

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Director: A. A. ARAMBURU
Editores: Empresa Gráfica «Mundial»

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año III

Lima, 16 de Junio de 1922

Núm. 109



LA DEFENSA DEL NIÑO

*A pesar de mi cariño
que ha hecho esfuerzos sobrehumanos,
¡ay, doctor! el pobre niño
se me muere entre las manos . . .*

UNA FELIZ INICIATIVA

LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL SOBRE EL NIÑO PERUANO

Entre las obras que el proeso de nuestro país reclama con más urgencia, ninguna más importante que la de la organización de la defensa de la niñez. Es lamentable decirlo, pero es la verdad que en esa materia estamos en el período más primitivo, pues, excepción hecha de las cunas maternas, todo está por hacerse. Menos mal que la Junta de Defensa del Niño integrada por elementos emprendedores y concientes de su alta función social empieza ya a llenar el vacío esbozando una serie de luminosas iniciativas que harán en plazo breve el milagro de colocarnos en ese orden de ideas a la altura que el prestigio y la cultura del Perú exigen. No es esta la mejor oportunidad de señalar la ruta a seguirse para conseguir la elaboración de un vasto plan de protección a la infancia. Ni el espacio ni la índole de la revista lo permiten. Y además, hallándose en la actualidad entregado el estudio de esa ardua labor a un conjunto tan bien capacitado y de tan buena voluntad, como el de los señores de la Junta de Defensa del Niño, resultaría inútil toda insinuación.

Los miembros de esa institución en su propósito de hacer cuanto antes acción efectiva han ideado la celebración de una Conferencia Nacional sobre el Niño Peruano que se efectuará, bajo los auspicios del gobierno, en los días comprendidos entre el 9 y el 11 de julio próximo. La iniciativa de esta conferencia tiene su origen, según propia declaración de sus gestores, "en el deseo de coordinar todas las fuerzas sociales del país para mejor realizar sus nobles y patrióticos anhelos de rodear a la infancia nacional de los necesarios cuidados que exige". Entre los temas considerados esenciales a la conferencia, figuran los siguientes: La mortalidad infantil en el Perú y especialmente en Lima, sus causas y cifras que traducen. La alimentación de los niños en el Perú. Problemas relativos a la madre y que interesan al niño; protección a la maternidad. Plan de coordinación para la asistencia social de la infancia en el Perú. La infancia escolar y sus problemas, de preferencia su cultura psíquica y cívica. La infancia retardada, degenerada y criminal. Estado actual del problema en el Perú.

Es un programa sugestivo en el que no falta nada. De esa conferencia saldrá una mayor compenetración de todos los factores interesados en la grande, fecunda y trascendental obra de velar por la infancia. En esa conferencia tendrán cabida tanto los elementos médicos especialistas en la primera edad como los intelectuales dedicados al estudio de los problemas sociales. Ambos tendrán de esta suerte magnífica oportunidad de dar a conocer sus estudios y de indicar los mejores caminos para el éxito de un eficaz programa de vigilancia de los niños. En todas partes estos certámenes públicos se suceden con envidiable frecuencia y es sabido que de aquellas conferencias nacen los más sólidos programas y las más

eficaces prácticas. Entre nosotros es la primera vez que el sistema se implanta, pero, como está tan bien organizado y como en su plan figura un cuadro de temas verdaderamente importante, no es de temer su fracaso y en cambio, si de esperar, su completo éxito.

Forman parte de la conferencia, de manera preferencial, los miembros afiliados a la Junta de Defensa del Niño que componen los comités de patronato, técnico y ejecutivo, pero no estarán alejados de ella quienes quieran aportar al contingente de su capacidad y de su experiencia, pues la inscripción es libre para "todas las personas que deseen inscribirse y prestar su colaboración en pro del niño, ya como miembros activos o miembros protectores".

Los comités citados estarán presididos por el doctor Pedro de Osma en el patronato, por el doctor Rodolfo Neuhaus en el ejecutivo y por una junta que componen los doctores Francisco Graña, Orestes Botto, Gonzalo Carbajal, M. A. Morante, Elías Navea, Enrique Febres Ordiozola, Rómulo Eyzaguirre, Hermilio Valdizan, Honorio F. Delgado, Pedro Villanueva, Abel S. Olaechea, C. J. Carvallo, Miguel Villavicencio, Aníbal Corvetto y H. Larrabure, el comité técnico.

A este selecto personal director debe agregarse los nombres de José Matías Manzanilla, de Alfredo Solf y Muro, de E. Wilson, director general de enseñanza, de Guillermo Gastañeta, de Leonidas Avendaño, de Enrique León García, de Froylán Villamón, de Estanislao Pardo Figueroa, de Francisco Almenara Butler, de las señoras Juana Alarco de Dammert y Aspacia Balbuena de Mejía y de algunas otras personalidades que prestan la más segura garantía a la conferencia.

Es preciso tener presente el formidable porcentaje que acusa en la mortalidad de nuestro país el renglón de la infancia, es necesario saber cuantos niños mueren diariamente para valorar en todos sus alcances el significado de esta conferencia. Es una obra de impulso nacional digna del mayor elogio. "Mundial" la acoge con entusiasmo y la glosa con la certidumbre de que el país la recibirá con regocijo y la impulsará con calor.

MUNDIAL Y MUNDO ILUSTRADO Y LOS NIÑOS HUERFANOS

Animado del deseo de ofrecer a los niños huérfanos de Lima unos instantes de honesto esparcimiento que les hiciera olvidar la dolorosa y amarga realidad de su condición, el Director de "Mundial" y "Mundo Ilustrado" sometió a la consideración del Director de Beneficencia Pú-

blica de Lima, doctor don Alfredo Solf y Muro el proyecto de ceder semanalmente doscientas localidades de las matinées que las revistas citadas ofrecen a sus pequeños lectores para que las usaran los huerfanitos de los asilos de la capital.

Con ese objeto dirigió al doctor Solf y Muro esta carta:

Lima, 13 de junio de 1922.

Señor doctor don Alfredo Solf y Muro,
Director de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima.

Ciudad.

Señor Director:

Las revistas ilustradas "Mundial" y "Mundo Ilustrado", ofrecen todos los jueves una matinée cinematográfica, con entrada libre para el público y dedicada, por la selección de las películas escogidas, al esparcimiento de sus pequeños lectores.

No se ocultarán a usted los fines de reclame de estas funciones; pero, nuestras revistas quieren embellecer su propósito con una hermosa obra de caridad y, para ello, ponen a disposición de los planteles de huérfanos que sostiene la Sociedad de Beneficencia, doscientas localidades semanales a fin de que sean ocupadas por otros tantos niños infortunados.

Esperando su aceptación, quedamos de usted, señor Director, muy atentos y S. S.

P. "Mundial" y "Mundo Ilustrado"
A. A. Aramburú.

En contestación a la carta de nuestro Director el doctor Solf y Muro, que siempre sabe estar atento con todas las iniciativas que significan provecho y bienestar para los niños huérfanos, ha respondido en los siguientes términos:

Sociedad de Beneficencia Pública de Lima. — Dirección.

Lima, 14 de junio de 1922.

Señor A. A. Aramburú, Director de la Empresa Gráfica "Mundial".

Ciudad.

Muy estimado señor:

En respuesta a la atenta de usted, fecha de ayer, tengo el agrado de confirmarle todo lo que dije al comisionado de usted que puso esa carta en mis manos: que esta Sociedad acepta agradecida el ofrecimiento de doscientas localidades semanales para las matinées cinematográficas que ofrece esa Empresa, con películas escogidas para solaz de los niños.

Tendré el agrado de poner, oportunamente, su carta en conocimiento de la junta general de esta institución, la que no dudo ratificará el voto de agradecimiento que en su nombre me adelanto a transmitirle.

Expreso a usted las seguridades de mi personal y mayor consideración.
De usted muy atento y S. S.

A. Solf y Muro.



EN LA GRAN TINTORERIA
CON LOS PRECIOS MAS

"IRIS"

PLATEROS DE SAN PEDRO 121
EQUITATIVOS TIENE UD.

TRABAJO GARANTIZADO Y ABSOLUTA PUNTUALIDAD

COMO SE TRANSFORMARAN LOS SERVICIOS ELECTRICOS EN LIMA

En Lima se discute actualmente una cuestión que a todos interesa y a todos preocupa. Desenvolviéndose dentro de un período de positiva renovación progresista, la ciudad abre los ojos y contempla los problemas que le es necesario resolver sin tardanza a fin de incorporarse en el número de aquellas que cuidan su porvenir. El último censo, a pesar de su ostensible deficiencia, arroja un aumento considerable de población; la vida industrial, embrionaria hasta ayer, se desarrolla en múltiples actividades útiles y lucrativas, y basta por cierto mirar al rededor para darse cuenta de que, respondiendo a estos hechos halagadores, la capital del Perú crece, se ventila, se embellece, y es ya una promesa efectiva de seguro esplendor.

Hora era ya, pues, de que se tuviera en cuenta la necesidad de modificar la situación de los servicios públicos que más de cerca se rozan con la vida misma de la población y que, habiendo sido creados totalmente en épocas casi remotas y para una zona urbanizada limitada y pobre, no pueden servir seguramente ahora para satisfacer las exigencias de una ciudad grande, con nuevas necesidades y un positivo y serio afán de progreso.

Por eso es que las últimas iniciativas sobre saneamiento integral y sobre la transformación de los servicios eléctricos de Lima, han logrado atraer la atención pública, dando tema para largos debates y acaloradas conversaciones, en los que, junto con el interés efectivo e innegable de la ciudad, se contemplan las conveniencias del vecindario, cuya colaboración resulta indispensable.

Refiriéndonos particularmente a la cuestión relativa a los servicios de alumbrado, tranvías y fuerza motriz, que es la que se discute en la actualidad, la misma naturaleza del asunto, su carácter técnico, etc., la necesidad de tratarlo, para los fines de la aprobación o desaprobación del contrato, en idéntica forma, y la manera fragmentaria cómo ha sido publicada por los diarios el resumen de los debates, han hecho que la obra en proyecto escape, quizá, en sus detalles, al conocimiento de la gran mayoría, que no pudo así recojer, entre el maremagnum de tecnicismo un concepto global y claro del asunto.

El cronista, perdido, también, en el laberinto de esa rara terminología y sin fuerzas ya para resistir, en las tinieblas de su mente, el chorro inagotable de los "watts" y de tanta clase de alambres como parece haber en una cosa tan sencilla como es la luz que nos alumbramos por las noches, quiso, por fin, comprender. Y preguntó cual era la verdad a cuantos podían ofrecérsela, para, a su vez, dársela luego a quienes, como él quisieran encontrar, en pocas palabras, una relación de lo que se proponen hacer las Empresas Eléctricas Asociadas, que han celebrado un contrato con la Latinalux de Milán para obtener un millón libras esterlinas a fin de transformar, mejorándolos, los servicios de alumbrado, tranvías y fuerza motriz en la capital de la república.

Las Centrales. — Las obras que, según la propuesta hecha por el gerente de las empresas, señor Marzo, y los acuerdos adoptados hasta hoy por el municipio con la aquiescencia de este notable profesional, han de efectuarse en Lima para conseguir la transformación de los mencionados servicios, son de dos clases. Las unas de carácter general, o sea, de origen, y las otras, las relativas a la forma inmediata y ostensible de los mismos.

Las primeras se llevarán a cabo mediante la ampliación de las oficinas generadoras, para lo cual se construirán una o dos centrales hidráulicas, que serán instaladas sobre el río Rímac, hasta obtener, con las existentes, 50,000 caballos de fuerza.

Como consecuencia de estas obras, será indispensable ya reformar o cambiar totalmente la oficina actual de Santa Rosa, que resultaría entonces inadecuada, sobre todo con respecto a la nueva red de alambres subterráneos; y las Empresas, que habrán de invertir en ello un fuerte capital, que no estará comprendido dentro del millón de libras de la Latinalux, se sentirán mayormente interesadas si cabe en prestar facilidades a las industrias, vendiendo la energía eléctrica a un precio cada vez más reducido a medida que aumente el consumo.

La supresión del alambreado. — Pocas serán por cierto las ciudades de verdadero valor en el mundo que ofrezcan todavía, como Lima, el espectáculo horrible de sus calles cruzadas de alambres. El feísimo aspecto de esos enjambres de hilos metálicos que se extienden sobre las aceras, a la altura de los balcones de las casas, y el grave peligro que su presencia representa para la vida del vecindario, han hecho que, en todas partes, las autoridades y el público mismo hayan solidarizado sus esfuerzos para que desaparezcán las alambreadas aéreas y los servicios eléctricos se hagan por medio de instalaciones subterráneas apropiadas.

Comprendiéndolo así y adaptándose a las necesidades del momento, las Empresas se comprometen a suprimir las actuales redes constituidas por los alambres de alta tensión y de distribución, sustituyéndolas por otras que se colocarán bajo las aceras, protegidas por materiales convenientes.

De este modo, habrá ganado el ornato de la capital una de sus mejores batallas, y las gentes que transiten por las calles de Lima ya no sentirán, suspendida

sobre sus cabezas, la amenaza de muerte que los alambres aéreos representan.

Reemplazadas las redes de esta especie, se impondrá, y así lo harán las Empresas, según su ofrecimiento, la supresión de los transformadores que se hallan hoy colocados en lo alto de los postes y que entonces serán convenientemente colocados en casillas o kioscos subterráneos, habiéndose a este respecto proyectado la instalación de 36 estaciones estáticas en la ciudad.

Mejor alumbrado. — La supresión de los alambres aéreos, nos lleva a tratar inmediatamente la cuestión del alumbrado, sobre cuyas actuales deficiencias no es preciso, por cierto hacer hincapié, toda vez que están al alcance de todos.

Cuatro son los puntos capitales de esta cuestión: 1o., el cambio de voltaje de 104 a 225 voltios; 2o., el cambio del sistema de "series" por el de "derivación"; 3o., el sostenimiento de las luces fijas; 4o., el precio de la luz. El primero es un punto general, el segundo se refiere al alumbrado público, y los dos últimos, al alumbrado particular. Vamos a ocuparnos de cada uno.

El cambio de voltaje traía consigo un grave problema, cual era la necesidad de cambiar los actuales elementos por otros adaptables a la nueva tensión, hecho que habría de originar un desembolso extraordinario a quienes tienen en sus hogares servicio de luz eléctrica; pero el asunto ha quedado ya felizmente terminado mediante la promesa hecha por el gerente Sr. Marzo y que se refiere a la colocación de transformadores o al suministro de las nuevas lámparas sin gravamen alguno para el consumidor.

De este modo, del cambio efectuado, el público sólo recibirá el beneficio sin afectarse con daño alguno. La intensidad de la luz depende, según parece, de la relación que exista entre la calidad de la lámpara y el voltaje que recibe. De este modo, el mal alumbrado de hoy proviene seguramente de que las Empresas no se



Personas de la Escuela Nocturna de Electricidad y Mecánica de las Empresas Eléctricas Asociadas que ha sido inaugurado el 1o. de junio. Director, Ingeniero Santiago Antúnez de Mayolo. Al centro, Profesores Ingenieros Gastón Básadre y Enrique Crocetti

hallan en condición de suministrar el voltaje de 104, razón por la que las lámparas reglamentarias resultan prácticamente inadaptables, como lo comprueba el hecho, puesto en práctica por muchas personas, de que usando lámparas de menor voltaje — de 70 u 80 voltios — se obtiene una luz más intensa y mejor. Todo depende así de esa relación, y si las Empresas habrán de colocar, como lo prometen, sus oficinas generadoras y sus instalaciones en condición de suministrar el voltaje para el cual están hechas las lámparas, es claro que, armonizándose éstas con aquel, el poder lumínico de las mismas habrá de ser muy superior al de las actuales.

El alumbrado público. — La red subterránea del alumbrado público será completamente independiente de las de alta tensión y alumbrado privado, y en él se hará una mejora que interesa al vecindario, mediante el cambio del sistema de "series" por el de "derivación".

Ocurre hoy, en efecto, que el vecindario es sorprendido por el hecho de que, repentinamente, se apagan los focos de todo un circuito y un barrio entero queda a oscuras. Es el resultado lógico del sistema de "series" actual en virtud del que 150 focos se alimentan por una misma vía, de tal modo que cualquier accidente los apaga todos. En cambio, con el sistema de "derivación", que consiste en que cada foco se alimenta, aisladamente, por su propia vía, y que es el que habrá de establecerse en Lima, podrá extinguirse alguna que otra luz; pero nunca volverá a presentarse el caso bochornoso de que toda una sección de la ciudad permanezca en tinieblas.

El alumbrado privado. — Tratándose de alumbrado privado, ya dijimos que el gerente de las Empresas se ha manifestado dispuesto a evitar toda resistencia del consumidor ofreciendo, al efecto, instalar transformadores o proporcionar lámparas sin gravamen alguno. Además ha aceptado conservar las luces fijas para los hogares modestos, cobrando por ellas el precio actual de dos soles mensuales por foco, y, por último, con respecto al valor del kilowatt, en los medidores, se ha acordado discutir las tarifas por separado, teniendo en cuenta la magnitud de las obras que habrán de efectuarse y los intereses del público.

El servicio de tracción. — Las mejoras en el servicio de tracción son de dos clases.

En primer lugar, las Empresas adquirirán 50 unidades más, entre carros motores, acoplados y locomotoras, destinando 30 al tráfico urbano y 20 al interurbano; y, en segundo lugar, con sus nuevas instalaciones, se comprometen a aumentar la tensión en tal forma que el tráfico puede hacerse en todo momento con igual intensidad.

Los nuevos carros serán distribuidos convenientemente en todas las líneas, según su tráfico, debiendo advertirse que en algunas de ellas será ya imposible introducir nuevos carros motores, porque la proximidad con que viajan actualmente los que existen, no permitiría hacerlo sin el temor de que se produjeran accidentes. Pero como el tráfico en esas vías es intenso, para ellas se destinan, principalmente, los carros acoplados.

Las cañerías del agua. — Al tratar de los tranvías, hay un punto al cual debemos referirnos, porque interesa por igual a todo el vecindario de la capital. Ricos y pobres, propietarios e inquilinos, todos sufren, en efecto, un daño que hasta hoy no ha sido ni será posible evitar, en tanto que no se efectúe la obra que tratan de llevar a cabo las Empresas Eléctricas. Nos referimos a la electrolisis, que destruye las cañerías del agua y los tubos del desagüe, provocando esas inundaciones que afectan la salubridad pública, o-

casinando innecesarios desembolsos a los dueños de fincas y privan del servicio de agua a los moradores de la casa afectada.

Las corrientes eléctricas perdidas, se sirven efectivamente, de los rieles del tranvía para efectuar su viaje de retorno al punto de partida; pero como esas vías no ofrecen en muchos lugares la continuidad debida, tales corrientes, encontrando menos resistencia en la tierra que en el aire que llena las separaciones, van a perderse en ella, tomando luego, naturalmente, para seguir su recorrido, las cañerías del agua, convertidas materialmente en polvo, provocan las inundaciones y las suspensiones del servicio de agua de las cañerías se queja, con lamentable frecuencia, el vecindario.

La "revisión y sistematización del retorno de la corriente eléctrica", a que se refiere la propuesta del señor Marzo, tiene de a suprimir radicalmente este daño.

La fuerza motriz. — El único punto difícil que ofrecía el proyecto tratándose de esta cuestión a la cual se vincula el interés de nuestras empresas industriales, ha sido resuelto ya por el señor Marzo al ofrecer que las Empresas colocarán transformadores que conviertan la corriente de 225 voltios en 104, a fin de que puedan mantenerse las actuales instalaciones.

Hemos procurado resumir, lo más sencillamente posible, la obra que se proponen realizar las Empresas Eléctricas Asociadas, obra que responde a las necesidades de la hora presente, que constituirá una fuente de trabajo para millares de obreros y profesionales y sin la cual no será posible evidentemente que la capital del Perú pueda exhibirse en el rol que le corresponde.

Discútase cuanto se quiera sus detalles: obténgase, en debates razonados y sinceros, todas las ventajas que se crea necesario obtener a favor del público; pero lo conveniente, lo innegable es, de seguro, la urgencia de que se llegue a un acuerdo rápido que permita a la ciudad de Lima ver iniciarse las obras que su ornato y la comodidad de sus habitantes reclaman.

Kilowatt.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 15 de junio de 1922.
Señor Presidente de la República China.
Pekin.

Señor Presidente:

Duéleme en el alma que Vuesa Merced no sepa una palabra de la lengua que mi señor Miguel de Cervantes Saavedra immortalizó con su genio, pues va Vuesa Merced a quedarse sin entender las razones que me mueven a escribir esta epístola, con la cual Vuesa Merced quedará a la misma altura de otros encumbrados personajes, que sabiendo castellano no entendieron lo que decirles quise, pues, por estas tierras como por las de allá, no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Tengo para mí que los vientres chinos son más fecundos que los de las conejas, pues no hay pedazo de tierra "sin una tumba china", y a estar a lo que me cuentan en las tierras que descubriera y conquistara don Francisco Pizarro se les encuentra hasta en el puchero, y si las cosas no tienen remedio, antes de media centuria no va a quedar allí ni para muestra un ejemplar de la heroica raza de Castilla.

El tiempo y las costumbres siempre variables, hánme quitado de la cabeza muchas que yo tenía por verdades más inmovibles que las montañas de Asturias, y así, yo que nacido fui en una época en que

los hombres y los animales tenía en mucho de la limpieza de la sangre y que mirado como leproso era quien tenía gotas de mora o de judía, había olvidado ya de esta tontería, convencido de que todas las sangres son más o menos rejias según la clase y la calidad de los alimentos, pero que la sangre azul es una patraña más grande que las aventuras de don Felixmarte de Hircania. Más por mucho que yo me repitiera esto no he podido dejar de observar que Natura, maestra en todo, no hace todas las cosas iguales y que ni la misma yerba humilde tiene las hojas iguales, sino que unas son más grandes y otras más pequeñas, y que unos racinos, alcanzan grande fama por sus fabulosos hechos que asombro son del mundo y otros pasan sin dejar en la vida más huella que la que un alción en la superficie del lago, y que mientras todos los asnos que en la vida fueron quedaron olvidados, solo la burra de Balam y yo hemos conseguido impercedera fama. Todo esto que digo va a probar que si los hombres hanse ya olvidado de muchas cosas que antaño fueron miradas en mucho, como la pureza de la sangre, hanse olvidado solo en teoría, y que con ello pasa lo que con las leyes, que están bien para escritas. Y así yo que de liberalote tengo mis ribetes, habría más grande enojo que el que hubo don Quijote cuando entró en batalla con el furioso vizcaino, si alguno fuera osado de proponerme mezclar mi limpia sangre de asno con otra que no estuviera como está la mía, o cruzarme con otra raza, que yo que de historia sé más que Tácito, porque Tácito no sabe nada de lo que ocurrió después de su muerte, visto he que si hay asnos y caballeros célebres, no hay en cambio ningún mulo ni ningún burdégano que se haya distinguido siquiera por aplicar una cox como la que en la fábula dejó al lobo cazador sin una muela, y que para honra de la raza aplicada fué por un asno que bien puede suceder "que el sabio que escriba mis hazañas" encuentre que quinto o sexto abuelo mío.

¿Háme entendido, señor presidente, lo que decirle quiero? Por bien servido daríame si me dijera que a medias, porque eso indicárame que Vuesa Merced está dispuesto a cerrar puertos y bahías y a no dejar salir a nadie de esas tierras, ainda más sabiendo que en ninguna parte los reciben a no ser en tierras del Perú, donde reciben a los que alguna vez estuvieron allí. Y a este propósito ocurre una cosa en esas tierras del Perú que si no me las explico por encantamiento, no podré explicármelas. La primera cosa que me asombra es que llegan tantos chinos diciendo que ya estuvieron allí, que a ser verdad va a resultar que el Perú es el reino más poblado de la tierra, o que las gentes se multiplican extraordinariamente, cosa que también ocurre con los muebles coloniales, pues no hay hijo de Dios que no tenga los suyos, de todo lo cual deduzco que en tiempos de la Colonia la gente era tan rica que no había pobre de solemnidad que no tuviese ricos y abundantes muebles; y otra cosa que también ocurre es que los chinos que regresan al Perú después de una muy corta ausencia, ya no saben una palabra de castellano, cosa no extraña en los chinos, pues muchos ciudadanos del Perú conozco que en habiendo estado todo lo más seis meses en Inglaterra o en el país de los gabachos, regresan sin conocer la lengua con la que se destetaron.

Si Vuesa Merced, señor Presidente, quiere hacer un bien a sus gobernados, como cumple a todo gobernante, enséñeles este refrán que puede que les sirva de mucho: "Más bien está San Pedro en Roma aunque no coma".

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.

SANGRE Y ARENA



La nueva estética del toreo—Un estudio admirable—Fuentes, El Gallo, Gaona, Belmonte, Joselito, Granero y Chicuelo—La temporada española—Ecos de México—Se confirman nuestras observaciones «Terremoto» triunfante.

Desde que falleciera, en Madrid, el eminente escritor taurino, laureado literato e implacable crítico de estética, Mariano de Cavia, no había aportado al espectáculo nadie tantos elementos de juicio; tanta observación artística como la que un gran periodista, Federico M. Alcázar, ofrece a los numerosos lectores de «Nuevo Mundo».

Dotado Alcázar de un sincero amor a la estética del espectáculo; enemigo sistemático del abuso de los tecnicismos; combatiente implacable de los escritores que sólo quieren encontrar modalidades en los detalles de la lidia, mira sólo el espectáculo como un conjunto de armonía, de línea y de color; en suma: mira, enamorado, sólo la transformación artística que, a partir de la retirada del Guerra—enorme dominador de toros, expertísimo de todos los lances de la lidia—se había operado en la Tauromaquia que vió, primero, en Fuentes, prodigio de arte, gracia, majestad y arrogancia y siguió, inmediatamente, con el Gallo, una nueva forma de burlar la acometida brutal de los cornúpetos, evitando, dentro de la relatividad de las cosas, el peligro; pero sorteando el riesgo y burlando la amenaza.

El gran escritor de «Nuevo Mundo» cuenta como colaborador de sus estudios críticos de arte con otra gloria española—Ricardo Marín—el gran esteta del movimiento; el maravilloso artífice del lápiz que ha logrado aportar un nuevo y valiosísimo elemento a la vida taurina con sus célebres apuntes en los que no se sabe qué admirar más si la gracia del grupo, la gallardía del protagonista, o el acierto para impresionar el momento culminante de las suertes, cuando ya parece que los fieros pitones del enemigo van a destrozarse los pobres organismos de estos arlequines de seda y oro.

Véase sino hay razón sobrada en el talentoso escritor al hablarnos de la imponderable gallardía estética de Fuentes en el dibujo que va al pie de estas líneas. El toro ha pasado rozando la faja de Antonio Fuentes y el diestro, después de girar artísticamente la cintura ante el peligro acaba de clavar los arpones como sólo el gran maestro de la suprema elegancia lo supo hacer. Murió para el Torea, Fuentes y ha habido—¡ya lo creo!—quien haya aguantado más el hachazo en la difícil suerte del Gordito; pero quien haya aportado tanta gracia y gallardía a la «suerte del perdón», como la llamaba Pascual Millan, el implacable, es difícil.



mirable tipo de torero que se recuerda por las plazas de Europa y América.

Y vamos, ahora, a tratar de Gaona, otro de los representativos que Alcázar ha tomado para su estudio. El «indio», como le llaman los críticos hispanos, también representa una página gloriosa en la transformación del arte taurino. Dotado de un cuerpo escultural, sin conocimiento de la estética del Torea; pero con intuición de ella, desde que pisó las plazas de España dejó al público comprender q su toreo, aunque sea una derivación del arte clásico de Antonio Fuentes y Zurita, tenía algo propio; una elegancia sugestiva y origi-



nal que lo habría llevado sabe Dios a qué alturas si a tanta gallardía no acompañara una displancia tan grande, tan relativo valor y una frialdad desconcertadora.

Ahí le tenéis en el apunte admirable de Ricardo Marín. Los pies juntos, la cintura, como si fuese de mimbre, acompañada de los brazos, mandando al toro que sigue el camino que le marca la percalina, en arranque brutal, que burla, elegantísimo, el torero.

Considera Alcázar, después de estudiar a Fuentes, Gallo y Gaona, a Joselito como uno de los transformadores del arte de torear. El sacrificado en Talavera era un caso sorprendente de ciencia infusa y de afición. No se explica de otra manera que a los diez y siete años ya fuera un maestro y ya, también, le quedara poco, muy poco que saber del arte a que se dedicara. Su misma muerte sólo tiene explicación en su confianza, en su sapiencia, en sus facultades. La confianza del veterano, a quien la Fatalidad, diosa paradógica e implacable, burla siempre.

El arte de José, del que es un pálido reflejo,



el apunte de Marín, deja ver al gran artista, eruido, tranquilo, dominador, mandando como un dios al torazo que avanza centelleante al sitio donde quiere que quede el artista.

Belmonte. Ante el fenómeno que soporta la adversidad y vive; ante el revolucionario que sigue triunfando de cornadas y clínicas, hay, también, que descubrirse. Belmonte es un artista genial. Leader del temple, del arte y la tranquilidad, sus lances a la verónica, interminables y emocionantes, que dejan saborear el peligro, enloquecen con justicia a las muchedumbres. Parece que Juan de Triana tuviera la suprema voluptuosidad de ver cerca el peligro y burlarlo después de espeluznar al público. Por eso su arte es único, incopiable, sus imitadores son simplemente unos mal aconsejados.

Ahí está el dibujo magno de Ricardo Marín. Ved al toro dejando en los caireles el aliento y al lidiador entregando, tranquilo el miocardio, burlando a la muerte y dando vida al grupo más artístico y verdad que darse puede.

Los últimos artistas en quienes se confiaba tanto—Granero y Chicuelo—el primero leader del pase con la «derecha», que ya era aceptado como transacción y el segundo en plena decadencia por su cobardía notoria—casi están borrados del recuerdo. El primero por la desgracia y el segundo por propia y tenaz determinación.

Como recuerdo del primero—que pudo ser un coloso—reproduce el apunte de Marín, que hace pensar en el arte y gallardía del pobre valenciano.

La temporada en España está fúnebre, no sólo por las tragedias que ya conocen nuestros lectores, sino por la escasez de artistas. La llegada de Sánchez Mejías, el bravo sevillano, ejemplo de constancia y energía, es lo único de interés que tenemos que comunicar. Ya vendrán los diarios y revistas españolas.

Corroborando las afirmaciones que hemos venido haciendo en MUNDIAL sobre la admirable temporada de Juan Belmonte en México, Gastón Roger, hoy en México, acaba de enviar a «El Comercio» un admirable juicio crítico de una de las últimas corridas toreadas por el Pasmó de Triana. Son la ratificación de todo cuanto hemos venido diciendo.

El Tío Cencerro.



Los Tres Mosqueteros

Por una de esas curiosas ráfagas de la moda, en que las ideas, los sucesos, y los personajes embargan las conversaciones de las gentes, la célebre obra de Dumas ha venido a poner, en las almas más simples, el interés por la intriga palaciega, la admiración a la estocada maestra, y hasta la condescendencia complaciente para con las escabrosas aventuras de amor que engalanan la obra.

Los Tres Mosqueteros, obra con que, acaso, abrieron su ciclo de lectura los de la generación de nuestros padres, tiene sobre sí el cariño de los que se sintieron, trasladándose por obra y gracia del ensueño, héroes a lo Artagnan, allá en sus mocedades.

Novela en que aparecen, continuamente, dos sentimientos que han sido y serán resortes poderosos en el mecanismo humano: El orgullo del valor, y las complicaciones del cariño, y esto en un escenario tan vistoso, y en un ambiente tan propicio como la corte de los Luises, tenía y tendrá siempre que despertar la admiración de los espíritus, que acuden a la obra en busca de aventuras en qué desparramar las actividades de su imaginación.

Obra que nos trae el dulce sabor de los tiempos que fueron, posee la virtud, como todo lo que nos habla de las cosas idas, de apoderarse de nuestro espíritu. Y surge, fatalmente, el parangón de aquellas vidas con las nuestras, y ya se sabe que esas confrontaciones son desastrosas. El presente no podrá jamás con el pasado; el Tiempo, artista engañador, maestro en esfumar contornos duros, envuelve los sucesos que fueron en un tinte nebuloso y poético, que sólo nos deja apreciar lo que hay de bello en el conjunto. Bellos por eso los tiempos idos, pero menos por bellos que por idos.

Cuántas veces, en el severo salón de la Biblioteca, vimos a un amable adolescente, con la frente preñada de arrugas, en el esfuerzo de atención, devorar las páginas de un viejo tomo de *Los Tres Mosqueteros*; hacer un gesto de supremo disgusto al oír la señal de salida, entregar el libro, con religioso respeto, y luego con la mirada fija, aún, acaso en el rostro de la reina o de la Duquesa de Chebresse, cruzar a grandes sañadas el patio de la Biblioteca, calarse el sombrero



Artagnan refiere a los Tres Mosqueteros sus ha zañas de la entrega del collar

en ademán mosqueteril, y echando una mirada de reto al portero, hurgar, inconscientemente, cerca del chaleco, en demanda de una imaginaria empuñadura de espada. Tal el poder de seducción de la época y el libro.

Difícil que nuestra Literatura de ahora logre poner tamaño interés en la imaginación de un muchacho. Ahitas de graves complicaciones psicológicas, sutiles problemas morales, fisiológicos y eróticos, carecen la mayoría de nuestras lecturas modernas, para el que empieza a imaginar y a leer, del interés de una obra de Dumas.

Para el alumno de media, que acaba de ver desfilar por sus libros de historia, las figuras de

Luis XIII y Richelieu, la obra de Dumas se le aparece como un Evangelio, la continuación de su texto, acaso más verídico que éste por ser más explícito; y ya es sabido que jamás obra logró interesar de tal manera, como cuando se nos dijo que era un episodio de la vida de alguien. Que es tanta la simpatía que se desarrolla entre el lector y el héroe de una obra que, a veces, se lamenta, sea un producto de la imaginación del novelista. De no ser así, muchos personajes de novela, podrían convertirse en ídolos de una nueva religión.

Pero el éxito de la obra es, seguramente, el momento escogido por Dumas para la actuación de sus personajes. Pocas épocas para apoderarse del interés del lector, como las de Richelieu y la Fronda. Ya en las memorias de La Rochefoucauld, acaso el libro que mejor refleja el ambiente de la época, nos dice todo lo que en ella hubo, realmente, de novela. De las memorias de este cronista cortesano, devoto de la Duquesa de Chebresse, a la obra de Dumas no hay mayor diferencia que el de un resumen al de un obra completa. Lo que el uno apunta y esboza, el otro elabora y define. El mismo protagonista de *Los Mosqueteros*, Artagnan, sería fácil indenticarlo con La Rochefoucauld, que nos narra sus memorias. Sucesos históricos, comprobados, y hábilmente empleados por Dumas, como la misteriosa muer-



Señoras y Señoritas:

Los artículos para el tocador Richard Hudnut, son garantizados dejarán a Uds. satisfechas en especial sus rojos, lápices para labios y cejas y polvo líquido Orchid Beauty Cream, Colores Blanco, Rosa pálido y moreno.

Solicite el folleto

"El Cultivo de la Belleza"

que se obsequia

DE VENTA LARTIGA 471

GEO. W. COCK

Representante para el Perú

Los Tres Mosqueteros

Desde el último Miércoles se ha puesto a la venta, en entregas diarias de 16 páginas cada una, esta sublime novela de Alejandro Dumas, que tanto ha interesado al público con motivo de la exhibición de la notable película.

Las entregas diarias constan de

16 PAGINAS

profusamente ilustradas con las admirables fotografías de la película; y es, con este motivo, la más interesante edición de

LOS TRES MOSQUETEROS

que se haya hecho hasta la fecha.

Las entregas diarias cuestan

CINCO CENTAVOS SOLAMENTE

y como la edición terminará en el plazo máximo de

VEINTE DIAS

la novela completa vendrá a salir por UN SOL el ejemplar, cuando cuesta el doble o triple en las librerías.

Con esta gran novela comienza la biblioteca de «La Novela Popular».



Una escena del campamento durante el sitio de «La Rochella»

denal. Personajes, todos, tan maraviosamente de Lord Buckingham, en el desarrollo de su novela, completan la verosimilitud de sus tramas, de tal manera, que hay momentos en que es difícil establecer una separación entre la novela y el relato.

Richelieu, figura vigorosa, que se destaca en gran relieve en la historia de Francia, como uno de los baluartes de la grandeza que culminara en Luis XIV; Luis XIII el monarca de las vacilaciones y las veleidades; la Duquesa de Chevreuse acaso la más hábil intrigante de su época; la reina, que luchó toda su vida por sostener algún resto de autoridad al lado de su esposo, que la consideraba su enemiga; y junto a estos personajes cogidos a la historia, Artagnan, el fiero gascón que toma la corte por teatro de sus hazañas y arriesga cien veces la vida en busca de la gloria o del amor, o simplemente por servir a su reina. Athos, el taciturno conde de La Fere, en cuya vida hay una tragedia, que culmina y se desarrolla en la obra. Porthos, el bravucón y apuesto gigante, muchas veces blanco de las bromas de sus compañeros. Aramis, el astuto y discreto galanteador de la Duquesa de Chevreuse, que hallaba pretexto para todo en sus estudios de latín y en su pretendido amor a la carrera religiosa. Y así un sin número de figuras interesantes, la perversa Mi-lady, Rochefort, poderosos cómplices del Car-

presentados y movidos, que así nos explicamos haya sido relativamente sencillo trasladarlos a la escena con fidelidad sorprendente. Como base del argumento, las luchas interinas entre el poder del Cardenal, y el partido de la reina, que se amparaba en el pretexto de una mayor fidelidad al rey. En torno a esta lucha, sorda, pero llena de episodios admirables para animar una novela, los amores del duque de Buckingham por la reina de Francia, el sitio de la Rochella, y las aventuras particulares de cada uno de los Mosqueteros, forman el conjunto más rico en circunstancias y en acontecimientos, que se puedan reunir en una obra.

Literatura que tenía por objeto despertar el interés del lector a base del argumento, Dumas, se destaca entre los del género, no siendo el menor de sus triunfos el obtenido con *Los tres Mosqueteros*.

Tal la multitud de las intrigas, la simpatía de los personajes, la fidelidad en la descripción de todo lo que se refiere a la época, y el arte del relato.

Desterrando ahora esas amables lecturas, tan en boga en las generaciones pasadas, invaden el campo una serie de folletos de aventuras policiales, siempre el eterno ladrón habilidoso y el estúpido detective; cuando no el hombre fuerte del oeste americano, que distribuye tiros y trompadas es algunos capítulos y en diversas entregas. Ciertamente, si de poblar la imaginación del niño se trata, optamos por las locas aventuras de Artagnan; siquiera estas tienen la ventaja de despertar en el lector un deseo de remitirse a la historia, en demanda de los personajes descritos por Dumas, o por lo menos de enterar al lector de los acontecimientos habidos en Europa en la época de los Luises, de una manera bastante amena por cierto. De las atrevidas incursiones del hombre del Oeste, de las audacias del ratero maestro, poco o nada queda al lector, como no sea una influencia

perniciosa en la manera de apreciar la realidad. Refiriéndose las hazañas de los mosqueteros a tiempos que fueron, es difícil que el entusiasmo del lector llegue a querer trasladarse, efectivamente a la época, un sin número de dificultades cruzarán su propósito; no desgraciadamente con las lecturas que señalamos más arriba, que pueden dejar margen a un secreto deseo de parangón con el héroe moderno, deseo, por lo menos, ridículo.

Y fué por obra y gracia de cinematografía moderna.

Lo grandioso, lo que no gozaron los que leían las hazañas de Artagnan, hace unas décadas, el poder admirar, visualmente y en movimiento y decorado completo, la novela de Dumas. Ya casi habíamos olvidado los detalles de la obra que leíamos a hurtadillas en las horas inacabables del «Salón de estudio» burlando la inquisidora mirada del *domine*. Pero al anuncio de la obra, acudimos; queríamos constatar hasta qué punto la cinematografía moderna había podido adaptar la obra. Y la interpretación nos satisfizo, tal vez sí, lo mismo que nosotros, los demás lectores de la obra se habían imaginado exactamente los tipos, tal como aparecen en la pantalla. Solamente como una reconstrucción histórica de trajes, decorados y costumbres, prescindiendo del argumento, vale la pérdida del rato, el acudir a la obra.

Y por una curiosa inversión de la curiosidad conforme a muchos el recuerdo de la obra leída, lleva al cinema, a admirar su adaptación a la escena, a otros la asistencia a la película lleva a buscar la lectura de la obra, en una curiosidad insaciable de detalles, que se adivinan a través del laconismo de los resúmenes de la película.

Vuelve pues, así, al cabo de algunos años, en que nuevos gustos le relegaron al olvido, la popularidad de Los Tres Mosqueteros. Athos, Porthos, Aramis, Artagnan, y con ellos sus criados y el numeroso desfile de figuras bien definidas que posee la obra, volarán de nuevo de boca en boca, y tal vez, de corazón en corazón. Más de una solterona soñadora, al decir de un bardo mejicano, a la hora del crepúsculo, sentada al hueco de la ventana, evocara un desplante de Los Tres Mosqueteros, o soñará con los rubios mostachos de Artagnan.

Más de un colegial, se lamentará de que nos hayan despojado de las calzas, el jubón, los guantes mosqueteriles, el amplio chambergo, la capa y la espada, para transformarnos en buenos burgueses, solo catalogables por la calidad de la tela.

Y aquí cabe afirmar, que es muy posible que con el cambio de idumentaria vinieran el cambio de caracteres y hasta de sentimientos. Con una espada al cinto, y bien adiestrado en su manejo, cuántos pacíficos transeúntes de ahora, incapaces de reñir con un sirviente, se tornarían altaneros y bravos. Pero la época del valor, pasó con su largo cortejo de hombres audaces, para dejar lugar a la era de los hombres activos. La actividad comercial, he allí el secreto resorte de los tiempos modernos. El pícaro *tanto por ciento*, todo lo invade, se infiltra a través de todas las cosas, hasta los sentimientos se muestran impotentes para cerrarle la entrada.

Y los que sienten aún en su espíritu el ánimo de aventura, y el secreto deseo de una intriga galante, realizada por los incidentes de aquellos maravillosos tiempos, en que se sabía matar y se sabía morir, repasando la obra, y acudiendo a la sala de un cine, no les será difícil trasladarse, en un salto de la imaginación, espada en mano, a la taberna de «La Piña», o a un fuerte de «La Rochelle», en auxilio de Artagnan.

Juan de EGA.

ZAPATERIA "TARAPACA"

de MANUEL MOSCOL G.

GALVEZ 81—CALLAO

Calzado confeccionado a la última moda por el infimo precio de 16 soles. La casa no vende calzado extranjero, ni hecho a máquina.

980

FEDERAL

Neumáticos sin rival

"Mundial" querido lector, Es revista semanal que anuncia de lo mejor; contando con FEDERAL por ser llanta sin rival, y con aquellos productos que debe Ud. de comprar

862

Consultorio
médico español

Consultas diarias: de 11
a 1 p.m. y de 3 a 6 p.m.

Dr. E. Villanueva Valcarce

Ayudante durante ocho años de los cuatro mejores especialistas de Estómago, Hígado e Intestinos, en España

Se hacen Lavados de Estómago, Intestinos, Análisis de Jugo Gástrico, Heces, etc., y todos los métodos de Diagnóstico y tratamientos modernos, hasta completa curación de todas las enfermedades relacionadas con esta especialidad

Especialista en
enfermedades
del estómago

San Marcelo, 308

Teléfono, 2974

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

BELEN 1026—Tel. 3379

Asistencia casera—Precios módicos

English Spoken

573

BELLA.... DULCE.... ROMANTICA CIUDAD PRISIONERA....

Evocación de una realidad tan lejana que apenas si es hoy el bello sueño de una imaginación infantil.

Una mañana clara y soleada, se irguió ante unos ojos infantiles un peñón abrupto, cortado a pico sobre el mar. Masa informe cuyas proporciones y detalles escapan al recuerdo del niño.

Lo miraban con asombro, con esa curiosidad que en el espíritu infantil dejan las narraciones fantásticas, las leyendas guerreras, los episodios homéricos y en su imaginación se entrecrocaban, informemente, relatos de andanzas bélicas recogidas de la bios patrenos, allá en la lejana patria y de una guerra dolorosa, en esta patria suya.

Los nombres de Bolognesi, Ugarte, Moore... traían a él como reflejo los de Grau y Espinar y miraba allí, en lo alto, tal vez como un saludo al vapor, una bandera que no era la suya, una bandera que quería decirle que allí terminaba la plácida costa peruana y que desde ese glorioso peñón que atraía fantásticamente sus miradas, empezaba otra soberanía, otro país.

Los viajes graban en las imaginaciones infantiles recuerdos perdurables, que subsisten tenazmente; sin embargo, para ese niño, a través del tiempo y de las incidencias de la vida perdura aquel minuto con una nitidez asombrosa superior a todo. Aquel minuto en que el Morro se alzó ante él en toda su imponencia y agitando su cálida imaginación un cúmulo de evocaciones, miraba y miraba cómo bajo el dominio de una obsesión fantástica.

Recuerdan aún esos ojos que el penacho de humo de un tren que se acercaba al puerto, les arrancaron a la contemplación de esas piedras que encerraban la epopeya gloriosa de un pueblo, el orgullo de un país infortunado y heroico, el dolor de esa patria inconsciente o instintivamente sentido en el corazón infantil y de esa bandera ex-

traña que no era ya, aquella que habían solido admirar hasta entonces y que gozaban en forjar en su bello bicolor, en las cadenetas y quitasueños de las primitivas fiestas populares y hogareñas de nuestra vieja Lima; en sus gallardas «cometas» y en las banderitas de papel de los veintiochos de julio.

Y fué por campos desalados y yermos, en su mayor parte, por donde condujo al niño un pesado convoy. Evocaba, mirando fuera, en ese largo viaje, los verdes y alegres campos de otrora, entre Lima y Chorrillos o el Callao; con sus numerosas vacadas y rebaños de ovejas. Nada de esta alegre perspectiva de árboles añosos y frescos prados; gris y seco el campo, montes lejanos... el lejano Tacora... apenas un paradero en mitad del camino interminable para sus ansias, que esperaban un dulce afecto en la ciudad dilecta para todo corazón peruano.

En su sencillez de ciudad de provincia, tranquila, pulcra, con visos de coqueta, Tacna, se revelaba a él, a los pocos días de estar en ella, en una seducción inesperada. Era una pequeña y mona ciudad que en el carácter no se diferenciaba gran cosa de la buena Lima añorada, peruana en el alma; a penas si ligeras acentuaciones al hablar hacía reconocer al forastero... ¡Y era bendita el sevillana del limeño legítimo!... ¡Cuántos disgustos le dió!... Tacna, dulce y armoniosa, en su serenidad, en su aregría un tanto velada rual por un pena recóndita; acojedora y cariñosa, con sus huertas sugestivas, sus frutas deliciosas, su alameda interminable y amplia, llena de atracciones para las inquietudes infantiles.

Y el alma de la ciudad proscrita se reveló a los ojos del niño en los bancos de la escuela. Aquel Liceo, admirablemente organizado, bajo la férula de Gobierno extranjero, infundió un día temor a ese espíritu infantil. Era algo nuevo y extraño, una disciplina extranjera y de severidad... inquietud rápidamente desvanecida.

El nombre de limeño era un salvoconducto maravilloso. Era aquel niño, alguien que llegaba de la patria lejana, del Perú peruano y todos los brazos se abrían fraternalmente. Era un corazón limeño que palpitaba entre muchos corazones tacneños y todos, unidos en el fervoroso amor a un ideal comulgaban en esa sana alegría del alborozo infantil. Aún en las clases de ese Liceo chileno se enseñaba la Gramática de la Academia, sustituida poco después por la de Bello; aún había profesores tacneños entre algunos extranjeros, europeos y recuerda aquella fresca imaginación la figura severa de Don Modesto Molina, poeta y publicista, uno de los más valientes sostenedores de los ideales peruanos, cuyos versos y cuyo himno de Tacna, se repetían y se coreaban secretamente, con ese misterio infantil, ruidoso y llamativo a la vez.

Nunca unión mayor estrechó a jóvenes y niños. Era una especie de religión la que unía a todos en un mismo fervor. Nunca una delación, nunca una traición, nunca una suspicacia que desdijera del mútuo afecto. A veces inscripciones patrióticas aparecían en las paredes sin que se llegara a saber el nombre de sus autores. Grandes y pequeños, todos eran una sola idea y un solo amor, una sola alma. Tacna libre!...

Afectos, alegrías y alborotos que en el estudio se contraían apasionadamente. Espíritus plenos de vida y ávidos de saber; bulliciosos e inteligentes a la vez. Aquel espíritu infantil recuerda nombres... perdidos en la vaguedad del tiempo, vueltos a encontrar después... Jiménez... los Sologuren... los Vargas... Longa... Martínez... Smith... Parodi... Vaccaro... Díaz... imprecisos y desdibujados en la memoria.

la íntima comunión de esos espíritus infantiles en Episodios, anécdotas, hechos reveladores de la efusión patriótica surgen incontables en el recuerdo y aún se precisa en él la visión de aquel gran patio de recreo y de ejercicios físicos—bajo la dirección de un profesor alemán—en cuyos rincones agrupábanse cautelosamente para cantar las canciones patrióticas tacneñas los buenos compañeros y a las cuales respondía el niño limeño, con voz queda, y en el mismo tono con las patrióticas acentos de...

Somos libres...

acompañados por todos.

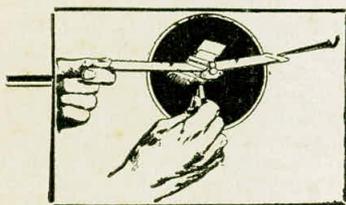
Bellas escenas infantiles grabadas intensamente en la memoria, ellas son testimonio del alma indeclinablemente peruana de la dulce y romántica ciudad de los techos agudos, de las calles tranquilas y los alrededores pintorescos. Hov, cuando ese corazón infantil de un día, es el de un hombre, se vuelve amoroso a ella y en el recuerdo de los brazos que lo estrecharon por el orgullo de ser limeño, de venir de la vieja y amada ciudad de los Reyes; del ruidoso Rímac, ve la prueba de la fé patriótica de su pueblo. Aquellos espíritus infantiles vibrantes en la santa emoción de sentirse hermanos bajo una bandera extranjera y de afirmarlo en el misterio y en una unión inquebrantable, serían los hombres que hoy proclamarían—si allí les hubiesen dejado—la razón suprema de la fé peruana al pie del gigantesco pedestal de la gloria de Bolognesi.

Aquel corazón de niño, abandonó un día con pena profunda la bella ciudad de infantiles amores y de nobles compañerismos, miró por última vez al Morro, le vió perderse en lontananza y guardó para siempre en su mente un dulce, un delicioso sueño: perfumado de encanto y de poesía y creciente a través del tiempo, el sueño de aquella serena villa prisionera, con su niñez y su juventud altas e irreductibles en su peñón y heroico.

Cada vez que en ella piensa ese corazón, evoca el grito de sus compañeros, en la más noble de sus ilusiones... ¡Tacna libre!

A ORIGGI GALLI.

Una navaja asentada, afeitada bien

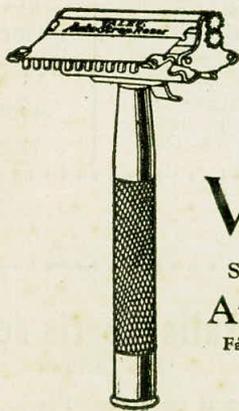


Facilmente se asienta nuestra navaja.

ES un despilfarro el arrojar las hojas después de afeitarse, y afeitarse con una navaja sin filo es una agonía.

La navaja de seguridad Valet AutoStrop afila y asienta sus propias hojas con sólo unas pasadas por su asentador.

Al poder usar las hojas muchas veces, se ahorra dinero.



Compre la suya hoy y empiece a afeitarse bien.

Navaja de Seguridad
Valet AutoStrop

Se asienta, afeita y limpia sin sacar la hoja
AutoStrop Safety Razor Co.

Fábricas en Nueva York, Newark, Londres y Toronto

Nueva York, E. U. A.

Representantes en Perú:
R. T. SPARKS y CIA.
Casilla 709, Lima

SALA DE TOCADOR PARA SEÑORAS

Ondulación permanente. Masaje facial.
Manicure Shampoo
BODEGONES 380 altos

Una humilde tragedia pastoril



Los infelices asnos cegados por la crueldad de un degenerado

Lima, infierno dantesco de los animales amigos del hombre.

Pasó la tragedia bajo los ojos indiferentes del lector como un simple suelto de crónica. Ninguna voz se levantó en defensa de las víctimas humildes. Nadie pidió medidas para evitar la repetición de otro horrible hecho semejante. Y sin embargo, no obstante la pequeñez aparente del suceso ninguna desgracia más espantosa pudo acaecer a las desventuras víctimas del hecho. En un humilde corral de Miraflores, entre las cuatro bardas de un rústico patio, un ente de instintos primitivos y malévolos cegó con un chuzo afilado a seis infelices pollinos, privándolos así para siempre del don divino de la luz, que si para el hombre es bien inapreciable, para las pobres bestias de trabajo y dolor, es la única caricia de la naturaleza áspera y hostil que las envuelve. Qué es, comparado con este horrible y cruento castigo que condena a un espíritu primitivo a las torturas de la noche eterna, el martirio momentáneo de un caballo en la Plaza de Toros, o la miseria cotidiana de los perros vagabundos, que tanto atrista a los espíritus sensibles?

Si somos sensibles al dolor humano, si pasamos por constituir un pueblo de sentimentales prestos a sufrir con el ajeno dolor, es preciso extender estos nobles sentimientos hacia los animales amigos del hombre que desde luengos siglos nos acompañan en el trabajo, y siguen con nosotros esta dolorosa ruta de la vida. Sin embargo tal cosa no ocurre en Lima. Por falta de educación y por supervivencia de ese espíritu atávico que llevaba al hombre en las edades primitivas a luchar y martirizar a todos los animales que le disputaban el dominio del mundo, el limeño es cruel desde su infancia con los seres inferiores. En nuestras escuelas, en las horas de recreo, el niño caza a pedradas las golondrinas, persigue al perro vagabundo, martiriza al gato doméstico, y fuera de la población, no hay burro aldeano, no hay caballo de poco valor que no lleve en las orejas mutiladas, o en las cicatrices de su piel, las huellas del hierro cruel con las que un dueño rústico quiso manifestar sus derechos de propietario.

La humilde tragedia pastoril de Miraflores toma para quien la contempla con ojos apasionados todos los caracteres de esos dramas primitivos y simples, donde el dolor surge por acción espontánea de las fuerzas inconcientes, y donde, sin declamaciones apasionadas, ni retóricas ardorosas, la torpe humanidad siembra sin saberlo la Fatalidad y la Desgracia.

Casi parece que asistiéramos a uno de esos ensayos dramáticos de Maeterlinck, ensayos en los cuales el dramaturgo belga, el poeta que más hondo ha mirado las espesas tinieblas que a la humanidad envuelven, quiso exteriorizar como el Dolor asecha al hombre desde la sombra, y como el instinto—inteligencia común de todos los seres—advierte a las víctimas el próximo paso de la fatalidad en la ruta sinuosa de una vida. Para el melancólico autor de «La Princesa Malleina»

hombres y animales poseen una inteligencia común, especie de ser atávico e instintivo que surge de las oscuras cavernas del sub-conciente, en los momentos en que la hora de la Desgracia o del peligro ha sonado en el reloj caprichoso del Destino.

Así, con un poco de sensibilidad bucólica y despojándonos de esos inmodestos prejuicios que obligan al hombre a considerarse un sensitivo superior a todos los animales, podemos representarnos la tragedia, que casi parece arrancada de un tomo de la «Fábula» de Esopo, escrita cuando los animales hablaban, y relatada para hacer llorar a los niños sensibles ante el mudo y simple dolor de las víctimas sacrificadas. Por desgracia para nosotros el personaje torvo del drama, el ogro sanguinario y malévolo, no es una hiena, ni un lobo rapaz y astuto, nó; es un animal infinitamente más malo: es un hombre, un muchacho, en plena posesión de sus instintos feroces primitivos.

He aquí el escenario del drama: Un corral, sobre cuyas paredes musgosas el Sol acaba de levantarse. La naturaleza canta su himno al día; hace poco que un Chantecler «ajiseco» ha lanzado un estridente himno al astro soberano, y en el humilde escenario, media docena de asnos filósofos contemplan con ojos húmedos el espectáculo siempre nuevo de una alba esplendorosa. Para sus espíritus simples, es esa hora la mejor del día después de una noche de reposo, y antes de una jornada de trabajo, hora en que se husmea la paja fresca del corral, y se espera la alfalfa jugosa y el verde gramalote del pienso diario. Más tarde vendrán los trotes fatigosos a lo largo de un camino polvoriento y asoleado bajo el peso de una car-

ga y los garrotazos recibidos cuando una brizna de yerba detuvo el cansado trote del filósofo de orejas largas.

Empero, en el ambiente luminoso de esa mañana, la tragedia asecha a los animales, como espera al hombre en cualquier recodo de su senda. Un muchacho, ser cruel, comitre palo en mano, vigila, único dueño de ese rincón del universo, sobre la disciplina del corral. Ese muchacho colocado ahí por la Fatalidad representa, la desgracia que no se espera, la triste suerte que a todos los seres creados, hombres y animales, nos aguarda cuando menos lo creíamos, bajo los halagos de un sol de primavera, o entre la ilusión de una promesa de amor.

Qué retozo juvenil de los pobres animales, qué torpe y ruín instinto en el alma primitiva de aquel esbozo de hombre pudo determinar la acción malvada? La causa inmediata no importa, puesto que el verdadero móvil de la cobarde mutilación fué la falta de sentimiento, la salvaje idea de considerar un pobre y pacífico animal como a un ser insensible al dolor y para el cual un tormento solo es un accidente sin importancia en el curso cotidiano de la vida. El pastor cerril ideó para la falta un castigo ejemplar: puesto que la vista del sol así alegraba a los asnos y los tornaba regocijados e inquietos, era preciso arrancarles los ojos. Quizá si de esta suerte, serían más tranquilos, trabajarían mejor, y hasta quién sabe si comerían menos. El recuerdo de atroces mutilaciones realizadas para obtener ventajas en la carne destinada al matadero, la leyenda de puercos cegados para lograr un rápido engorde, el conocimiento de tanta y tanta vileza inútilmente realizada sobre animales indefensos con torpes ideas de lucro, tal vez si cruzaron por el espíritu inculto del pasto y le aconsejaron que no vacilara. Uno tras otro amarró a los regocijados huéspedes del corral, y con su palo afilado fué arrancándoles los ojos. Terminada la operación corrió a buscar al dueño del corral para darle cuenta de su audaz y sangrienta iniciativa . . . !

Tal la humilde y dolorosa tragedia. Ante ella debemos reflexionar tristemente; pensar que bajo la eterna redondez de los cielos, hombres y animales somos los desterrados de un mundo mejor, que cualquiera acción contra nuestros hermanos inferiores, no solo es una cobardía, sino un síntoma de nuestra inferioridad espiritual. Existe en Lima una sociedad protectora de animales, pero su labor no debe limitarse a protestar contra la crueldad callejera; nó, ella debe ir a sembrar luz en el fondo de las conciencias oscuras; hacer que la piedad ante el dolor no vibre solo para el humano sufrimiento; conseguir que se reglamente el trabajo de los animales de labor, que se pene a los que inútilmente los maltratan, revolucionar en una palabra nuestra conciencia a este respecto, y que algún día un hombre entre nosotros pueda pedir a Dios, como Francis Jammes, el paraíso para su perro sin que nadie sonría ante esta audacia poética, ante esta dulce debilidad sentimental.

Los residuos carbónicos que dejan los aceites en general, son la causa de una gran parte de los desperfectos en los motores.

Los lubricantes

AMALIE

NON CARBON

Una calidad para cada máquina

L. SONNEBORN SONS INC.

NEW YORK

No se carbonizan

Distribuidores

G. MENCHACA y CIA. S. A.—LIMA

974

Juan de ZAVALETA.

Por tierras de Bélgica

Esta es la tierra prodigiosa, de las campiñas fecundas y el paisaje de maravilla, en donde Napoleón vió hundirse el último sueño de grandeza y Guillermo halló la resistencia más heroica, en donde se desataron las crueldades del tribunal de sangre y nacieron Peleas y Melisanda, la Princesa Malena y el Pájaro Azul. Esta es la tierra de las campiñas alucinadas y de Brujas, la Muerte, de los desfiles de beguinas, de los sueños de Verhaeren y los heroísmos de Alberto.

Esta es la tierra miracular, que en cada rincón esconde una leyenda, en cada puente una historia, en cada torre una tradición.

En sueños vamos a Bélgica, a recoger la tizona olvidada por un capitán español. Hierve la población como en los días terribles es que los condes de Egmont y de Horns perecían en el patíbulo bajo la ambición de Carlos y la crueldad del de Alba. Pero, no. Al desembarcar en Amberes, hémos aquí frente a unos hombres singulares, altos, fornidos, cubierta la cabeza con un manto echado hacia atrás, cargando fardos inverosímiles: parecen gemelos de este descargador que Camilo Meunier ha perennizado en su magistral estatua.

Ya no reina esa inquietud de los días tremendos de Maestricht; ni don Luis de Requesens tiembla ante la insurrección incontenible. El último tercio ha salido: en Flandes se ha puesto el sol. Pero, otros hombres, otras torres levantan y alzan su esperanza redoblada. Egmont y Horns perduran en un monumento. Mas, como ellos, también perduran Godofredo de Bonillón, el cruzado, Carlos de Lorena, y el irreverente *Manneken-Pis*. . . Toda Bruselas es clara y evocadora. Las torres de Santa Gúdula, perdidas entre las nubes, hablan de una edad pretérita, y desde ellas, la perspectiva de Bruselas es total. Vuela la imaginación del cronista hasta la escalinata de los leones en el *Hotel de Ville*, empinado, incrustado de estatuas seculares, con arquerías hermosísimas, y una torre que taladra el firmamento.

¡El Brabante! Surgen espectros gloriosos y de la tierra brota un reclamo irresistible. Extiende el cronista la mirada por la llanura histórica de Waterloo, campo de la última hazaña de Napoleón avasallado por los ejércitos de Wellington, Bulow y Blucher; y tropieza con el *águila herida*, perpetuando el lugar en que sucumbió el último cuadro de la Guardia Vieja. . .



El Canal y el Puente del Beguinage

Portones dormidos, muros claudicantes, ventanucos mal cerrados, ruinas de capillas, templos en escombros, ¡qué tristeza tan honda se apodera del espíritu al mirarlos! Granjas saudosas, viejos cargadores, campesinos escapados de un cuadro de Muller, complicada arquitectura de torreones vetustos, ¡cómo no iba a tener nuestro poeta y el glosador de vuestra vida extática! Sopló Verhaeren su trompeta apocalíptica, para cantar ciudades tentaculares, selvas alucinadas, éxodos acerbos, multiplicado dolor. El cronista asistió, en sueño, a la glorificación del poeta. Vió como el Rey heroico y la Reina santa se ponían de pié en homenaje al lirida, mientras que vibraban los acordes de la *Brabanconne*.

Ha ido, luego, en tímida romería a Gante, a Brujas, a Lovaina, a Ostende. Ha visto peleas de gallos que recordaban escenas de su tierra. Lo han asombrado vigorosas desnudeces en lienzos de Rubens. Ha sentido angustia ante las ruinas de Lieja, la mártir, y Lovaina la sacrificada. ¡Campos desolados, abonados por fosfatos humanos, frutos de muerte serán los frutos que de ellos broten!

Bélgica vivirá de sus muertos y de sus ruinas. ¡Qué abono más eficaz y vivificante, que este de las osamentas de hombres!

La vieja frase, exaltadora del culto a la tierra y a los muertos, será al fin real en tierras de Brabante.

Del Ostende cosmopolita y juguetón, el cronista ha pasado a Brujas: del *Kursaal* al *Beguinage*.

La imagen de Rodembach lo ha guiado al través de la ciudad dormida. El cronista ha pasado rápidamente por los canales, no se ha detenido ante edificio alguno, apenas si ha mirado alguna torre altanera, y ha ido a buscar el Lago de Amor. En un rincón de Brujas lo ha encontrado. *Minnewater* le llaman los blan-

cos, porque quien llega allí, al mirar esas aguas dormidas, la torre claudicante que se levanta al borde del lago, el puente secular que lo separa de la ciudad, siente una impresión extraña de ternura. Es un lugar solitario. Por todo horizonte tiene árboles, árboles, árboles. Nenúfares en el lago. Casucas viejísimas. Un canal. Y el *beguinage*. En derredor al pié de una iglesia, entre olmos enormes, se alinean casas pequenitas, de ventanucos floridos.

A la hora del crepúsculo, y cuando asoma el día, las puertas se abren y en ellas aparecen unas viejecitas, vestidas como monjas: son las *beguinas*. Y no hay emoción de serenidad tan profunda como ésta. . .

Después el cronista no atiende a nada. Ni los penitentes de Funes, ni las estatuas de Gante aprisionarán su atención. Solo en las ruinas de la abadía de *Saint-Bavon*, en donde a cada paso parece que va a surgir un fantasma, volverá a sentir una emoción semejante. Enmudecerá al llegar al castillo de los condes de Flandes, con sus torreones orgullosos y sus retadoras almenas, y otra vez lo asaltará la misma sensación de paz ante las *beguinas de Gante*.

El castillo de Walzin y la ciudadela de Namur aumentarán su congoja. Esta tierra está predestinada al martirio. Busca, en vano, Maeterlinck, el secreto del Destino. Por encima de todas las cosas, el dolor acecha perennemente a las fecundas campiñas flamencas. Por eso, sus ciudades tienen rincones tan sugerentes. . .

Al volver de su fantástico viaje, el cronista ha encontrado en su ciudad nativa un retazo de Flandes. En una avenida, yérguese uno de esos descargadores que lo ocultarán en Amberes. Camilo Meunier ha hecho el milagro. Y a Bélgica debemos el poderlo admirar.



La histórica estatua del Marmeken-Pis de Bruselas



HERMOSO OBSEQUIO AL PERU DE LA COLONIA BELGA

En uno de los bellos parques de la Avenida «Leguía» se alza ya la estatua del «Descargador», magnífico obsequio hecho al Perú por la distinguida colonia belga, con ocasión del Centenario. La estatua es copia fiel de la que existe en Amberes, obra del célebre escultor bruselés Constantino Meunier, que, como ningún otro, logró trasladar al mármol o al bronce la expresión y las rudas actitudes de los hombres de labor y que se hizo célebre en esta modalidad de su arte escultórico. La estatua será entregada oficialmente en estos días y en presencia de la Misión comercial belga.

Una frase proverbial

Don Cipriano Moncayo y su mujer, ambos cajamarquinos de cepa española, vivían en la ciudad de su nacimiento hacia fines del virreinato, con sus tres hijas únicas, crecidas y educadas en la semiclausura de un hogar austero, si los había, al que no tenía acceso más que los parientes cercanos, y aún éstos *bien zarandeados*, es decir, pasados por la tupida zaranda del juicio y veredicto de don Cipriano, equivalente a toda una junta calificadora en la más exclusivista de las asociaciones.

Dado que no hay persona perfecta, apenas si permitía don Cipriano que sus hijas alternasen con algunos primos, de los cuales el mejor, llamado Antonio, simpatizaba más que fraternalmente con la chica tercera, de nombre Margarita. Los pocos que conocían a las Moncayo, por haber madrugado algún domingo a misa, excepcional salida de ellas a la calle, no las reputaban bellezas ni aún de segundo orden; pero fuese que el primo no tuviera un gusto estético muy refinado, o fuese que el frecuente trato hubiera causado su natural efecto, el hecho es que un día se sintió enamorado hasta la médula, y, previos los guiños del caso—ya que de otro medio de comunicación confidencial estaban privados, por la continua vigilancia de la señora—, Antonio presentó su propuesta matrimonial por intermedio del confesor de don Cipriano. El plenipotenciario, halagado por la confianza del mozo y por la humildad con que le pidiera su apoyo, tomó por su cuenta la gestión, asegurando a su hijo de espíritu que «ni con antorchas» podría encontrar esposo más digno para la joven, quien, no habiendo demostrado vocación monástica, podía pasar al estado de gracia del matrimonio, que tal lo es, en cierto modo, según San Pablo.

En un principio chocó al señor Moncayo la circunstancia del parentesco, pues por mucho que tales impedimentos pudieran ser y fueran dispensados por la Iglesia, él pensaba que subsistían; mas el canonista con quien tuvo que habérselas reñó victoriosamente esos hondos escrúpulos y le dejó chiquito con sus razonamientos, basados en autoridades incontrovertibles. Al fin accedió don Cipriano; pero a condición de que su sobrino y presunto yerno obtuviese cuanto antes la dispensa respectiva. Entonces éste, en su propio anhelo de abreviar el tiempo, escarmentado de la lentitud con que procuradores y apoderados manejan los negocios ajenos, resolvió, a pesar de lo lluvioso de la estación, constituirse personalmente en la capital de la diócesis, Trujillo del Perú, para activar el despacho de su expediente.

El viaje de Cajamarca, ciudad mediterránea, a la de Trujillo, ubicada en la costa, casi a orillas del Pacífico, era muy penoso y arriesgado por aquel entonces; puesto que, además de lo difícil de las ocho o diez jornadas que mediaban entre ambas, era inevitable pasar por despoblados llenos de peligros de diverso orden y, sobre todo, por el sitio denominado «Piedras Gordas», en donde se aseguraba que una cuadrilla de salteadores tenía su asiento. Y tan temible era esta encrucijada, cada uno de cuyos gruesos pedrones, especie de monolitos erigidos por una raza prehistórica, parecía destinado a parapeto de un facineroso, que los viajeros pusilánimes se asociaban para atravesarla, ni más ni menos que en Oriente se forman caravanas para cruzar el desierto, plagado de beduinos. Pero Antonio, profundamente interesado en llevar a efecto su enlace, no vaciló ante ningún obstáculo, ni real, como lo largo y escabroso del camino, ni problemático o quizás imaginario, como los bandoleros de «Piedras Gordas»; ni siquiera se dejó arredrar por la amenaza de la fiebre amarilla, que en la Costa solía acometer y muchas veces victimar a los serranos en esos tiempos de falta de higiene y absoluto desconocimiento de las reglas sanitarias; obstáculo y amenaza tanto más horribles cuanto que e-



"No, no podré salir, todavía padezco esa horrible enfermedad de la piel."

Pero, medio tubo de

TEZAL

la curó en tres días. También la curará a Ud.



TEZAL es el remedio de hierbas moderno, para curar las enfermedades de la piel. Desde la primera aplicación, desaparecen el dolor y la comezón. Comienza a formarse nueva piel. De venta en todas las farmacias y droguerías.



ran muchos los sucedidos que, para aviso y ejemplo de aventureros, se contaban, citando nombres, fechas y detalles capaces de desanimar ai más atrevido. Ya era un trajinante despeñado o arrebatao por impetuosa corriente a los abismos; ya un mercader degollado; ya un seminarista forastero cuyo padre, sabedor de los estragos de la epidemia, se dirige presuroso a sacarle de la zona infestada, como se lanzaría abnegadamente en medio de las llamas de un incendio por salvarle, y al entrar en la ciudad se dá de manos a boca con un triste entierro, que no necesita preguntar de quién es, porque el corazón de un vuelco se lo dice . . .

El arrojado Antonio, sobreponiéndose a todo, realizó su propósito sin graves contratiempos. Una vez en Trujillo, solicitó audiencia del señor Obispo, a quien expuso su demanda, y, con el favor de un complaciente padrino, llevó a pronto y feliz término el asunto, y se dispuso a regresar a su tierra, para efectuar su casamiento.

La víspera de emprender la partida, fué presentado un excursionista inglés, no por simple trivialidad social, sino a fin de que se acompañaran mutuamente durante el viaje que ambos tenían que hacer, pues el extranjero quería ir a Cajamarca por conocer unas célebres minas de esa circunscripción territorial, cuya fama había despertado su codicia. No siendo, como ya se ha dicho, ni corto, ni fácil, ni seguro el camino, los amigos del inglés se felicitaron de poder proporcionarle un camarada, el cual, además, podría seguir sirviéndole de guía y consejero en los lugares para él desconocidos a donde se dirigía.

Emprendida la marcha, inicióse entre ambos viajeros la natural cordialidad. Aunque el inglés hablaba poco—por razones de idiosincrasia, no por deficiencia lingüística, pues ya conocía bastante bien el castellano,—el peruano, de suyo locuaz y comunicativo, le reveló de paso el estado de su corazón, deleitándose con el recuerdo de su novia y las esperanzas de la dicha que iba a alcanzar.

Conforme avanzaban en sus largas jornadas, y crecían las incomodidades del viaje, intensificadas con el sobresalto que acompañaba a todos los pasajeros al entrar en el despoblado y acercarse a «Piedras Gordas», jurisdicción de los procelitos de Gestas, aumentaba la curiosidad del extranjero por conocer a la novia de su amigo, a quien, por el proceso psicológico que nos hace dar forma en la imaginación a los seres desconocidos, se figuraba una especie de Lady Hamilton, no concibiendo que por mujer punto menos hermosa que la amada de Nelson—de gran actualidad a la sazón entre los ingleses—pudiera exponerse a tantas molestias un hombre que no las arrostraba, como él, por el incentivo de la riqueza.

Cayendo y levantándose, como suele decirse, esto es, tras algunas peripecias, llegaron los dos viajeros, sanos y salvos a Cajamarca, yendo ambos a casa de Antonio, porque en esos años se ejercitaban sin excepción las obras de misericordia en el lugar y una fonda habría sido considerada establecimiento anticristiano, invención diabólica, tendiente a arrancar de las almas la virtud de la caridad en una de sus más bellas manifestaciones, cual era la de dar posada al peregrino.

De toda su flemma sajona tuvo que echar mano el huésped para dominar la impaciencia que sentía por conocer a Margarita Moncayo. Su mismo nombre, que en Inglaterra tiene tantos derivados y que en el translaticio de Daisy significa una bella

flor silvestre, le interesaba, haciéndole suponer que la chica *in question* semejaría en efecto una florecilla del campo, blanca y fresca, balanceando su rostro de acabada perfección sobre un cuerpo esbelto y airoso, igual que se mece una corola en el extremo de un tallo, al soplo de las tibias brisas vernaes.

Antonio, a su vez, comprendía que un deber de urbanidad le obligaba a presentar a su amigo en casa de los Moncayos; de suerte que, apenas el excéntrico de don Cipriano hubo dado a regañadientes su permiso para lo que hasta cierto punto le parecía una profanación de su morada, aquel notificó al inglés y le señaló hora para la visita.

Cuando el novio y su huésped entraron en la susodicha casa, la sala hallábase ya abierta y sahutada con polvos aromáticos, que era usanza quemar en toda vivienda decente, para lo cual servían los primorosos braseros de plata que hoy constituyen preciosas antigüallas y se guardan en vitrinas, como muestras de la suntuosidad pretérita, testimonio concluyente de la cavilización de nuestros antepasados. La sala, poco menos larga que una mediana capilla, tenía en su cabecera principal el estrado, un tanto elevado sobre el resto del piso y amueblado con alfombras, sillas de vaqueta y cojines, amén de mesitas bajas y otros utensilios de la época. Lo demás de la pieza estaba casi vacío, y en uno de los ángulos inferiores, expuesta adrede a la corriente de aire que penetraba del patio por una ventana, se encontraba la «tinajera», o sea el filtro del agua potable con todos sus aditamentos.

Mientras estuvieron solos ambos sujetos, haciendo antesala, el inglés, observador como todos los de su casta, distraía la espera inventariando mentalmente los enseres que tenía a la vista, todos los cuales conocía de antemano por su nombre español.

Al presentarse la familia, el forastero sufrió una total desilusión, pues ninguna de las tres chicas le pareció bella, ni mucho menos, y a todas las calificó para sí de *too plain*, o cuasi feas. Sin poderse contener, sin meditar seguramente en la dureza de sus palabras, trasuntos de aquellos pensamientos, y antes bien corroborando el aforismo de que «la galantería nunca fué un defecto británico», dijo así, a boca de jarro, a Margarita:

—¿Y por casarse con usted fué a Trujillo, pasando tantas fatigas, don Antonio? Yo por usted, señorita, ni de aquí a la tinajera!

La frase del inglés, lanzada de frente y sin circunloquios, fué recibida festivamente y con verdadera *mundología* por Margarita. Después se generalizó y suavizó entre los cajamarquinos hasta convertirse en un eufemismo proverbial. Ya le van olvidando—lo cual es una lástima—; pero durante largos años sirvió para calificar de poco interesante a una muchacha o para esquivarle el cruel dictado de fea diciendo así:

—Yo por esa, ni de aquí a la tinajera!

Y es una lástima que dicho eufemismo haya caído en desuso, por cuanto las locuciones de abolengo, que tienen su ejecutoria en anécdotas locales, no sólo amenizan el trato engalanando la retórica familiar, sino que *hacen patria*, no en el sentido político, pero sí en el sentimental, importante también, pues las peculiaridades en materia de costumbres y lenguaje, son grandes inspiradoras de dulce apego al terruño.

Amalia PUGA de LOSADA.

Dr. Nicanor F. Sarmiento L.

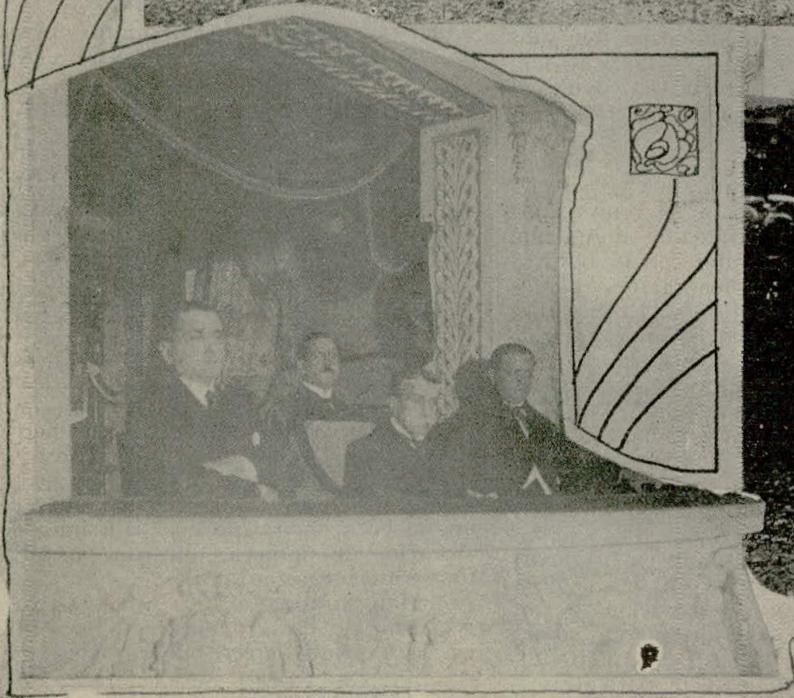
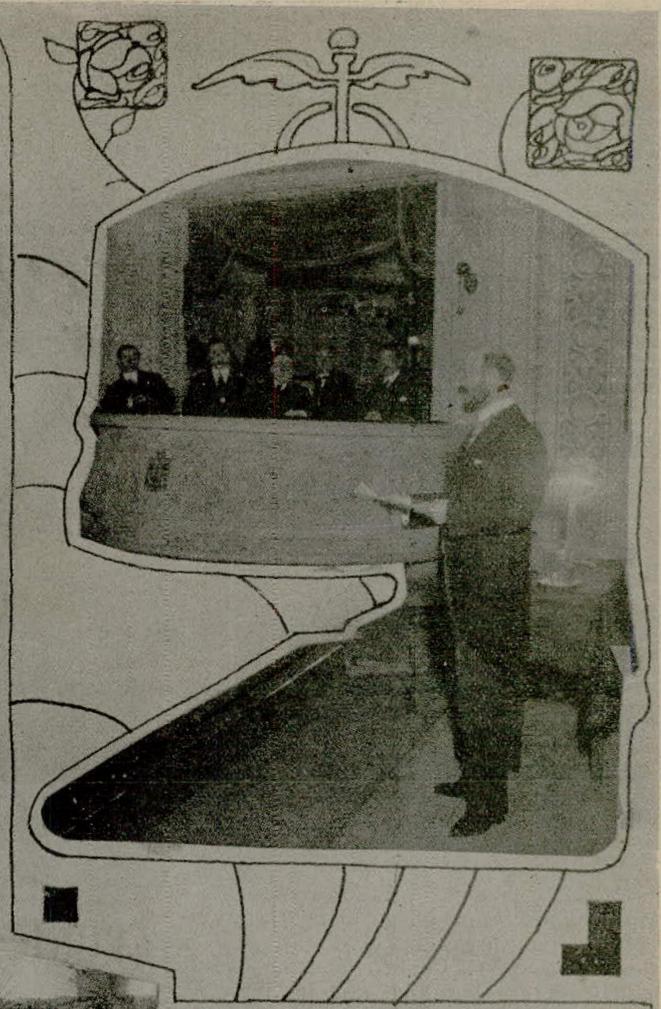
CIRUJANO DENTISTA

Ex Int. de los Hospitales 2 de Mayo y San Bartolomé

Práctica especial en extracciones sin dolor y postizos ocultando el oro

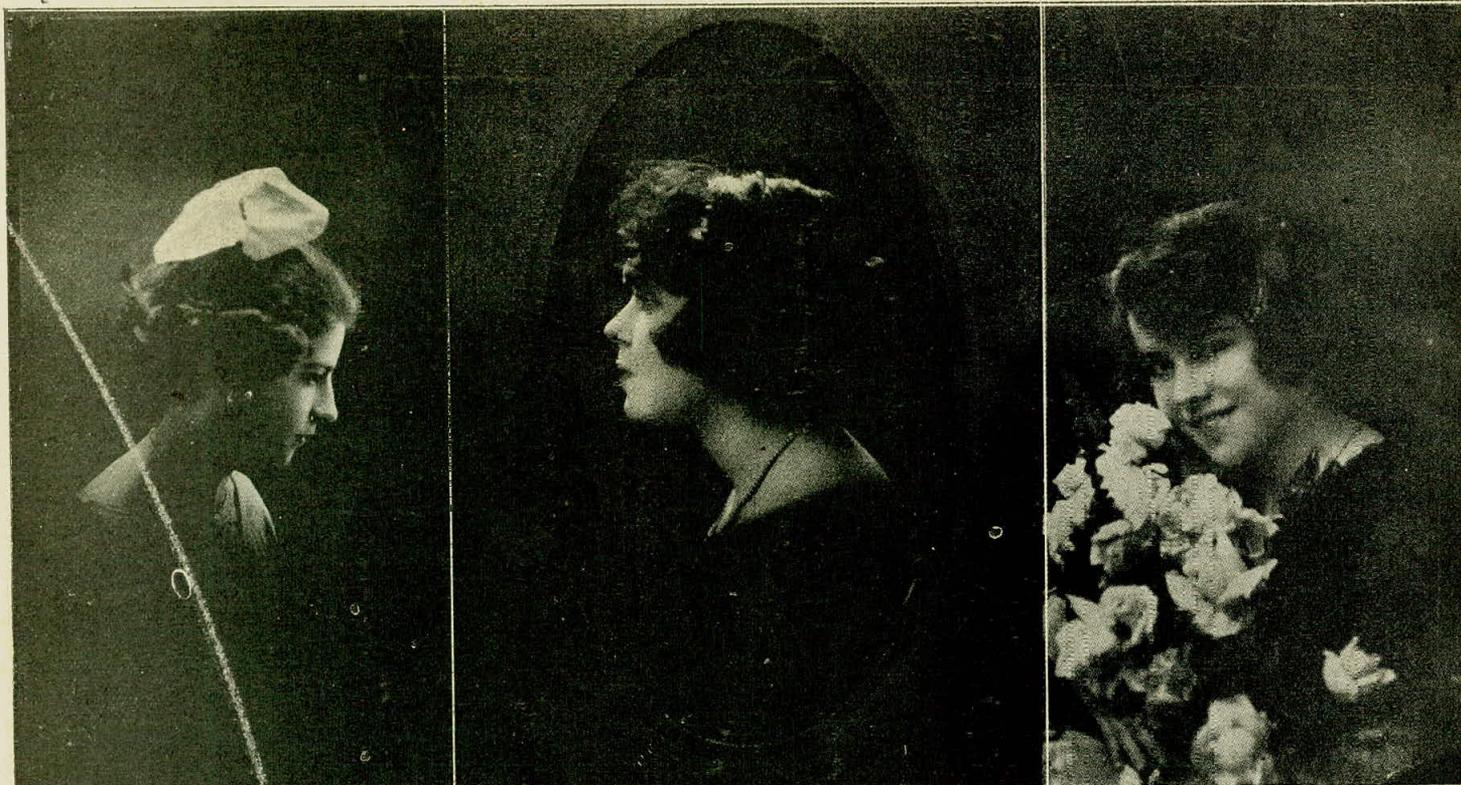
Consultas de 10.30 a. m. a 6 p. m.

BAMBAS 109 altos



LA MISION COMERCIAL BELGA

La permanencia en Lima, de la distinguida misión belga que preside el doctor Rouma, ha constituido el suceso más interesante de la semana. El ilustre jefe de la misión, y sus dignos compañeros han sido objeto de las más altas atenciones de nuestro círculos sociales y oficiales y seguramente, su paso por el Perú ha de ser de magníficos provechos. Ofrecemos en esta página un notable retrato del doctor Rouma hecho por nuestro compañero J. E. Campbell en los talleres de MUNDIAL, al mismo personaje en su notable conferencia del Teatro Municipal, dos vistas de la ceremonia de entrega de la estatua «El Descargador», obsequio de la colonia belga al país y el palco oficial en la tarde de la conferencia del doctor Rouma.



De nuestra alta sociedad: Señoritas: Hortensia Servat B., Luz Davis Menchaca y Luzmila Servat B.

CRONICAS SOCIALES

Por hoy, la señorita doña Marisabidilla, a quien Dios tenga en gracia, y Jaime, su novio, en muy feliz coloquio, se quedará sin carta mía. Quiero así tomar represalia contra esa bandida, que ha llevado su ingratitud al increíble extremo de no ponerme un telegrama, ni escribirme algunas líneas, cumplimentándome por el día de mi cumpleaños, que fué el lunes de esta lluviosa semana.

Vinieron a casa, a tomar el té conmigo, todas mis amigas y amigos y, entre éstos, mis compañeros de "Mundial", a quienes yo quiero como hermanos. El vate Ferreyros me brindó una oda en versos alejandrinos, que logró conmover a los oyentes.—Luis Alberto Sánchez me trajo codiciable obsequio de una mirada honda y sostenida de sus enormes ojos negros—tan negros que estoy por creer que tiznan— en la cual me pareció leer el prólogo de un posible ajetreo conyugal que, valgan verdades, me coge bien dispuesta.—Juan de Ega, aprovechando de unos discretos momentos, me confesó que los irreprochables escafpines que llevaba puestos, los había estrenado esa tarde en mi honor.—Belaúnde, empaquetado en un flamante jaquet, orgulloso carcelero de su robusto torax, clavel color rabia en el ojal, me agasajó con el consejo interesado de esperar mejores propuestas de himeneo que la del prólogo de Lass.—Y Andrecito, nuestro querido Director, bondadoso y manso en las horas en que duerme, realizó el milagro, aquel día, de mantener, durante la vigilia, tan difíciles virtudes!

Música, canto, declamación, nada faltó en aquella grata tertulia que discurrió alegre y rauda. Sólo la inexplicable conducta de Marisabidilla, descariñada y desleal, mereció el más unánime de los reproches y el más amargo de los comentarios.

En castigo, la dejo hoy sin mi habitual cartita, que bien me sé yo cuánto ha de dolerle mi silencio a la condenada. Pero como no puedo quedar en falta con las lectorcitas de "Mundial", ya acostumbra-

das a seguir en mi correspondencia con Marisabidilla las noticias sociales de cada semana, que yo adrezo con mentirijillas y chismes a porrillo, hilvanaré para ellas una crónica ligera que satisfaga su curiosidad. Y me daré el pisto de ponerle epigafres, para que parezca trabajo de trascendencia y aliento, martingala que he aprendido a tantos escritores como por allí pululan. ¡Y conste que me ganarán a insulsa y ramplona, pero a atrevida, nunca!

Los últimos cumpleaños.

El más ruidoso, por la esplendidez de su festejo y el extraordinario éxito social de la fiesta a que dió cabe, ha sido sin duda el de Fortunata Freundt Rosell, morucha espiritual y simpática, cuyo trato fino y gentil mueve a entusiasta elogio y a merecida alabanza.

El jueves 8 avanzó un año la primateveral existencia de Fortunata y en su elegante rancho de Chorrillos se reunió, por la tarde, acudiendo a amable invitación, un numeroso y selectísimo concurso. Era casi imposible recorrer los salones, plenos de gente, de luz y de flores. El ensordecedor rumorero de la charla, en el que alternaban risas y voces, sobreponía el diapasón de su creciente zumbido al de la orquesta que convidaba al baile.

Fortunata vestía un lindo traje blanco que todas le celebramos, como que le iba a maravilla. Nunca mejor nuestra amiga que esa tarde luminosa de su santo.

¡Y cuánta atención para los invitados! ¡Cuánto educado esmero en prodigarla! La cronista, que sabe de fiestas donde los dueños de casa no disputan por cortesés y soñitos, tiene que anotar ahora un admirativo elogio para esta cumplidísima familia, que reconquista para los salones limeños la legendaria fama de su exquisita cortesía.

Sobre todo, Alberto me resulta prodigioso. Se multiplica como los panes del milagro bíblico. Está en todas partes, ofreciendo un dulce o una frase galante y

almibarada. Se me antoja el Rey del azúcar, por lo grato al paladar y por lo zalamero, y a despecho de sus rígidos perfles fisonómicos de gladiador romano.

La gente saborea las delicadas pastas del magnífico bar y escucha atónita el dato, que alguien echa a correr, allí naða han llevado Broggi, ni el Palais; todo es obra de las manos primorosas de la señora de la casa y de sus gentilísimas hijas.

Y cuando el rumor llega a la sala de baile, un joven alto y barbilampiño, parece recogerlo con orgullo, como si tuviera parte en el éxito.

Es un aficionado a las golosinas y, más que a las golosinas, a una de las artífices que tan deliciosas las hace. . . .

El viernes 9 tocó cumplir años a Angélica Ayulo y Laos, la inteligente y bondadosa "petite", como se la llama en sociedad, en la cual goza de muy alta estimación.

Desgraciadamente, la falta de salud de su señora madre, no permitió a Angélica festejar, como en otros años, la memorable fecha. Pero ello no obstó para que sus amigas íntimas le presentáramos nuestros parabienes.

El último martes le llegó el turno a Natalia Gardand Sánchez, a quien este cumpleaños ha pescado ya de novia con un "gringuito" muy correcto y simpático.

Aunque Natalia no circuló invitaciones, fueron muchas las amigas que acudieron a su casa a cumplimentarla. Entre ellas yo, llevada por el deseo, no solo de abrazarla, sino también—hipocresías a un lado—de entrevistarme con su hermano Antuco, recién llegado de Europa.

Siendo yo chiquilla todavía, este Antuquito, siempre pícaro y envovente, me aleteó al oído y hasta rasguñó un tantico en mi corazoncillo de colegiala inexperta. Amoríos de muñeca, duraron poco como todos los juegos infantiles.

Han pasado los años y cuando yo me recuerdo de estas aventuras de la infancia, el destino parece ponerlo nuevamente

MAISON ADELE
SOMBREROS
MODELOS DE LAS MEJORES
CASAS DE PARIS

Les Bonnets de la
Maison Adèle
"Siempre lleva el
capo de sur decor
que elegante!"

en mi ruta, esta vez ya mocetón de cuerpo y alma; con toda la atracción que, en nosotras las mujeres, ejerce el hombre que ha viajado por las urbes peligrosas y complicadas del viejo continente.

Y al verlo la otra tarde, en la puerta de Broggi, tan acicalado y tan tónico, tan jocundo y parlero, he sentido que su sonrisa se me escabullía por entre las callejuelas del alma, trepando ágil a sus almenas, como un caballero cruzado que reconquista su castillo.

Sorpresa nocturna.

A una distinguida dama de nuestra sociedad, de hermosa estampa, y muy querida por su carácter fácil y llano, la sorprendieron sus amigas y amigos, en la noche del sábado, víspera de su cumpleaños, poso, un agradabilísimo señor, extranjero donde tranquilamente departía con su escon una amable invasión de su domicilio, de nacimiento, que en lo de hablar el castellano y consumir viandas nacionales es más criollo que el más auténtico de los limeños.

Se improvisó así una encantadora fiesta, que obligó a San Martín, e. apuesde desmontar del caballo y suscribirse al ra de verduzco bronce, con visibles deseos to ginete de la plaza vecina, a volver la caljorgorio.

No doy los nobres de los dueños de casa para no romper el silencio que han guardado — sabe Dios por cuáles motivos — mis colegas de notas sociales. Aunque, en verdad, esos nombres no son una charada, por culpa de San Martín que parece todavía dispuesto a no perder oportunidad de echar una cana al aire.

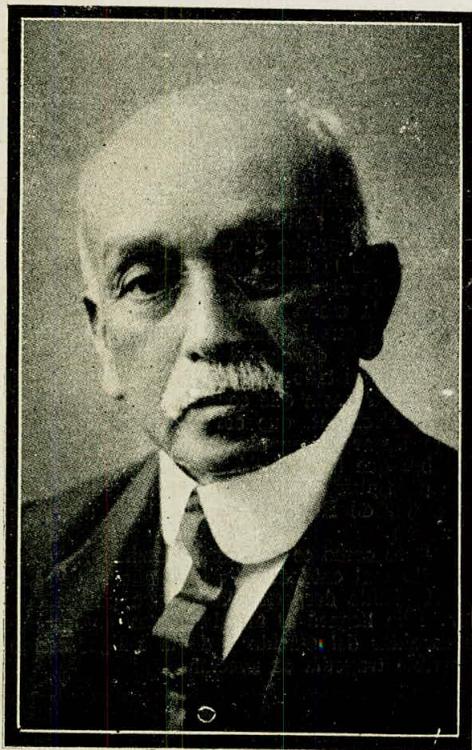
La fiesta belga.

En la tarde del miércoles, el Barón y la Baronesa de Grootte, abrieron los magníficos salones de la Legación de Bélgica para recibir a la sociedad de Lima y presentarle a los caballeros que forman la comisión económica de ese bello país, presidida por Mr. Rouma.

La señorial mansión de la calle del General La Fuente, donde el sublime espíritu de Javier Prado coleccionó un día los tesoros de su portentoso museo, vióse con-



DE AREQUIPA.—Enlace Revilla-Bustamante de la Fuente



SENSIBLE—Ha dejado de existir en Chorrillos, a los 69 años de edad, el doctor Manuel Panizo, juez jubilado del Callao, e íntegerrimo magistrado, cuya desaparición ha sido profundamente sentida

currida por las más encopetadas gentes de la capital.

Esplendida fiesta, hasta en sus mínimos detalles, ha dejado el más grato de los recuerdos, confirmando el alto aprecio de que goza la familia del señor ministro belga.

Para mí tuvo el especial encanto de las atenciones que quiso brindarme el joven secretario de la legación, René L. van Meerbeke, por quien suspira y pestañea más de una polla casadera. Y, de cierto, que es gentilísimo y atrayente este culto diplomático, que así revuelve el avispero femenino.

Veremos en qué resulta lo de Antuco para tomar una determinación. Y una casita en Miraflores, en caso de que René se resuelva.

Fintas y sablazos.

Tal como lo anuncié en mi crónica anterior, mañana sábado se realizará, en la sala de armas del Club Nacional, el torneo de esgrima organizado por un grupo de socios, que saben jugarla a maravilla.

El entusiasmo por asistir a esta fiesta es tan grande que empieza a sentirse estrecho en la capital y se expande a los balnearios, ganando adhesiones entre las familias que en ellas viven, las cuales se aprestan a sumarse a las de Lima para presenciar los asaitos.

De éstos, el único a florete estará a cargo del campeón Jorge Bailey, quien entrenará un traje de punto de lana negro.

Va a medirse con el maestro Sarco, contra quien va dispuesto a dibujarle, con la punta del acero, unas exequias sobre el pecho.

Los otros asaltos serán a sable, arma socorrida en los apretados tiempos que corren. Germán Gallo le cacareará al gordo Garland; Octavio Zegarra se batirá a mandobles con el doctor Peñaloza, y asegura que va a horadarle la peña y a quebrarle la loza; Oscar Devéscovi se las verá con Jorge Muelle, quien difícilmente dará en blanco y, antes bien, se expondrá a perder los ríeles de su apellido, porque cuando Oscar acomete es un ciclón; y Ernesto Devéscovi, el maciso tarapaqueño, luchará con Sarco — si resulta vivo del encuentro con Bailey — desarrollando un ataque de reivindicación integral, para desautorizar malévolos rumorillos que por allí ruedan.

Cuando después de tantos feroces ataques, se haya repasado a los heridos y la sala hierva de sangre, se improvisará un dancing que, por su macabro escenario, nos devolverá a los tiempos de la Comuna de la trágica revolución francesa.

Se suplica no enviar flores.

MARUJA.



LOS VIERNES SOCIALES DEL TEATRO EXCELSIOR



Francisca Bertini en una escena de la «Princesa Jorge»

Si hubo alguna artista que muy pronto adquiriera fama y fortuna, es Francisca Bertini; su nombre y su silueta son mundiales. Dueña de una belleza de líneas y de expresión, de una figura magestuosa y de un temperamento artístico estupendo, supo sacar el mejor partido de todas estas dotes e imponerse como reina del escén.

Sobre Francisca Bertini se han escrito inspiradas páginas. Su historia novelesca se prestaba para ello: joven, bella y viviendo una existencia de miseria, traspuso el umbral de la buhardilla paterna para actuar en un café cantante. La casualidad quiso que uno de los espectadores fuese un rico empresario de cinemas, quien la propuso llevarla a la pantalla.

El cinema, con su regia mise-en-scene, fué el primer marco de lujo donde se destacó su imponente figura, ataviada ya con pieles y sedas suntuosas; fué este arte nuevo el que había de divulgar a la maravillosa intérprete de «Tosca», «La Dama de las Camelias», «El Affaire Clemenceau», «Asunta Spina» y otras tantas.

Conseguida la fama, la Bertini comienza a hacer fortuna. Como tiene un espíritu dilecto se rodea de arte y convierte su casa en un palacio de cuentos de hadas, pues es una apasionada de la pintura y de la escultura, según dicen los cronistas europeos.

Cansada por fin de ser la magistral intérprete de tantos amores fingidos, quiere ser la protagonista de un amor real, convertida ahora en Madame Cartier, se encuentra actualmente en Zurich en plena luna de miel. En todas partes en donde se presenta la célebre estrella causa enorme sensación, por su arrogante belleza y por la riqueza fabulosa de sus trajes.

Francisca Bertini ha preferido el amor al teatro. Parece que en sus últimas producciones la gran trágica italiana se encontraba ya enamorada. «LA PRINCESA JORGE»—obra romántica

que se estrena hoy en el Teatro Excelsior—es un alto exponente del alma apasionada de la artista. A través de toda la obra sopla un hábito de amor expresado exquisitamente en la mirada, la sonrisa, el gesto, el ademán, de la notable diva.

FROMONT Y RISLER

Terminada la exhibición de «Los Tres Mosqueteros», el mayor triunfo cinematográfico del presente año, la Empresa de Teatros y Cinemas ofrecerá como un suceso la notable obra «FRO-

MONT Y RISLER», original del conocido novelista Alfonso Daudet y vaciada al ecran en doce grandes actos por la gran manufactura Pathé.

Esta obra, interpretada por descollantes figuras de los teatros de París, entre los que destacan el insigne actor Henry Krauss, la linda actriz Mlle. Pascal, se descompone en los libros, cada uno con tres horas de duración; debiéndose dar comienzo al estreno del primero el próximo lunes 26.

El tema de la obra es moderno y con un ideal muy elevado: expone la difícil situación en que se coloca una muchacha burguesa al haberse educado en un colegio de gente rica, pues todas sus aspiraciones—una vez que la vida de colegiala ha terminado—se reducen a brillar y a conquistar una posición que sus humildes padres no podrán darla.

La sed de figurar, el vértigo de brillo, hacen que esta muchacha renuncie a un amor puro y complique su facilidad futura, prestándose a satisfacer el capricho de un hombre superior a ella que después la habrá de desdenar. Obstinada en su afán de riqueza y de dicha, renuncia definitivamente la mano que por segunda vez le tiende el hombre que la ama.

Sabedora de que el hermano de su ex-novio se ha conquistado una fortuna y un porvenir, la finge amor hasta que consigue la haga su esposa. Frank Promont, que así se llama él, ha subido hasta llegar a ser el socio de Risler, o sea el hombre que la desdenó. Su vanidad está satisfecha pues puede ocupar una posición igual a la de la mujer de Risler de la que llega a ser vecina y amiga.

Pero como es una mujer ambiciosa y con un orgullo mal entendido, vuelve a enredar su vida consiguiendo despertar la antigua pasión de Risler. Ella llegará al fin sin pensar en los medios, a espaldas del marido y de la amiga, aunque la horrible tragedia se avecina.



Una bella expresión de la Bertini

Maison "Adèle"
 que todo de sus clientas
 se complacen en modo per-
 fecto cualquier figurin.

Si Ud Señora desea
 ser elegante visite
 Maison "Adèle"

DEL GRAN MUNDO



SEÑORA AUGUSTA GOYBURO DE LA ROSA

Foto: Dubreuil.

UNA OBRA PUBLICA IMPORTANTE

NUEVO
MERCADO



No se deje engañar al
modistas de segundo
orden: Vístase en la
Maison Adele
será Ud. satisfecha.

En uno de los últimos días de la semana pasada, se realizó la ceremonia de inauguración del nuevo mercado construido en la plaza Buenos Aires de esta capital, obra pública que se debe a la iniciativa del actual alcalde de Lima y que ha venido a favorecer grandemente a un populoso barrio de la ciudad. La ceremonia de inauguración fué bendecida por monseñor Lisson arzobispo de Lima, y apadrinada por el Presidente de la República y la distinguida señora Valle de Dasso. Después de la inauguración, el alcalde invitó un almuerzo campestre al que asistieron todos los concurrentes a la fiesta

MAIS
Recibe
plenitud
3 1 20

EL NUEVO OBISPO DE CHACHAPOYAS

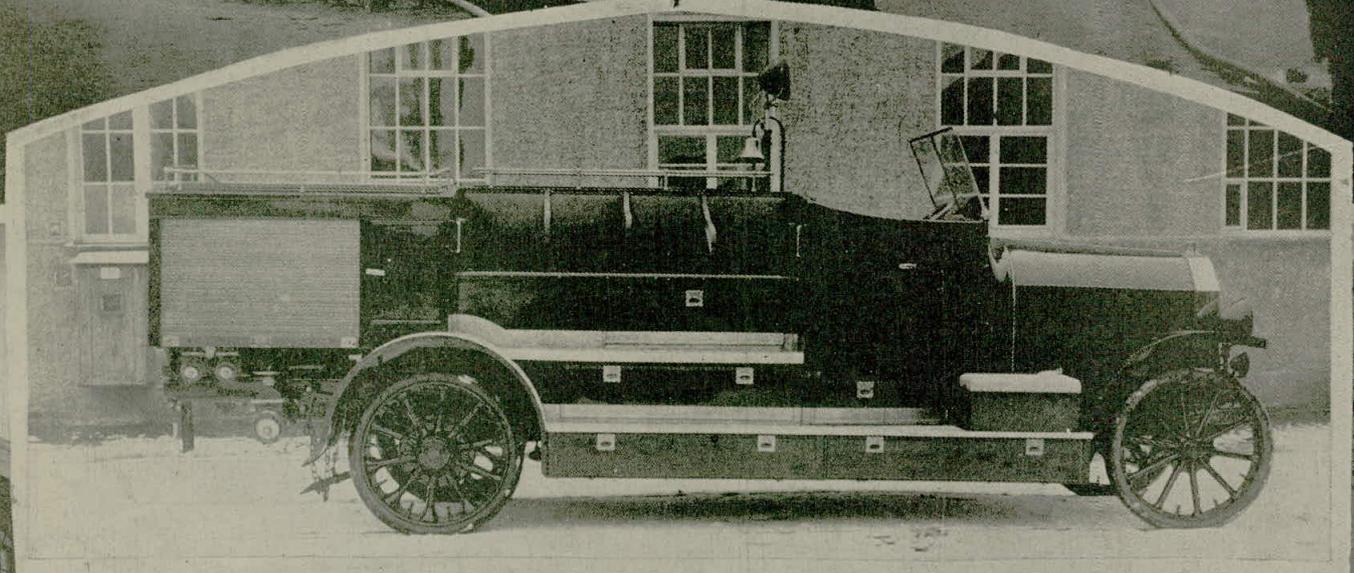


Nuevo
Obispo
de
Chachapoyas

Se realizó el domingo, en el suntuoso templo que los Padres Salesianos levantan en la Avenida Breña, bajo la advocación de María Auxiliadora, la ceremonia de la solemne consagración del nuevo obispo de Chachapoyas, monseñor Arrieta.— Las fotografías de esta página dan una completa información de esta hermosa ceremonia, a la cual asistió el Presidente de la República y un numeroso grupo de damas y caballeros. Después de la fiesta religiosa, se sirvió un almuerzo en el comedor de cristales del Palacio de Gobierno, en honor del nuevo e ilustre prelado.

MAISON ADELE
Modelos exclusivos en vestidos y trajes.

MAISON "ADELE"
HACE SOBRE MEDIDA EL MAS ELEGANTE CALZADO PARA SEÑORAS



LA NUEVA AUTO-BOMBA DE LA LIMA. — Ejercicio de prueba de la auto-bomba Benz, de 50 caballos de fuerza, último modelo en su género, traída por la Compañía Nacional de Bomberos Lima No. 3, gracias a los esfuerzos de la junta directiva que preside su antiguo comandante señor Felipe S. Chioino; y cuyo éxito admiró numeroso público.



1



2

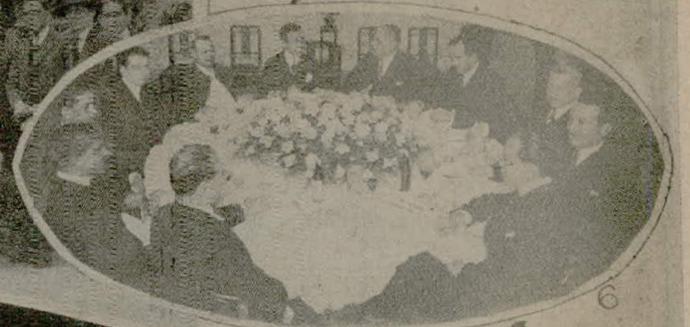


4

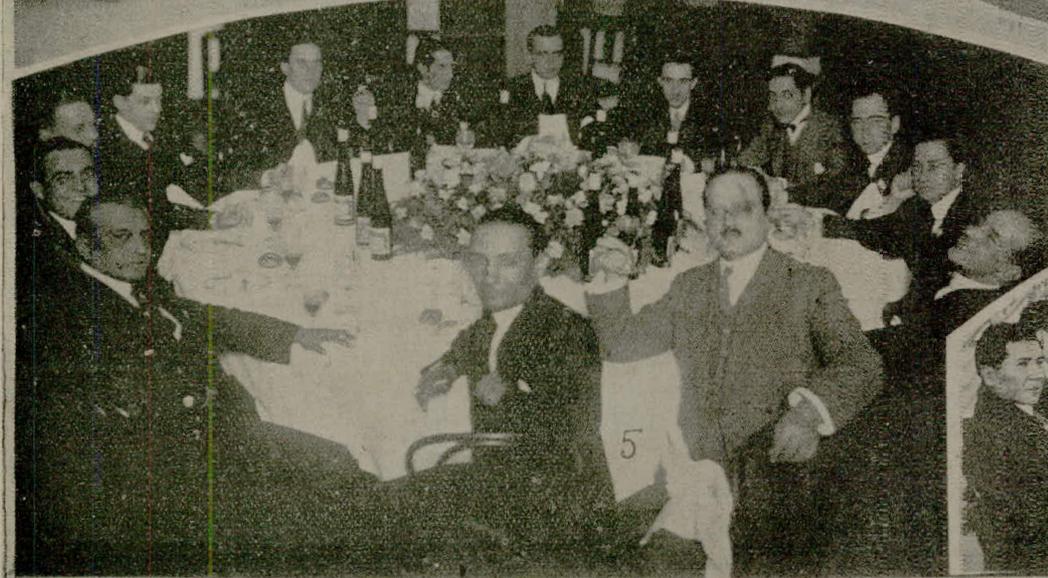


3

Actualidad

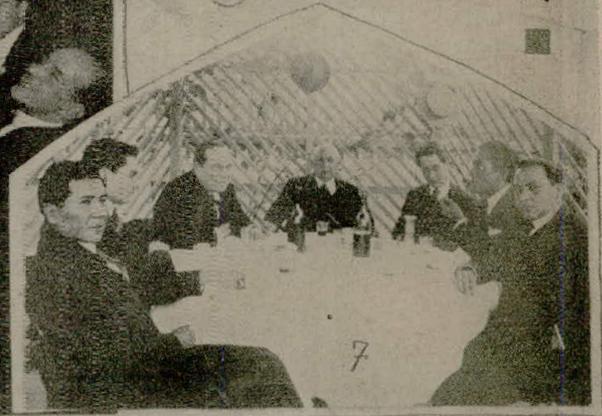


6



5

Gráfica



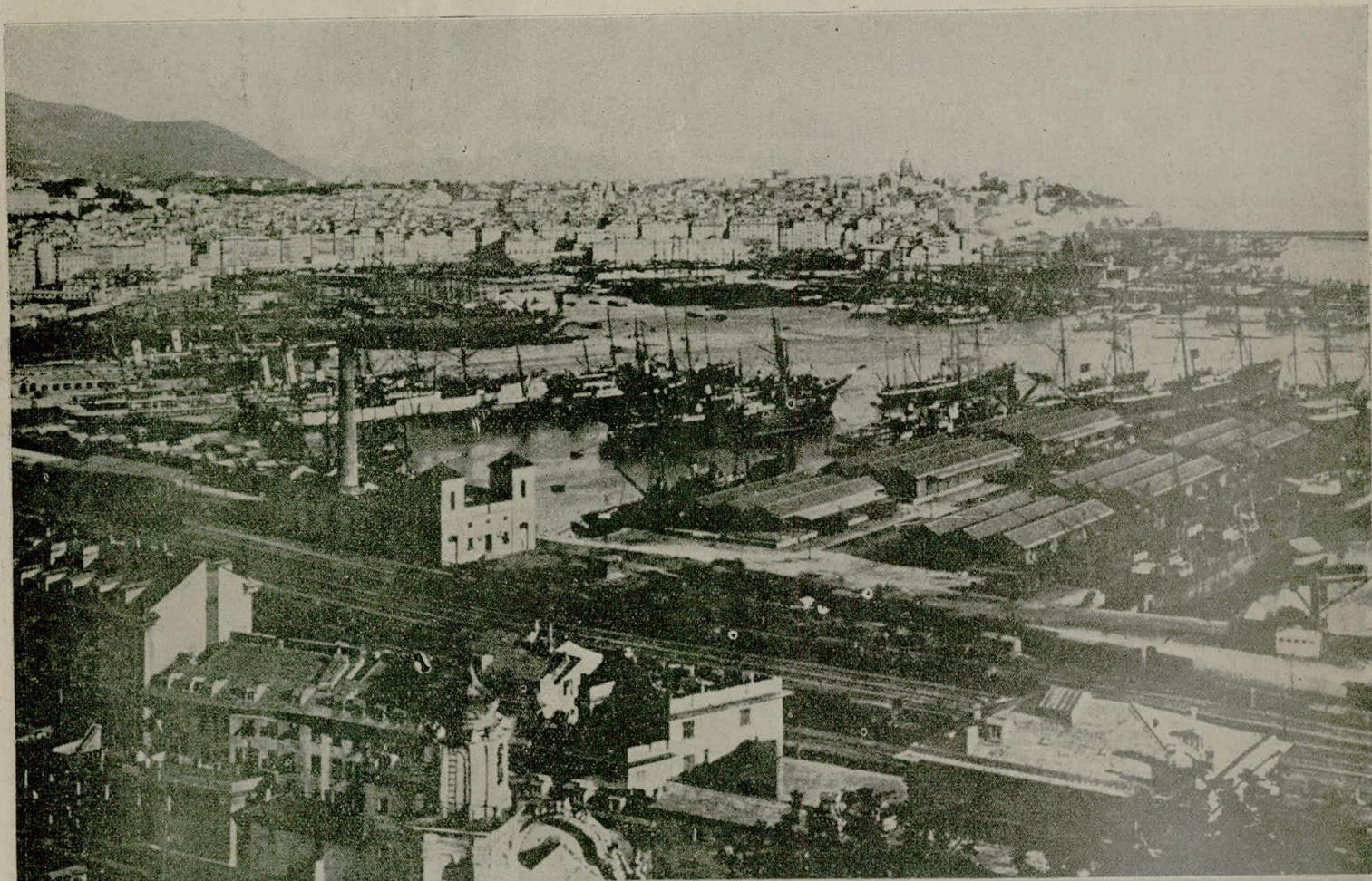
7

(1) Concurrerentes a la fiesta organizada por los ex-alumnos salesianos del Callao, en honor del nuevo Obispo de Chachapoyas, Monseñor Arieta. (2) Almuerzo ofrecido al señor Amador Ramírez por los concejales de Magdalena Vieja. (3) Agasajo al nuevo Comisario del Cuartel Primero señor Seminario. (4) Banquete ofrecido al doctor J. David Duarte, por un numeroso grupo de amigos. (5) Despedida a los señores Luis Sattler y Herbert Martensen, con motivo de su viaje a Alemania. (6) Banquete en honor del doctor Luis A. Suárez, quien, después de recibirse de médico en París, se ha juramentado para ejercer su profesión en Lima. (7) Almuerzo ofrecido por los miembros del comité de propaganda de las sociedades irredentas, a su digno Presidente señor don Gerardo Vargas H.

EL PROXIMO VIAJE TURISTICO A ITALIA

GENOVA

Génova es uno de los más grandes puertos de Italia y acaso el más conocido para nosotros. El que primero han de visitar los turistas del Eten, es este gran puerto del Mediterráneo. De ahí partirán a todas las ciudades italianas que la



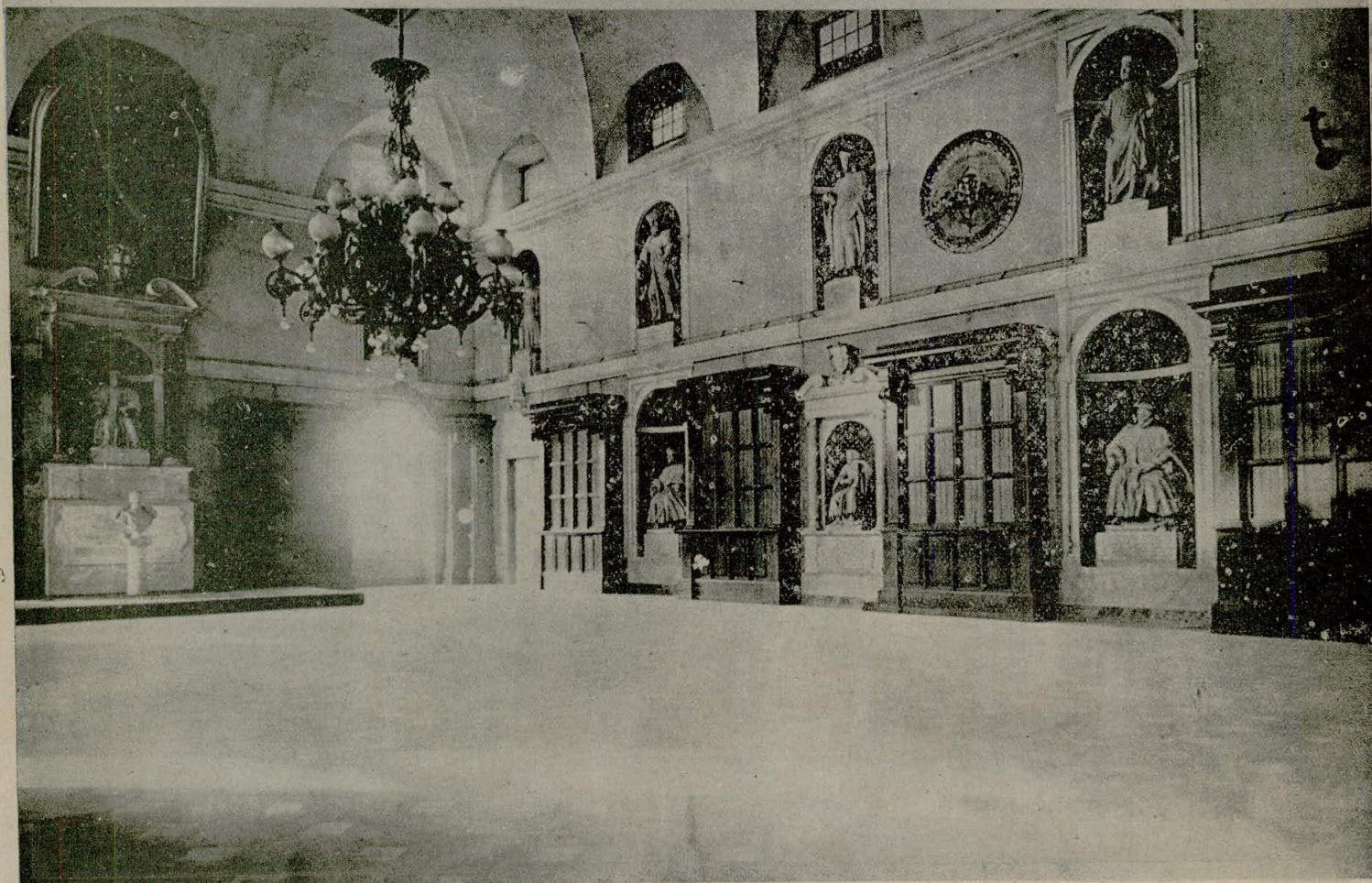
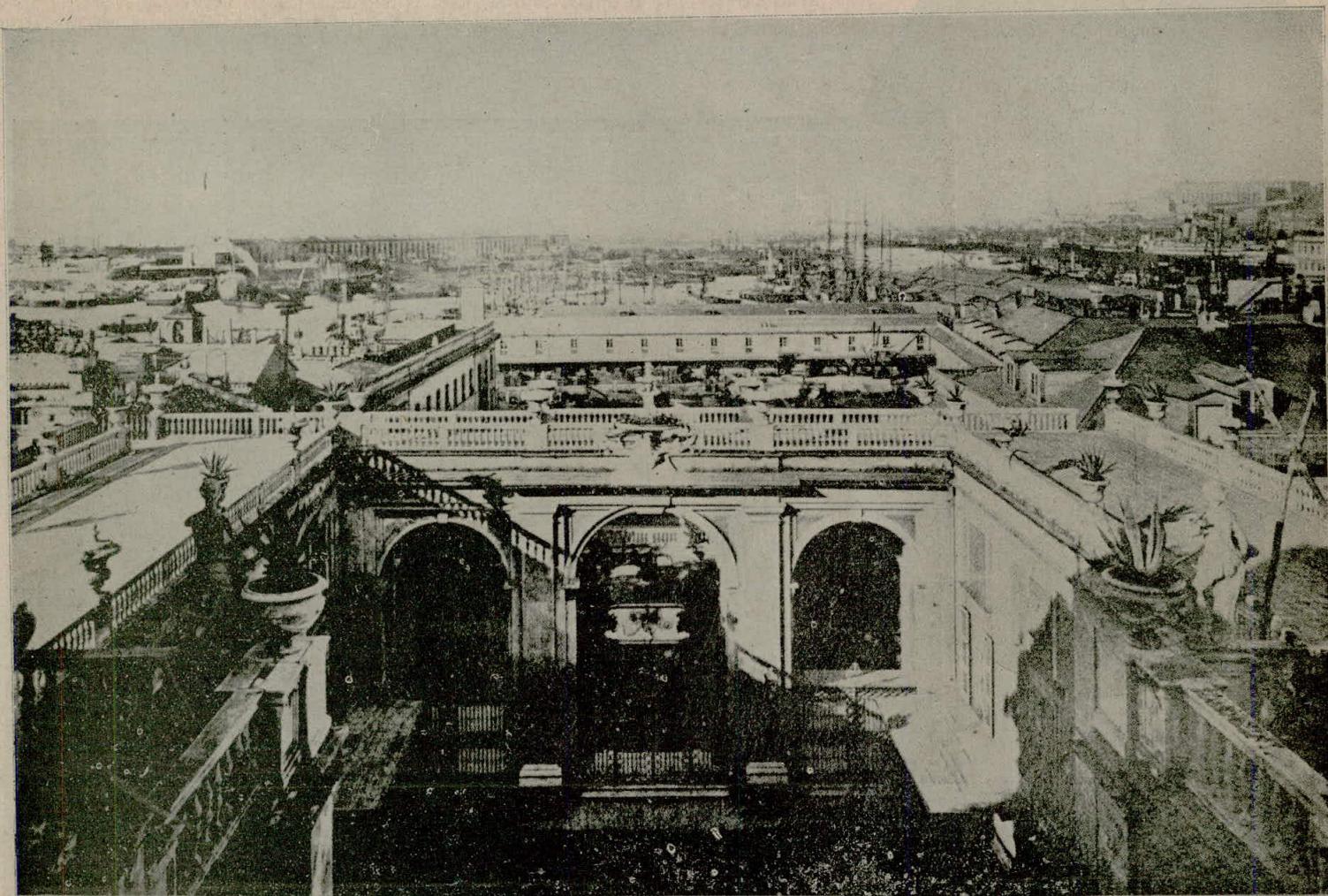
1 Vista general de Génova. 2 El Palacio ducal

empresa de Marzi se ha propuesto hacer conocer en este primer viaje de su empresa de turismo. Ultimamente la atención universal ha estado pendiente de esta gran ciudad a propósito de la conferencia económica realizada allí. Tiene, como

casi todas las ciudades italianas grandes monumentos que admirar. Y en los alrededores villas elegantes y modernas de belleza indiscutible.

El viaje turístico cuya noticia ha sido recibida con general beneplácito, es sin duda, uno de los acontecimientos sim-

páticos del año. Ha de contribuir grandemente en nuestro movimiento cultural y si como espera la empresa ha de tener este primer viaje un éxito halagador, los próximos han de ser más extensos y por lo consiguiente de más aliento.



1 Génova vista desde la terraza del Palacio Reai. 2 Salón del Palacio San Giorgio

UNA DOLOROSA PERDIDA

Una enfermedad artera ha segado el 9 de junio último la vida de un hombre lleno de energías, colmado de virtudes, pleno de juventud. Nos referimos a Santiago Garreta, a ese espíritu selecto de hombre esforzado que supo consagrar su existencia al ideal del trabajo y de la honradez. La muerte al recoger en su seno a Santiago Garreta se ha llevado un bello corazón, templado en el crisol de la bondad y del bien. Pocos como él pudieron reunir tantos méritos y no hacer gala de ellos, pocos como él tan nobles, pocos más llenos de esa gracia que se llama disposición al sacrificio, pocos más alegres con esa alegría ingenua de los niños, pocos más trabajadores y resueltos. En él se habían

reunido los típicos caracteres de la raza de sus progenitores que por ser españoles fueron esforzados y humildes, valerosos en la empresa y cautos en la desgracia.

La muerte de Santiago Garreta tan triste de por sí se agrava más si se tiene presente que acababa de contraer matrimonio con la señorita Juana Figari Bringas y que en su hogar recién empezaba a tender sus alas la felicidad.

Santiago Garreta era hermano y socio del Sr. Miguel Garreta en la negociación que bajo el nombre de "Jaime Garreta" gira en esta plaza, y al que acompañamos en su hondo pesar.



Señor Santiago Garreta



ALMUERZO A UN PERIODISTA—Los compañeros de «El Comercio» y amigos personales de Luis Varela y Orbeagoza, el incomparable cronista le obsequiaron con un almuerzo el último domingo celebrando su regreso al país después de desempeñar importantes puestos diplomáticos en Europa

NUESTROS JOVENES POETAS: PEDRO BARRANTES CASTRO

LA CHOZA ABANDONADA

En la fila
yace la choza abandonada,
y en su orfandad tranquila
todo viajero busca una posada.

El sol naciente,
cuando ha echado la aurora a la tiniebla,
llega y la choza puebla
con fiestas de oro reluciente.

La tempestad furiosa
llega, y el seno
de la choza
cruje a los estampidos que da el trueno,
ve guñar el relámpago, oye el són
con que filtra su cercha el chaparrón.

La neblina
llega a la choza, esconde
un jirón de su velo y se encamina
no sabe a dónde.

El viento de la tarde
llega silbando como a un caracol
y de la choza mira al sol
que en los incendios vespertinos arde.

Y la pesada lobreguez nocturna
duerme en la choza como en una urna,
hora tras hora,
mientras la echa la aurora.

En la fila
yace la choza abandonada,
y en su orfandad tranquila
todo viajero encuentra una posada.

LA TRILLA

En agosto, en la pampa y en la era
cada muchacha suelta su gavilla
hasta que redondea la amarilla
faz del pilón, como una trunca esfera.

Después riega la mies en tendalera
el caporal con su tridente horquilla,
y al ¡zus! y al ¡guay! la caballada trilla
en el loco girar de su carrera.

Las fogatas, que saben del arcano,
mientras alegre la cuadrilla espera,
llaman al viento zumbador, lejano

que, después de ayudar la *aventadera*,
en que la paja vuela y cae el grano,
se dormirá como guardián en la era.

PASEO DE HUERFANAS

Tartanes, pastoras.

Chis

suenan el libro de Sor Vicenta.
Las pequeñuelas rompen la marcha.
Cabizbajitas, medrosas, mudas,
todas las huérfanas van por la vía.

Núviles vírgenes rafaescas
que la piedad irónica iguala
(tartanes, pastoras)
seguid y ved, gozad y reíd,
pues que también es vuestro el azul.

«¿Mía? ¿No! ¿Tuya?... ¿De ellos? Pudiera»
Todas vienen de un padre: La Cruz.
(Tartanes, pastoras)
vedlas, todas se creen hermanas;
¡liberadlas, que son vuestras hijas!

Chis

suenan el libro de Sor Vicenta.
Las mayores detienen la marcha.
Cabizbajitas, medrosas, mudas,
todas las huérfanas doblan la vía
Tartanes, pastoras.

EL CAMPANARIO

Era el campanario
de mi vecindario,
que, anunciando el acto de la elevación,



Pedro Barrantes Castro

o el lento arrastrarse de una procesión,
o nueva abadesa,
o nueva profesa,
o el *Gloria* pascual,
o el alba civil de fiesta nacional,
llenaba de gozo mi almita infantil.

Cada campana una i,
cada badajo una tilde,
con risas de frenesí,
se enronquecían llamando a una ignota
(*Clotilde*).

Yo saltaba de mi lecho
porque me saltaba el pecho,
me hacía la santa cruz
(temía al niño Jesús)
y en el momento corría
a ver qué era lo que había
en la iglesia del convento.

Por fin se cansaban los bronces
agudos, sonoros, y entonces
(¡y entonces!
¡oh avaro repique de bronces!)
la niña más bella hacía la intención
de entrar al convento de la Concepción . . .

Era el campanario
de mi vecindario,
con campanas fes y badajos tildes,
que, aunque me alegraba,
cuando repicaba llamaba, tentaba
a las más hermosas doncellas *Clotildes*
y las seputaba tras el recio mur
de aquel mi vecino monasterio oscuro.

LA EMIGRADA

La provincianita bella
(su nombre ¿quién lo dirá?)
la provincianita bella
emigró a la capital,

conduciendo por tesoro
(ella no tenía más)
conduciendo por tesoro
ilusión e ingenuidad.

Le arguyeron su pobreza
(¡pero tantas, tantas hay!
le arguyeron su pobreza
y la echaron a rodar

Yo la crucé en el camino
(¡mi sentimentalidad!)
yo la crucé en el camino.
le pregunté: ¿dónde vas?

y ella no oyó la pregunta
(embriagada estaba ya)
y ella no oyó la pregunta
o no supo contestar.

HALITO

Vagaba yo en el puente urbano
aquella noche oscura y fría
(era una noche de verano
y profusión de luz había,
pero mi hielo era inhumano
y negra mi melancolía).

Fluyó en la ribera
un hálito denso,
yo quedé suspenso,
como ante el influjo de la *adormidera*.
Percibí un aroma cálido de *ironías*
que me hizo sentir reminiscencias hondas
de los pródigos huertos
en que, niño, ví pasar mis días *insertos*
a la sombra
de los árboles, corriendo por la alfombra
del mullido césped con los pies desnudos,
libre el alma fresca y los vestidos rudos,
cogiendo tomates, flores de retama,
sacudiendo una rama
vestida de fruta madura,
mordisqueando hasta la hartura

Y entonces lloré
al verme sumido
en la podredumbre cruel de las ciudades,
lloré porque nunca, jamás volveré
a mi edén perdido,
porque no me restan ya más que saudades
y una hosca tristeza
donde antes cantaba la naturaleza;
y yo, que debí abrazar un panteísmo
sano y fuerte, sufrí la incruenta tortura
de buscar la pálida flor de la cultura
y sondar el fondo del terrible abismo
que hay en el *yo mismo*.

Pero, al dejar yo el puente urbano,
se levantaba el nuevo día,
el nuevo día de verano
con su esplendor y su alegría
y su murmullo rusticano
que me decía:

«Todavía.»

CANCION

Hoy se llegó a la ventana
de mi vida la Emoción.
Dentro apagaba sus llamas
el corazón.

Mujer turbadora y dulce,
era la paloma venusina,
era la flauta del númer,
era el jugo de las viñas.

Y llamó por la ventana
de mi vida al corazón;
y de las ascuas
prende el amor su nueva canción.

LA VISITA

«Buenos días, hermano» «Buenos días hermana»
es el ritual saludo que al llegar la mañana
cambiamos con la excelsa hermana Poesía,
que me trae su visita, cual pan de cada día.

Yo, mustio, aún descanso la última hora del sueño,
pero, como el reclamo de un apremiante dueño,
siento un beso en la frente q viene a despertarme:
el beso con q' ha dado la hermana en persignarme.

La hermana Poesía se reclina en mi lecho
y me pone una cándida flor de lis en el pecho,
y me pone en los ojos su mirada divina,
y me pone en la boca su risa cristalina.

Entonces, yo, inspirado, súbito me levanto,
alégre como un niño y bueno como un santo,
llena el alma de aromas y el corazón de miel,
para acercarme a Dios en las alas de Ariel.

Pedro BARRANTES CASTRO.



Luis de la Jara, corresponsal de MUNDIAL.

The Escorial is the grandest and most characteristic monument.
H. W. Griffins.—The monastery of San Lorenzo.

Por cualquier lado que se venga, el histórico Monasterio se distingue desde lejos. Está colocado en el centro de una cadena de colinas en forma de media luna, de inmensa media luna, que mira al este y recoge todas las sombras vespertinas, todos los vientos, todos los sueños.

Es el Monasterio como un aguerrido centinela que soporta la intemperie ocular y cobija a los que, en torno, en él confían. ¡Austera y opresora protección! Pero cuando el Monasterio, más que nunca, muestra su verdadera faz es cuando el cuenco de la media luna se llena de niebla o de sombra; entonces el vetusto edificio se yergue en su centro y su mole de granito gris se satura del tedio, la negrura y la humedad que tanto le convienen.

Todo esto me duele en el alma . . .
Angel Garivet.—Idcario.

El Monasterio es como un pulpo gigantesco que distiende, como aspas, sus tentáculos ciegos y fríos, fatales y pavorosos. Es también como un abuelo venerable, gruñón y apergaminado, que infunde respeto y miedo. A sus pies hay todo un pueblo, más es un pueblo triste y empequeñecido por la sombra asfixiante del viejo. Se respira como con pena bajo sus muros lisos e inmensos, tan pobremente rotos por ventanuchos siempre cerrados donde todas las arañas tejieron sus tapi- ces.

El remiendo inesperado de un . . .
caserío.
Luis C. López.—Posturas difíciles.

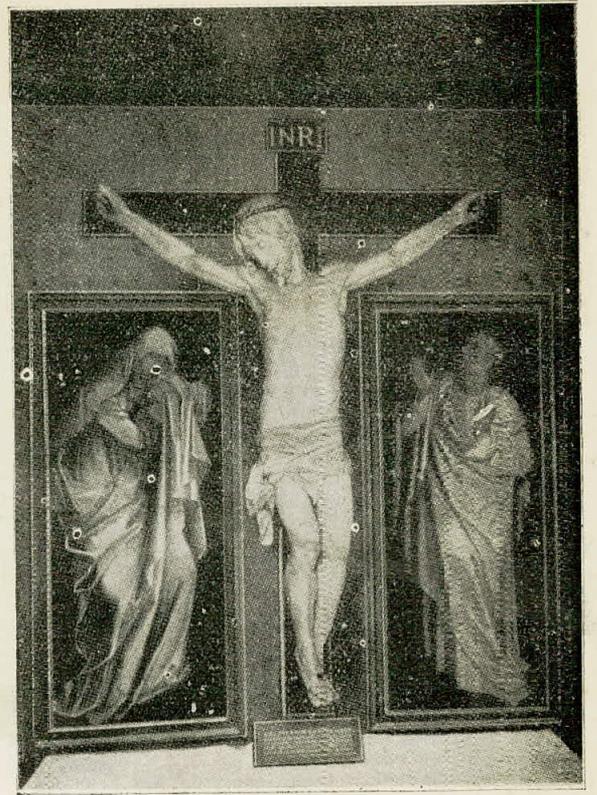
Sólo ya lejos, emboscadas tras la primitiva población, se levantan algunas manzanas de chalets modernos. Son todos de un gusto chillón y deplorable. Son muchos; uno de un joven argentino, dos de Mulai-Haffid, el mísero ex-sultán, otro del cretino director de «A. B. C.», otro, en venta, el mejor, de un tituló arruinado en la ruleta; etc. etc. etc. Hay otros muchos, infinidad; permanecen cerrados y vacíos casi todo el año y sólo en estío, cuando el Escorial es lo menos Escorial, se llenan de aristocráticas veraneantes, también cerradas y vacías.

. . .lleno del Espíritu . . .
San Lucas.—IV. 1.

EL ESCORIAL

MOTIVOS

Por Luis de La Jara.



Hay un maravilloso Crucificado de Benvenuto Cellini

blanco, empolvado hoy y profanado por las moscas. Protesto del delito de lesa arte y el lego viejo me explica que han puesto ese tul porque «está totalmente como un hombre». El tercer amigo quiere cerciorarse del aserto y pretende levantar el velo con la contera del bastón, pero no alcanza. Nuestro guía, asustado y prudente, da por terminada la visita y nos invita a salir, repitiendo:

—*Está totalmente como un hombre.*
 —¿Cómo como un hombre?—le pregunta malévolo el médico.
 —¡Con todo!—responde, definitivo y rotundo como si arrojase algo.

Nuestro corazón se interesa por cuanto ocupa la inteligencia.
Guyau.—Problemas de la estética contemporánea.

El alma de Felipe II, oscura y sucia, se prolonga por sobre todas las cosas, las soba, las mancha, las deshonra con su grasa. En todas partes, hasta en el claustro de amplios ventanales y vívidos frescos policromos se siente uno enyuelto y ahogado en una sombría capa de fanatismo, parálisis y piojos.

. . .el dudoso, el impuro . . .
Eugenio d'Ors.—Hambre y sed de verdad.

En el trasero hay un maravilloso Crucificado de Benvenuto Cellini. Un lego, viejo ya, apergaminado y terroso como el campo de Castilla, nos conduce. Vamos tres compatriotas, de los cuales uno médico. Este se admira de la fidelidad anatómica. ¡Ha le falta una vena! Yo venero la dolorosa expresión y la flojedad de cosa muerta, divinamente muerta, con que del madero negro pende el cuerpo marmóreo. El tercer amigo, filisteo, sólo observa que la escultura es de tamaño natural.

En efecto, no sólo es de tamaño sino de la misma estatura que tuvo Cristo, precisamente). Los frailes agustinos que cuidan de la imagen, han rodeado su cintura con un rígido tul, otrora

La biblioteca, la famosa biblioteca reducida a su mínima expresión, por incendios y robos, es sin embargo inmensamente rica en calidad. A los muros del amplio salón se adosan los infolios, y en medio, como islotes, se levantan las vitrinas con los más preciados ejemplares. Largas horas he pasado ante las hojas mimadas de un breviario medioeval. Pero los turistas gustan más, quizá por grandes, de los frescos del techo, sobre todo de uno muy brillante en que Averroes se arrastra a los pies de Santo Tomás. En Rosch, en la vida, fué genial el teólogo de Aquino, en el fresco, tiene una solemne cara de idiota. Es una alegoría,



. . .las hojas mimadas de un breviario. . . (Breviario de Carlos I).



Por cualquier lado . . .

explica el guía. Sí, pienso, un símbolo de esa España reaccionaria y clerical. Después, sin querer, me acuerdo que nosotros también teníamos un art. 4o. reformado que ha desaparecido.

*Aquello era inmundo . . .
Wilhelm Raabe.—Crónica del callejón del Gorrión.*

La «sala de los secretos» es la estancia más lóbrega del Monasterio. Su negrura y humedad hacen obscenas y precaminosas todas las frases que en ella se digan, par castas y nobles que sean. El efecto acústico de su bóveda vaída causa la ad-

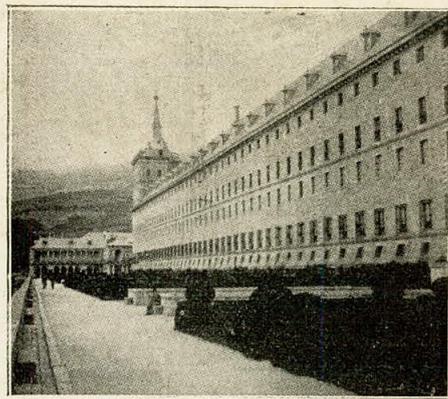


. . . el Greco . . . ¡oh, ese San Pedro! . . .

miración de los paletos, de alpargata y también de los de gabán de pieles. Los ángulos de las esquinas están negros de mugre, del aliento de los que en voz baja hablan con la esquina opuesta. ¡Espeso aliento! Y esa suciedad y esos paletos, añadidos a la lobreguez de la sala, la hacen más gélida y sombría, la tornan subterránea; la convierten en una tumba dentro de la inmensa tumba que es el Monasterio.

*Ah! ils n'y voulaient pas croire . . .
E. Driault.—La renaissance de l'hellénisme.*

En la sacristía hay una colección de cuadros geniales: Tiziano, Ribera, el Greco,—¡ese San Pedro!—Hay también uno de grandes dimensiones,



. . . el histórico Monasterio . . .

de Claudio Coello, que oculta la Sagrada forma. El guía nos cuenta cómo esa hostia fué pisoteada por unos soldados holandeses y cómo cayeron de hinojos ante ella al ver que no se rompían y que más bien brotaba sangre de las heridas que sus zapatones la hicieron.

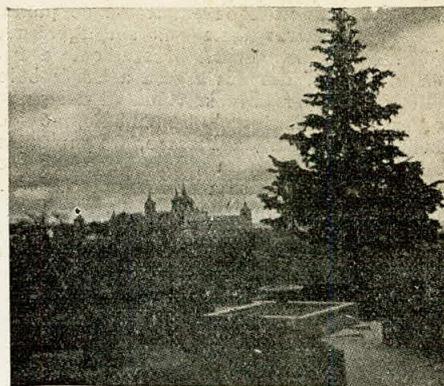
Mi amigo, el médico, sonríe excéptico y me habla de unos animaluchos rojos y unas plantas-parásitas que explican el milagro. Unas señoras que están a nuestro lado, le miran con terror y se santiguan de prisa.

La forma, desde el altar, se hace como un enorme ojo en blanco.

Escorial, abril 1922.



. . . que se venga . . .



se distingue desde lejos

La última aventura de Gorki

necesitaba un regazo materno como Francia. Aún prosiguió vagares y aventuras, pero ya sabía cuál era su puerto.

Se desata la guerra y el ruso, enemigo de los Zares, vió cómo el imperio odiado se agrietaba, se desmoronaba hasta caer ruidosamente con la inolvidable revolución maximalista. Nicolás II prisionero, sucumbe; sucumbe la zarina, sucumbe el enfermo Zarewitch, toda la familia real sucumbe, y, sobre las ruinas del imperio, Kerensky, Lenine y Trostky se afanan por afianzar el nuevo orden social.

Gorki el socialista, el igualitario, desea visitar la patria transformada. Nadie, mejor que él, puede celebrar la victoria del soviét. Se regocija como nadie, y ve, al fin, triunfar las nuevas ideas, tanto tiempo detenidas por el poder imperial.

Pasan los días tremendos de la guerra, vienen los días peores de la paz. Totalmente cambiada la distribución política de Europa, reformados los sistemas de gobiernos de muchos países, observamos una transformación inesperada. Las naciones antes aristócratas se han vuelto socialistas. Pero, en cambio, estados democráticos se tornan intransigentes. Y Gorki que vuelve a Francia, el hogar de antaño, vése detenido en las fronteras por una orden terminante. Mientras que, en Génova, Barthou alza la voz intemperante contra Tchitcherin, en la frontera de Francia, Gorki recibe la extraña orden de que no siga adelante. El gobierno se lo prohíbe.

Figuráos el pasmo de Gorki y la indignación del grupo *Claridad*. El cable no ha dicho sino que los intelectuales franceses han protestado, pidiendo al gobierno la revocación de su decreto. No sa-

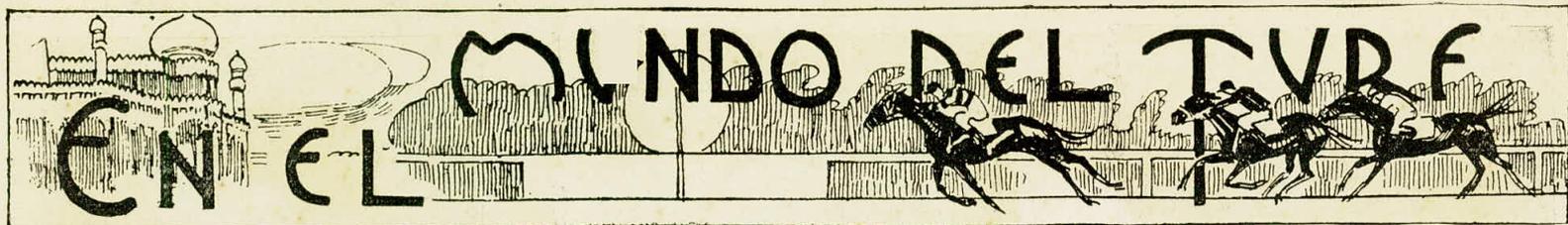
bemos aún el resultado, pero el mutismo del cable hace sospechar que la gestión ha fracasado. Nos figuramos a los de *Claridad*—a la cual están afiliados las tres cuartas partes de la intelectualidad del mundo,—al viejo Anatole Francia, al radical Barbusse, a Romain Rolland clamando contra medida semejante. Pero, es más grande aún la sorpresa de los que comparamos las actitudes de ayer con las de hoy. El arrebató presenta ha de pasar, si es que Francia no quiere perder la admiración devota de medio mundo.

¿Será que la guerra ha trasmutado tan radicalmente los valores? ¿Será que, desde el terrorismo irlandés hasta la intransigencia actual del gobierno de Francia, desde la reacción del Pontificado hasta la transformación de Rusia, las naciones han enloquecido con la catástrofe?

Hay síntomas terribles. Ojos suspicaces ven, en el grandioso recibimiento a Einstein, el físico alemán que ha revolucionado la ciencia, no el homenaje al sabio, sino la gratitud al autor del manifiesto contra los famosos «noventa y tres». Si ello es cierto, Francia atraviesa un instante de crisis pavorosa. No es ya la bancarrota económica, sino la crisis moral. Y, lo raro del caso, es que es un intelectual de la talla de Raymond Poincaré quien realiza estos hechos.

Los observadores europeos deducen conclusiones increíbles. Si ellas son ciertas habrá que lamentarlas. En Hispanoamérica la veneración por Francia no ha necesitado del armisticio del 18 para revelarse. Cortado el cordón umbilical que nos unía con la Metrópoli española, todos nuestros fervores han sido para Francia. Nos seducía la verba entusiasta de los convencionales, las melenas románticas, el esprit parisienne, la inagotable liberalidad francesa. Y ahora, será grande lástima que la admiración se pierda, cuando, acabado el conflicto, Hispanoamérica vuelve también, como Gorki a su parisiense hogar rehecho.

LASS.



¡AL FIN SONAMBULO!

Repitiendo el excesivo programa de ocho carreras, la reunión del 11 ofrecía como punto capital de interés sportivo, un match reñido entre Pizarro y Sonámbulo, en distancia intermedia y apropiada para señalar las posiciones y la capacidad de dos animales cuyos méritos tienen derecho a encunbrado porvenir. Los dos figuran en el rol de los cracks; Pizarro por hazañas ostentadas en Santa Beatriz y Sonámbulo por la performance de Buenos Aires, no han seguido proceso semejante por cierto, desde que los contendores del hijo de Ajó son superiorísimos a los que ha tenido en Lima el nieto de Bend'Or y de Cyllene.

El match corrido en tercer lugar despertó ansiedad suprema en los círculos de la más ascendida afición. Yendo los dos a sesenta kilos, recibía Sonámbulo ventaja, infringiéndose el principio fundamental de que los caballos de cuatro años deben otorgar peso a los de tres. Pero el handicap riguroso tuvo en cuenta la victoria de Pizarro en el anterior encuentro.

A órdenes del starter los rivales en las cintas de los 1800, parten a un tiempo, logrando Pizarro la delantera, porque Sonámbulo, contra su táctica de Palermo no sabe emplearse de punta, haciendo su primeras distancias sin ligereza.

Ceferino González detiene bruscamente a Pizarro en los 1300 y después espera a Sonámbulo en los 1,000 sin dejar libre la voluntad del potrero para correr fuerte. En los 900 Sonámbulo, movido por Sánchez, se acodera a Pizarro, y van juntos formando silueta vertiginosa que es único objetivo para la atención calenturienta de los espectadores. Sonámbulo siempre por fuera.

En los 500 se destaca Sonámbulo por un pesuczo, pero al aparecer en la recta Pizarro cobra insignificante ventaja y respondiendo con bravura a los requerimientos suaves de su jockey, se defiende de las acometidas de Sonámbulo corriendo otra vez exactamente iguales. Fueron los finales cincuenta metros, de lucha porfiada y vigoroso empuje para los dos caballos, tomando media cabeza Sonámbulo para su triunfo en el instante de pasar por la meta. El tiempo no es recomendable para un match de renombre que establece situaciones de supremacía a los cracks: 1'54" 1/5. Los primeros tiros de la carrera fueron normales: 13 segundos 1/5 en los 200, 26 en los 400, 45 en los 700, 50 3/5 en los 800. La milla la hicieron en 1'41" 4/5. El vencedor llegó agitado, mientras Pizarro estuvo fresco. Sánchez se hizo un lío de indecisiones en la curva y no supo animar a su cabalgadura en la lucha. Con mejor entrenamiento y otro jockey, Sonámbulo sería 6 u 8 kilos superior a Pizarro. El tren delantero de Sonámbulo es bellísimo; el posterior algo pobre, y ahora que está ceñido se acentúan las imperfectas líneas.

Descendiente de Chivalrouse, semental base del elevage argentino, y de Dieudonné, la yegua célebre del haras Ojo de Agua, lleva la sangre ilustre de Newminster, de Hermit y de Saint Frusquin. Rasgos salientes de su performance en Buenos Aires, han sido sus victorias sobre Condé, Pope y Brujo, la carrera en que perdió de Tifon sobre 2200 en 2'17", haciendo fortísima punta todo el tiempo y una de 2500 en que perdió por cabeza también, en 2'35". Vemos, pues, que es fundada mi opinión al juzgar como muy bueno a Sonámbulo por antecedentes y al asegurar que en otro estado y en mejores manos de jinete, puede dar 6 y 8 kilos a Pizarro y ahora apenas puede a peso igual, perdonándosele los kilos que debe por la edad a su contendor.

1a. carrera. Don Lunes toma gran salida y sigue comandando hasta el poste de los 1800 donde le alcanza Abisinio, pero vuelve a desprenderse Don Lunes y gana por medio cuerpo en 1'3". La Chela tercera, cuarta Ceres y último Dempsey. Son increíbles las variantes que nos dan cada semana estos potrillos nacionales; Don Lunes en su última presentación, corrido con freno, se apagó en la recta y fué derrotado fácilmente. Ahora corre con holgura y en gran acción clava tiempo muy bueno para su clase. Se explica que Don Lunes gane acción y poder con el cambio al filete, y no se explica que Dempsey, Luzbel, alternen sus performances de modo arbitrario. Con todo, puede decirse que estos «dos años» son superiores a los de 1921.

2a.—Pic Assiette se manifestó transformado

de su amaños. Formal en las cintas mientras Malon se desesperaba por no entrar en línea, ganó de punta a punta, al *petit galop*, en 1'1" 1/5. Gulara y Victimario algo alejados. Una reforma tan radical en potrillo de difícil carácter, comprueba los atinados tratamientos de Herrera, como preparador y conductor del animal en los trabajos.

3a.—Ya descrita.

4a.—Peruano el favorito hizo detestable e increíble carrera. Forzando sin objeto desde el comienzo, pues tenía compañera para hacerlo, fracasó entregándose en los 900 para ir sin alientos en último lugar. En cambio Céfiro, mostrándose animoso y ágil como en sus otros tiempos, desde los 500 pasó al comando y arrogante ganó, afirmando por su jinete en el remate de la prueba 1'50" 2/5. Dum Dum placé, Peruano y Brisa, postrados y lejos!

5a.—Nueve caballos que ya no deberían correr. Se impuso de extremo a extremo, en 1'28" los 1400 metros el viejo Humus, exhumado de las enfermerías para enfrentarlo a estos enemigos que ya deberían estar en otro hipódromo.

6a.—Otro lote numerosísimo, pero de algún valer. Con una gran partida se mueven tomando Novel rapidísimo puesto director seguido de Mint Sauce, Montfort, Umbría y el resto de combatientes. Mint Sauce pasa como quiere al comenzar el derecho y gana en idéntica facilidad. Umbría y Zobeida pelearon el placé, entrando en impresionante empate.

7a.—En 1800 disputan Factor Ruso, La Victoire, Polimint, Ollantay, Madame Angot, Nikitina y Glass. Se retrasa Madame Angot en la largada y Ollantay contra su costumbre toma el mando de sus competidores, haciendo tren lento, con Polimint a los flancos; en el segundo grupo

se colocan La Victoire, Nikitina, Factor Ruso. Van corriendo hasta los 700 en 46 segundos. Al promediar la recta no hubo otra variante que el surgimiento de Factor Ruso con notorios bríos y parecía el ganador seguro, pero el jinete Martineo lo afirma con temeraria imprudencia en el instante de arribar al disco, y Polimint, estirándose con esfuerzo supremo, le gana por media cabeza. Tiempo, 1'56" 2/5.

8a.—1400 metros. Se hizo gran favorito a la pareja del stud Cascabel (Florida y Mañaro), Firewood, Regalador, Avella, Calabressi, Paraíso, tenían menos votos en el sport. Con los pesos bien asignados la compensación de fuerzas quedaba muy equilibrada. Florida desniveló el handicap con su descargo de cuatro kilos por aprendiz (Humberto Herrera). Firewood sale disparada con notoria ligereza, perseguida muy de cerca por Paraíso y Calabressi. La hija de Graganour, que está pasíánime en cuanto oye las pisadas de los otros, se rindió en los 700. Avella que iba última, fué buscando colocación paulatina y ya en la curva iba tras de Calabressi y Florida. Al penetrar en la recta avanza con tanta fogosidad Avella, que figura en punta con Florida al pié. Magníficamente pilotada por Ceferino, iba Avella en ganancia cuando Florida acometió por los 1800. Con actitud dudosa entonces le cerró el camino que tenía franco Florida y Humberto, perdiendo instante preciso, sacó la yegua por fuera para atropellar, pero le faltó distancia y le ganó Avella por media cabeza, en 1'26" 3/5. Inoficiosa fué por el retardo, la atropellada que Florida daba con velocidad de rayo!

El starter, feliz en todas las partidas.

WILSON.

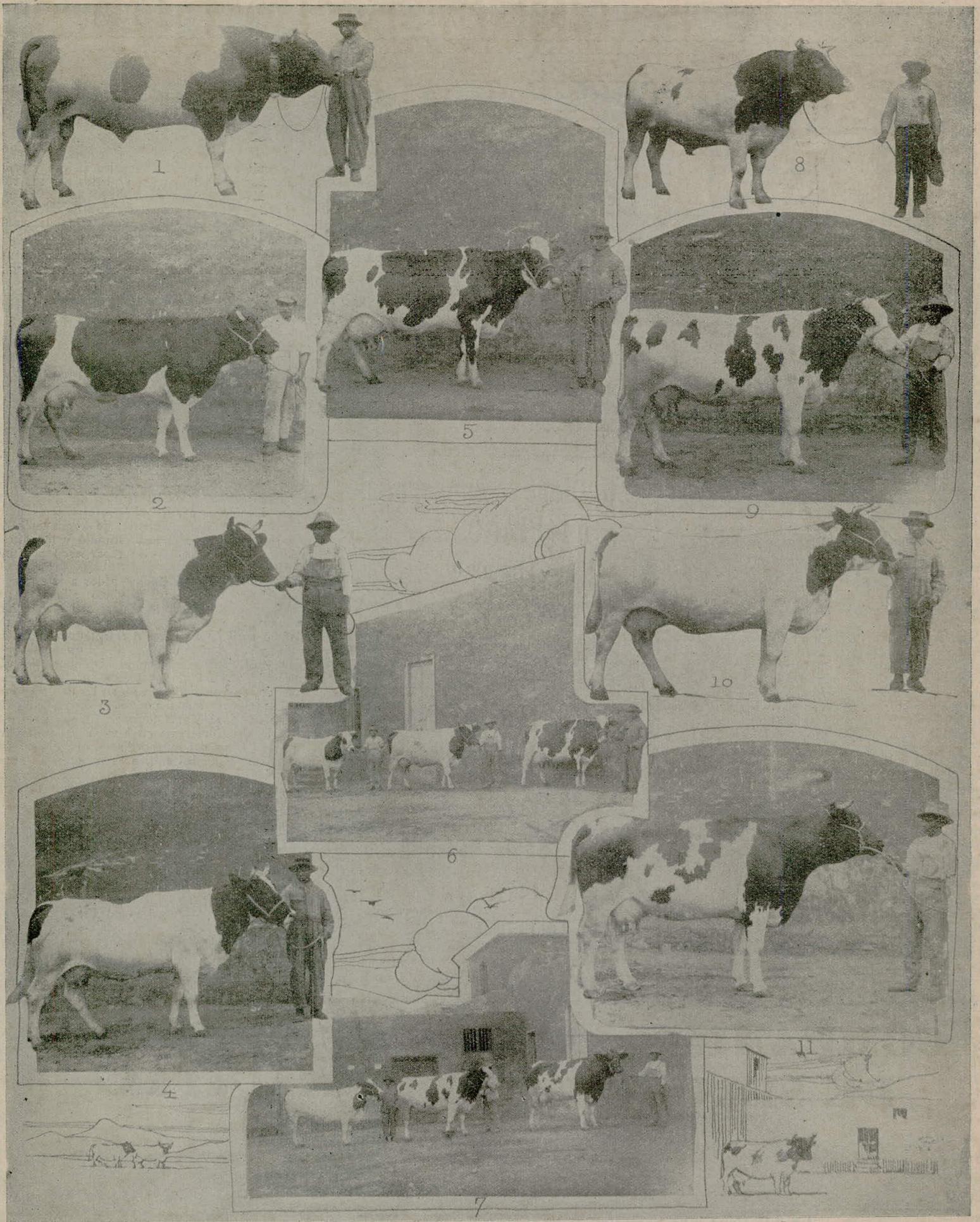
CARPANO
CARPANO
CARPANO
CARPANO
CARPANO
CARPANO

El mas exquisito de todos los vermouth

UNCO AGENTE

ERNESTO DE ROSSI

CALLE BEJARANO 275 y 277 — LIMA — APARTADO 1079



POR LA GANADERIA NACIONAL

En esta atractiva página de MUNDIAL se plasma el vigoroso esfuerzo hecho por una conocida firma comercial—Capurro y Rovigno, hacendados de Camacho—en pro de la ganadería nacional. Efectivamente, hace poco tiempo, uno de los socios, el señor Juan Enrique Capurro, efectuó un viaje a Buenos Aires y ha traído de la hermosa capital del Plata, el más selecto lote de ganado lechero que se haya importado al país hasta la fecha. Bastan las fotografías de esta página, para darse cuenta de la calidad de los ani-

males, todos ellos de selectísimo pedigree, como puede apreciarse por estas cortas notas. (1)—«Cuarenta», semental «Holando» Friburgo—hijo de la «Mocha» campeona argentina, comprado en 3,000 pesos. (2)—«Regalona» vaca de la misma raza.—Controlada por la Sociedad rural argentina, produjo en su primera parición, a los dos años y medio, 5,921 kilos de leche: precio 5,000 pesos. (3)—«Afiladora», 4,000 pesos, produjo 2,192 kilos de leche en 80 días. (4)—«Suiza» 2,500 pesos. (5)—«Campanera», pura por cruce «Hols-

tein-Freisian, nacida en el Perú—Está en plena producción y llega hasta los cuarenta litros diarios (6)—Grupo de vacas: *La Campanera, La Afiladora y La Suiza*. (7)—Grupo de vacas «Simental»: *Montaña, Lucero y Hermosa*. (8)—Toro «Mans» raza «Simental», valor 3,000 pesos. (9)—*Lucero*, vaca de la misma raza, produjo 183 kilos en 7 días. (10)—«Hermosa», primer premio de Palermo. Produjo 3,117 kilos en 120 días y costó 3,000 pesos. (11)—«Montaña», hermoso ejemplar «Simental».

Desenterrando a un gran poeta

El diario de esta capital *La Tradición*, ha publicado el mes anterior una serie de semblanzas del poeta Acisclo Villarán glosadas por uno de los colaboradores del órgano genuinamente conservador de la prensa nacional.

Al ocuparse de casi todos los poetas y literatos que siguieron a los de la Bohemia que historió Ricardo Palma como sus compañeros en letras literarias, recuerda a José Arnaldo Márquez con rasgos tan suscintos, que al acentuar su valor intelectual en contraste con el olvido injustificable que el país hizo de su persona, dice con la amargura que brota de los nobles espíritus que condenan las injusticias humanas; que solo fué «despedido» por mí, en el último trance de la inhumación del cadáver. Véome pues obligado a "desenterrarlo" moralmente ya que el olvido del vate continúa, las antologías o no le consideran, o si le consideran es para colocarlo entre las mediocridades.

La ceremonia fúnebre cuyo recuerdo despertó *La Tradición*, fué un acontecimiento ignorado del público por lo silencioso, casi abandonado de los cultivadores de la «gaya ciencia», de los ateneístas y de todas esas aves de pluma que se sacuden y agolpan alrededor de los féretros dorados, y lo que es más notable, de los periodistas tan ávidos siempre por la curiosidad a que mueve el oficio de verlo todo para referirlo todo.

Pues solamente acompañamos a Márquez en «la última morada», José Antonio Miró Quesada, Juan José Reinoso, el poeta colombiano Suárez Lacroix, el vate limeño Teobaldo Corpancho y yo.

Modesta y pobre fué la tumba, en nicho temporal, y en el silencio y la tristeza de esos pocos corazones cariñosos, los sepultureros, alzaban la caja mortuoria; con lágrimas en los ojos y voz trémula por la emoción, Suárez Lacroix, mirando a su alrededor quienes le iban a escuchar dijo algunas frases de dolor y de ironía (creyó que habría asistido numeroso cortejo).

Fué entonces que a media voz me invitaron Miró Quesada y Juan José Reinoso, para que yo hablara y le diera al poeta la última despedida por que no hacía honra al país, que a la muerte de un gran poeta peruano, solo hablara la musa de Colombia en el cementerio de Lima. Yo improvisé lo que pude, lo que las circunstancias del momento me inspiraron y el cariño verdadero que le había profesado como miembros que habíamos sido de la «familia de «El Comercio» cuyos vínculos antaño fueron tan estrechos.

Márquez había regresado del extranjero para morir en su tierra natal, a pesar de su espíritu cosmopolita, que lo llevó a otros países, ya como una tendencia idiosincrática, ya como buscador de recompensas legítimas a sus obras de ingenio e

invenciones como la del linotipo que ha causado una transformación formidable en las labores de la tipografía . . . Y siempre arrastrado por afecciones . . . renovados hasta que en la vejez encontró el fdo lo firme que lo llevó al altar de Himeneo en la República Argentina, donde contrajo matrimonio con la abnegada y virtuosa señorita que lo acompañó hasta los últimos momentos de su fatigada existencia.

Recordando unos célebres amores que había tenido en Arequipa escribió un canto que terminaba:

. . . Y no te asombre
que en este canto
me olvide de tu nombre.

Exhuberante, vehemente, apasionado así inflamaba su corazón y también daba a su cerebro

las elucubraciones de las ciencias físicas y pedagógicas, aproximándose a los genios por sus cualidades inventivas y el vigor de sus ideas.

Una prueba de la superioridad de su intelecto es la ponderación en el aprecio y las atenciones que recibía de los hombres de otros países que él vistaba: los Estados Unidos, España, Francia, la República Argentina, Chile, en todas ellas recibía galardones que aquí le esquivaron.

Poeta de sangre, vale decir de familia, todos sus parientes lo fueron: Luis, el ático y humorista *Luigi Vampa*, sus hermanas, y el mismo Juan que se consagró a la administración pública por no perecer de hambre, en las idealidades del romance.

Su revista *El Educador Popular* impresa en Nueva York en castellano, ha sido su colaboración fecunda en la enseñanza, y la implantación más seria que prácticamente hemos tenido de la propaganda pedagógica, tanto más importante y meritoria cuanto más ignaros estaban los maestros de las escuelas peruanas del arte de Pestalosi; con excepción del sabio educacionista doctor Agustín de la Rosa Toro, pero que concentró su enseñanza enciclopédica al reducido círculo de alumnos de su propio colegio particular bajo el sistema innovador de los institutos similares de Alemania: Márquez difundió como la luz, estimuló y levantó el nivel con sus libros que se repartieron profusamente.

Sus libros especiales contraídos a este género bibliográfico titulados el alfabeto, sílabas y palabras, manual de la escuela, si son elementales naturalmente por el fin a que están dedicados, revelan lo sutil de su ingenio ostentado con mayor donaire y posesión plena de la literatura, en su gran poema «La humanidad», en su obra patriótica «El Perú y la España Moderna», en sus traducciones de los dramas de Shakespeare, en las descripciones de sus viajes, en que si no supera iguala a las del colombiano José María Samper, corresponsal primero de «El Comercio» en Europa y después redactor en Lima del mismo diario, que dió motivo a la célebre polémica crítico-literaria con Manuel Atanacio Fuentes (El Murciélago). Samper fué en Colombia una personalidad política y literaria de primera fila, y son sus poesías bellas y tendenciosas.

Pero continuó recordando a Márquez.

Los que siguen el movimiento bibliográfico, saben que Menéndez Pelayo, Marcan, García Meróu y otros escribieron elogiosos conceptos de su estro poético, considerándolo en España «el primer poeta americano; uno de los mejores del habla de Cervantes», lo que es mucho decir en críticos españoles. La ternura de la poesía de Márquez no ha impedido a su númen penetrar en la poesía científica, atestiguando esta

Ud. debe comprarnos
un PIANO!!.....

¿PORQUE?

Porqué, representando las más afamadas fábricas vendemos los más finos instrumentos.

Porqué, donde nosotros puede obtener la devolución de su dinero.

Y porqué estas ventajas solo se obtienen en nuestra Casa, suscribiéndose al

CLUB DE PIANOS

Gran Stock de Rollos de Música

Consulte nuestros precios antes de comprar en otra parte.

Buckley, Santa Gadea & Co.

ZARATE 422

TELEFONO 1833

**COMPAÑIA
DE SEGUROS**

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

conjunción el doble poder creador de su inteligencia, su complejidad y adaptación, y es esta circunstancia la que ha fundamentado en algunos, críticos chirles, el haberle negado su carácter de poeta.

Pero digo yo ¿qué poesía es esa que estando en la naturaleza donde la encuentra Márquez en sus composiciones científicas y didácticas, no está en nosotros, donde solo quieren encontrarla?...

La naturaleza es la madre, la fuente de todas las inspiraciones, ya sea del mundo físico, moral, intelectual o sensible. Fuera de ella solo existe lo extravagante que no sugiere verdaderas emociones perdurables, por que la belleza de donde viene y adonde vá la poesía verdadera no puede encontrarse en contradicción con los principios del orden cósmico.

Se dice que el arte sustituye a la naturaleza. Hay que entender en qué sentido la sustituye; de ninguna manera fuera del orden real; primero, por que el arte se contrae a las formas; segundo, por que jamás extralimita las concepciones de lo posible, y cuando esto sucede se crean obras absurdas, incomprensibles y pasajeras; por eso, el arte de los griegos ha atravesado generaciones de generaciones, ha invadido las civilizaciones posteriores presentándose como modelo, siempre nuevo, a la contemplación y a la imitación. En cambio el arte que no se ha fundado en la naturaleza ha desaparecido con la fugacidad de las cosas sin consistencia. Cuántos versos se han escrito y se escriben hoy, ímprobos, faltos de ideas, forjados al calor de una fantasía absurda o enfermisa. Sin embargo el vulgo los soporta y el convencionalismo irreflexivo los considera genialidades de musas nuevas. La literatura de la época actual y de la contemporánea de Márquez está plagada de estas producciones que pervierten no solamente el buen gusto, también el sentido común.

Cierto es que los verdaderos poetas líricos suelen vivir en el éter por que más viven del espíritu que de la materia, tienen un organismo diferencial que los coloca más cerca de lo desconocido o de lo sensible; pero hay también poetas con visiones de felicidad y de verdad estética que abarcan la filosofía del mundo, y Arnaldo Márquez fué de estos filósofos de la naturaleza, como Leopardi, Andrés Bello a quien igualmente se le ha negado el carácter de poeta, y a Bartrina en nuestros días en España.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Gallos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT"

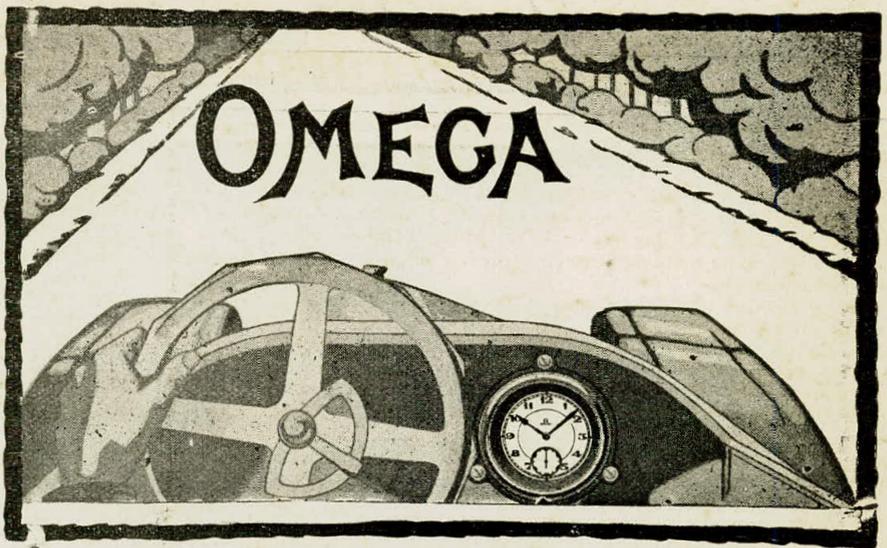
es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



UNICO REPRESENTANTE

A. NORIEGA DEL VALLE y Cía.

BOZA, 836—LIMA



EL MEJOR RELOJ

ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS

— LA ESMERALDA —

ESPADEROS

No. 233

Y Márquez era un filósofo espontáneo, no formado por el estudio, ni afiliación a ninguna escuela: lo decía su carácter concentrado, pensador y analítico y esa indiferencia que llegaba a la indolencia que le contemplábamos, en los días que trabajaba en la redacción de *El Comercio*, que fué dispensa para sus necesidades que nunca vió plenamente satisfechas.

Recuerdo vivamente, que al morir nada dejó, sino una viuda joven y extranjera y un nombre ilustre que nadie acataba sino esos cinco amigos que le acompañamos ya cadáver; recuerdo también que habiendo encontrado a José Pardo en la peluquería de Vióle, le hablé para que comprara sus obras que poseía la viuda por todo bien testamentario, a fin de que pudiese regresar a su país, él, entonces ministro de gobierno de Candamo me prometió verificar el auxilio póstumo al que había sido amigo de su padre.

El presidente Candamo costeó los gastos del viaje de regreso. Márquez, antes de ir a los Estados Unidos para presentar ahí su invento del linotipo y obtener la patente de invención por no haberle escuchado siquiera el gobierno de su patria; demostró a *Don Manuel*, en la imprenta de *El Comercio*, la víspera del alevoso asesinato del ilustre estadista, (16 de noviembre de 1879) la efectividad y precisión del mecanismo de ese aparato, obteniendo la promesa de ayudarlo y su admiración y la de los redactores del diario, que contemplamos el experimento.

Es verdad que en el vacío social que se le procuraba formar, influyó las creencias que profesaba de libre pensador en una época en que la intolerancia se ejercía con exclusiones anuladoras de los prestigios y de los méritos personales, como sucedió también con Mariano Amézaga, filósofo y poeta, más filósofo que poeta; Márquez había publicado su notable poema la Humanidad y lo había dedicado a Francisco de Paula Vigil enemigo declarado de la curia romana, y este hecho de pública notoriedad era bastante motivo para alejarle las simpatías de los intolerantes. Por esa misma causal, fué poco leído y juzgado con prevención.

De todos modos es un autor de posteridad. Las avanzadas ideas que contiene la poesía de *Meditación*, que me hace recordar las de Manuel González Prada le caracterizan y le dan sitio junto al ilustre autor de *Rondeles*.

Para acomodarme en corto espacio, dejo en el tintero la apreciación de sus obras dramá-

ticas que fueron varias, y obedecieron a estímulos de fama teatral que persiguieron en su época Corpancho, Salaverry, Cisneros, los Pérez, y otros autores, sin lograr la formación de una verdadera dramática nacional con el éxito que alcanzó Manuel Ascencio Segura generalmente apodado Bretón peruano, por la vis cómica de sus sainetes y comedias.

En la vida errante de Márquez hay particularidades, como la de haber servido de porsero en España, para poder vivir honradamente, que le hacen aparecer personaje novelesco, considerado en su patria equivocadamente, por que si bien hubo escritores notables como Andrés Avelino Aramburú que proclamaron su talento, no faltaron quienes le anulaban este título de superioridad intelectual presentándolo como un filósofo cínico ya que no podían despojarlo de lo que la naturaleza le había concedido a manera de privilegio.

Para ninguno de los poetas de la segunda mitad del siglo pasado fué tan aciago el destino, con excepción del desventurado Angel Fernando Quiros quien descendió a ser objeto de la burla de los muchachos que encontraba en las calles de Lima; este sí, verdadero cínico que se propuso imitar a Diógenes, en sus hábitos y en su vida. Pero en Márquez había una elación de espíritu distinto y su pobreza obedecía a otros motivos de la injusticia humana. Era filósofo, pero como los modernos, buscador de la ciencia en el estudio de la naturaleza y en la ecuación de los principios que originan los inventos.

En la pléyade parnasiana de aquella época, Márquez fué quien más penetró en el realismo contemporáneo que tiende a sustraer a los poetas de esa *torre de marfil* en que se encerraban los «románticos» para cantar desde ahí sus propias desdichas sin mirar al mundo exterior, contemplando solamente el *cielo azul* y el titilar de las estrellas; añorando a «las princesas» que descubrió Rubén Darío como la nueva amada que ha sustituido a la Dulcinea del Toboso que inmortalizó Cervantes.

En este sentido de los amoríos idealizados, Márquez les daba nombres propios, y a veces les cantaba olvidándose hasta de sus nombres, como en el canto a la arequipeña a que me he referido al principio, sin inmortalizar a ninguna a diferencia de Espronceda en su canto a Teresa, y en sus coplas a Jarifa.

Paulino FUENTES CASTRO.

PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

Año II

Lima, 16 de Junio de 1922

No. 77



Niñito Javier Fernández Lañas.—Señorita Esthercita Sewais, y niñito José Ernesto Fernández Lañas

Editorial.

¡ARICA!

¡7 de junio de 1880! fecha memorable y única para la patria, día grandioso en el cual nuestras tropas se cubrieron de gloria poniendo a prueba su heroísmo sublime y espartano. Día en que las fuerzas del enemigo cinco veces más poderosas que las nuestras nos vencieron en batalla brutal y salvaje, día aciago y sin embargo glorioso para el Perú, en el cual sus tropas vencidas, destrozadas y diezmadas, supieron en un ardoroso y sublime alarde de heroísmo cubrirse de gloria en pro de un ideal santo y puro, en defensa de la tierra donde se nace y se vive. Grupo que resistió el brutal ataque del enemigo, allí al pie del peñón histórico, que se cubrió de la noble sangre de nuestros compatriotas. ¡Y flotando encima de esta sublime visión de heroísmo está la inmensa figura de Bolognesi el anciano grande, el último héroe de leyenda, el último hombre del Perú, su tierra que ée supo amar tanto hasta llegar al sacrificio de su propia vida, el hombre de las brillantes palabras que supieron bofetear al emisario del enemigo, palabras y gesto que hicieron que ese triunfo chileno, no fuera ya victoria, fuera vergüenza! "¡Quemaremos el último cartucho!" frase sublime y única, alma de nuestro pueblo. Oración fervorosa de patriotismo leyéndico, de sacrificio magnífico. Frase que nos exalta en la niñez, en la juventud y en la vejez, que nos hace soñar en el anciano fuerte que las pronunció y en aquellos valientes que lo quemaron. Y ahora, después de tantos años, como los que han transcurrido vanamente; esperamos fervientemente la reivindicación por la justicia, que es anhelo general de todos los pueblos, que hoy rija en el mundo entero, quiera Dios sea así; para esto discutimos nuestra sagrada causa en una conferencia, en Washington.

La nueva juventud plerótica de vida clama por la vuelta de las tres cautivas a su patria, por la vuelta del morro legendario, donde el sublime Alfonso Ugarte y Bolognesi, el anciano de la voluntad de hierro y el espíritu fantástico, dejaron su preciosa vida, defendiendo a la patria mártir, queremos nuestro suelo y lo obtendremos, ¡así sea!

PULGARCITO, ha soñado en esta heroica acción de armas y pide a gritos, por el gesto de esos héroes, por la sangre allí derramada y por todas las desgracias y penas de los que se sacrificaron, pide a la justicia, el premio a tanto bello sacrificio, la devolución de Tacna, de Arica y de Tarapacá, que es tierra peruana, mejor de los héroes que allí valientemente cayeron, de ellos son esas tierras y ellos para gloria nuestra fueron peruanos. ¡Arica! ¡Bolognesi! ¡Alfonso Ugarte!

Notas Sociales.

Cumpleaños

El 6 cumplió años la señorita Rosalía García Távora, se vió muy felicitada por sus numerosas amiguitas

Crónicas de Colegio.

A Clotilde la rubia gentil y elegante, hermosa y única simpática y encantadora, a ella la graciosa sampedrana donada, fué la magnífica sorpresa organizada por Manuel Felipe y la simpática Teresita C., donde colaboraron las amigas y los amigos de la sin igual Cucha. Esta amable "surprise" constituyó el tema de las conversaciones durante la semana pasada. ¡Oh, cuántos planes encantadores nos forjábamos! ¡Ibamos a bailar mucho con una preciosa chiquilla e íbamos a deleitar con la compañía de Clotilde y el rato que nos pasaríamos resultaría sencillamente superior! Sobrepujó a nuestros sabrosos proyectos la realidad.

Cuando llegamos, quedamos extasiados ante la veracidad de las cosas, la fiesta tenía verdaderos caracteres de magnificencia, la concurrencia era selecta y enorme. Todas las chicas de Lima se habían dado cita en los lujosos salones de los esposos Chiarella-Fuller. La hermosa residencia resplandecía, lujo exquisito, elegancia y chic insuperables y distinción, cortesía y amabilidad en grado superlativo por parte de los gentiles dueños de casa que tan regiamente saben atender a sus invitados, ya en una de las suntuosas fiestas dadas por ellos o por la graciosa y sincera mataperrada de un grupo de amigos de Cucha, dándole una sorpresa, grata y agradable. ¡y vaya con la fiestecita para regia, lo que es por Manuel Felipe, es un maestro y se conoce que la organizó con gusto especial y con el famoso "Como para quién es" en los labios pues resultó sencillamente regia. Y vamos que Teresa seleccionó divinamente. Nos puso una orquesta superior, algo formidable; con un magnífico repertorio y ejecutando las piezas con perfección. Un bar superior, que duró hasta las doce de tan gloriosa noche como fué la del sábado, las doce hora hasta que duró la fiesta y hasta la cual se quedaron la mayoría de los concurrentes ¡apenas si hubo animación, verdad? Alegria como en ninguna otra y todo por ser en tan simpática residencia, he dicho ya y no me cansaría nunca de decirlo, que los

dueños de casa y los bellos salones de dicha residencia, tienen algo que atraen y hacen sea mayor la animación y la alegría. Las fiestas allí seducen. Digna de quien la organizó, el ilustre Manuel Felipe, fué la sorpresa del sábado, todo lo que toma entre manos este diablo de Manuelito le sale divinamente, y quien ha sido el blanco de sus esmeradas atenciones queda encantado para todos los días de su vida. Y vamos que hay que pegar un corte, pues si continúo hablando de tanta cosa agradable, no he de terminar nunca. Y ahora lector voy a narrarte de la mejor manera que pueda y rápidamente, saltándome, es verdad, muchos detalles interesantes, unos por falta de espacio y otros por que las protagonistas me ruegan encarecidamente no cometa indiscreciones.

Al entrar quedo encantado. La diosa Belleza se ha congregado en esos salones, Adonis, no falta tampoco. Infinidad de parejas danzan al armonioso compás de Salomé, la bella pieza de moda, que irremediablemente ejecuta la orquesta en ese momento de mi llegada. Cesa la música. Lo primero que busco y encuentro a Cucha divina, graciosa y alegre como siempre, creo que diez o veinte reclaman un baile. Se cambia entre nosotros el saludo reglamentario, yo hago una venia versallesca, luego un apretón de manos cordial y la hago unas cuantas preguntas por ejemplo cómo está...? y casi digo el nombre. En una esquina del salón y en entretenida charla Manuel Felipe de celeste, digo con Celeste, ahora para Manuel todo es celeste, dice que aunque le cueste, empedernido partidario de tan suave color. La correctísima Alicia, se prepara a bailar con un distinguido joven de negra indumentaria y simpática característica. Isabella M., le concede graciosamente un baile más a don Alfredo G. un pollito muy simpático y buen amigo de Isabel ¡nada más! Teresa C. la niña organizadora de la sorpresa encantadora también. Carlos, su señor hermano correctísimo. Olivo, el amable y educadísimo Olivo, haciendo los honores a tanta bella invitada Noemí y René divinamente atendidas por dos simpáticos jóvenes.

Veó a Adela, la inteligente pollita,

nuevamente de limeña, baila con un talentoso abogado recientemente recibido. El gringo Teodoro, renace en la realidad cosas que fueron. Fany, como siempre simpaticísima. Gloria contentísima, bailó con Oscar F. Y aquí, ante mi vista atónita el maravilloso efíside.

Marita, la bellísima y arrogante pollita, elegante y gentil, amable y regia baila con un joven cuyo nombre no recuerdo. El señor don Jorge D., con sus irresistibles cualidades cautiva a más de una cándida y espiritual señorita. El de Cuba, todo un gachó que se las trae se deleita con no sé que noticias y baila sola de contento.

Felipe B., espera algo, creo que le han dicho que el sábado.

Lucho R., rememora sus amargos días de hace cerc ade un año. Lleno de bríos hace su declaración fervorosa a una pollita ¿quién sería? Esperanza R., continúa dando esperanzas solemnemente.

Veó en amena e interesante conversación a Hortensia R., que dicho sea está muy bonita y encantadora con Miguel A., joven simpático y educado, como pocos. Rebeca simpaticísima, María Emilia no diga. Y qué decir de Julita la bellísima hermanita de Cucha, la "princesa" como alguien le dice. Y Ofelia, la hermanita de María. Dos encaños y dos proyectos de pollitas superiores, ni más ni menos que sus gentiles hermanitas. Lino y Fernando divinamente, bailando y atendiendo con esmero a dos chiquillas bonitas.

Y fueron otras muchas también las chicas que ví, pero sería la lista numerosísima.

La alegría que es una chispa saludable y necesaria que prende con facilidad hasta en los espíritus más cansados, se posesión plenamente del ambiente en la bella fiesta; la que reinó fué tal que no solo animó e impulsó a las ordas juveniles y bellas al baile. No; se extendió por causa de mágico efecto, a un grupo selecto de damas y caballeros de nuestra sociedad que allí se encontraban reunidos, y este grupo de serios papás, en compañía de dos o tres jóvenes parejas pusieron a bailar con maestría singular una aristocrática y pausada cuadrilla, de tiempos que fueron.

Y en medio de este franco regocijo, sana alegría, se llevó a cabo una de las fiestas más lindas y regias que he tenido el gusto de asistir.

Como se ve, todos estuvimos contentos y alegres y abandonamos la casa a las doce de la noche, llevando el espíritu joven al alma alegre y en el corazón, además de las tristezas particulares, una más y lamentable la de que hubiera transcurrido, el tiempo tan velozmente.

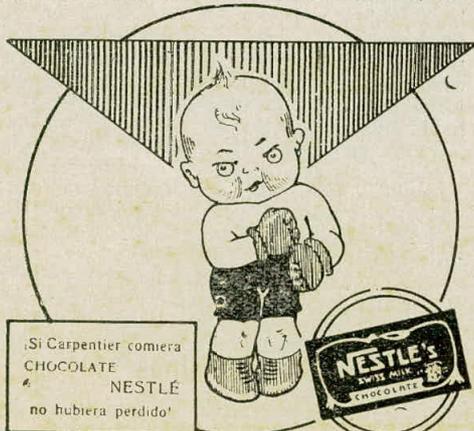
Y el domingo en la noche un grupo de amigos íntimos reunidos, comentamos sabrosamente la fiesta y ¡vaya! que si quedamos encantados de ella, en casa de Cucha, quién no está satisfecho.

Aunque le falte a uno "la luz de sus ojos" está un contento me decía un amigo, y creo que le sobra razón, así sucede... efectivamente...

Lima, 9 de junio de 1922

Tu amigo:

TOTO.



En el Teatro "MUNDIAL"

Continúa actuando con éxito cada vez mayor en este teatro la Compañía de Comedias y Zarzuelas que encabeza la simpática tiple cómica Conchita Busón, a quien tanto a ella, como a sus compañeros, tiene el público ocasión de aplaudir diariamente.

En esta semana han habido grandes novedades: estreno de una obra de Muñoz Seca, que ha sido un éxito de risa, titulada La Faustina, una zarzuela de Arniches Los Guapos, un vaudeville adaptado a la escena argentina por el gran Florencio Parravicini y una zarzuela de García Alvarez, con música del maestro Serrano El Amigo Melquiades, todos los cuales han obtenido un magnífico suceso, ganándose muchas palmas Conchita Busón, María Catalá, Ernestina Zamorano, que hace una creación cómica en La Faustina, Pedro Ureta, que día a día se le vé progresar, revelándose ya un cómico maduro de admirables condiciones. El tenor Rojas, quien también se ha ganado las simpatías del público por su discreción y corrección al cantar, Castillo, Rebollo, Verjú y los demás, han merecido asimismo aplausos por su labor.

Hoy viernes social de flores habrán grandes atracciones: concierto en el hall por la orquesta Blanco, antes de la función, y trozos de ópera en los intermedios estreno de una obra cómica del teatro argentino Maridos Caseros, y en seguida un acto de variedades en que tomarán parte Conchita Busón, con variadas tonadillas, María Catalá, cantando estilos argentinos, acompañándose con guitarra y Mario Rojas cantando romanzas.

MOTIVOS DE UN LIMEÑO

ELECCIONES MUNICIPALES

El señor ministro de gobierno se dió de pronto una fuerte palmada en la frente. Era recuerdo instantáneo de un patriótico deber. Tocó nerviosamente el timbre y, como por encanto, se presentó su secretario.

—¿Dispone algo el señor ministro?

—Sí. Es un asunto importante. Ahora mismo redacte usted un decreto convocando a elecciones municipales.

—¿Elecciones municipales?

Y el señor ministro, mirando por encima de los lentes, a su secretario, le respondió con cierta cachaza.

—Sí. . . . ¿Le asombra?

—Nó. . . . Nada de lo que hace el señor ministro me asombra. . . . Pero, es que.

—¿Suéltela de una vez!

—¿Quiere decir entonces que el doctor Rada y Gamio?

—¿Qué está usted diciendo hombre de Dios! ¡Rada no tiene nada que ver en este asunto!

Y frotándose lentamente las manos, continuó hablando socarronamente:

—De lo que se trata es de elecciones municipales en el distrito del Rimac.

—¡Ahhh!

—Y esas elecciones indefectiblemente se efectuarán el día 15 de mayo. Faltan varias semanas. Con que ya sabe usted. Ahora mismo el decreto.

Y como por encanto el secretario desapareció.

Pero como una curiosidad en nuestra admirable vida política, mucho antes de que el decreto fuera expedido y dado a conocer del público, ya habían varios candidatos para la alcaldía del distrito del Rimac y se contaban por docenas los pretendientes a las concejalías. Se notaba así



El inteligente artista nacional, Pedro Ureta, director de la troupe del «Mundial»

un vehemente y patriótico deseo de trabajar con ardor y desinterés por el progreso de ese barrio, tan dejado de la mano de Dios, de la mano del gobierno y de la mano del municipio.

Tres eran los candidatos. El señor Patiño Zamudio, alcalde en ejercicio. El señor Victor Arévalo. El señor Juan Ríos. O, mejor dicho, eran tres las cuerdas que estaban listas para un mismo trompo.

Cada uno comenzó a trabajar con entusiasmo. Con verdadero empeño. Con verdadera vehemencia. Se movían que era un encanto verles. Para arriba. Para abajo. A la derecha. A la izquierda. A un lado. A otro. Carreras. Sustos. Emociones. ¡Oh! ¡Cuánto generoso afán para lograr el progreso de ese barrio que aún conserva la típica característica de la antigua Lima criolla!

Yo mismo, recorriendo cotidianamente las preciosas calles bajopontinas, pude apreciar la activa propaganda de los candidatos. Más de una vez me quedé admirado de tanto ingenio, de tanto entusiasmo, de tanto interés laudable. Y muchas veces me quedé con los ojos así de grandes figuras de los candidatos en los papeles y con la boca abierta, al ver las gallarles con que fueron cubiertas las paredes

Maison "adèle"
Es la me-
jor casa de Modas de Lima

LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorecen con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

de las calles. No hablaban nada, es cierto. Pero parecían hablar. Y ofrecer muchas cosas interesantes.

—Yo, — decía el señor Arévalo, — cuento con la opinión de todo el distrito.

—Yo, afirmaba el señor Ríos, — tengo en mi favor la simpatía popular.

—Yo, — juraba el señor Patiño Zamudio, — soy el único que tiene arraigo y prestigio.

Y cada cual, puesto en razones de peso y ostentando plácida sonrisa en los labios cual signo de sano optimismo, decía en la casa, en el club, en las plazas, en las plazuelas, en todas partes, en fin, que contaba con los eficaces resortes legales.

Pasaron las horas. Trascurrieron los días. Se sucedieron las semanas. Ríos da le que da le. Patiño Zamudio suda que suda. Y Arévalo gasta que gasta. Hasta que de repente llegó el día 15 de mayo y las elecciones se realizaron. El espectáculo en el barrio del Rimac era precioso. Edificante. Se trataba de un acto público en el que la imparcialidad sería manifiesta y quedaría así perfectamente evidenciado el sentimiento democrático que es una de las bases en que descansa la Patria Nueva.

Pero, por desgracia, después de las elecciones la sensata opinión popular se dividió. Unos decían que Arévalo había triunfado. Otros aseguraban que Ríos obtuvo mayoría de votos. Otros no decían nada porque Patiño Zamudio no había logrado ni un voto en razón de su sensible ausencia. Y mientras esto se decía de viva voz, las protestas por la prensa se sucedían y cada vez eran más claras las puyas a la verdad democrática.

De pronto a Ríos se le ocurrió pedir la nulidad de las elecciones por cuanto Arévalo había cometido fraude. Arévalo, a su vez, pidió la nulidad del proceso en lo referente a Ríos, porque éste cometió algunas incorrecciones.

Hasta que saltó Patiño Zamudio.

—Todo el proceso, — dijo, — es nulo de toda nulidad. ¡Y yo la pido! Y siendo nulo el proceso, el único llamado a ejercer la alcaldía soy yo.

Pero una voz sonora, que, según me dicen, es la voz popular, respondió al punto:

—Lo que pide el señor Ríos no es correcto. Lo que quiere el señor Arévalo no es aceptable. Lo que pretende el señor Patiño Zamudio no puede ser. ¡No! Es completamente nulo todo que se haga a este respecto. ¡Completamente nulo!

Y el Sr. Ríos volvió a repetir con insistencia:

—Es nula la elección de Arévalo. Y lo voy a demostrar. ¡Saltante nulidad!

Y el señor Arévalo nuevamente afirmó:

—Es nula la elección de Ríos. Y con pruebas voy a hablar. ¡Clarísima nulidad!

Y el señor Patiño Zamudio otra vez respondió:

—Es nula la elección de Ríos y de Arévalo. La demostraré. ¡Patente nulidad!

Y la sonora voz de nuevo agregó:

—Es nula la elección de Arévalo y de Ríos y nula la pretensión de Patiño Zamudio. Yo lo voy a explicar todo. ¡Evidente nulidad!

Pero el uno insiste. El otro vuelve a las andadas. El otro no desmaya. El otro amenaza. Cada uno cree estar en razón, y cada cual muestra fervoroso empeño por laborar en beneficio de ese barrio que, desde hace muchos años, está dejado de la mano de tres.

É insisten en plantear la nulidad. ¡Dios mío! ¡Así me encuentro ahora! Con la boca abierta. Con los ojos en blanco. Con los brazos caídos. Completamente perplejo. Y sin saber qué hacer frente a este verdadero lío de nulidades.

REGIDOR.

Estimo que todos aquellos que creen en la existencia de los grandes hombres son unos solemnes mentecatos. Perdónenme los manes de Carlyle, y mi noble amigo el Coronel Bonilla, dedicados, ambos dos, a rememorar las hazañas de los heroes históricos; pero yo continuo aferrado a mi irreverente afirmación; no existen grandes hombres, solo existen las ocasiones, y tal cual ciudadano de una república libre que en tiempos normales hubiera desempeñado honorablemente las modestas ocupaciones de hortera, resulta por una benigna conjunción de los hados y de las circunstancias,—léese peloteras y revoluciones—general en jefe de una agrupación de montoneros. Napoleón, nacido en Coracora el año 95 sería hoy teniente en la escuela militar, y terminaría su carrera bostezando genialmente en un sillón del Consejo de Oficiales Generales, sin dejar en la Historia la menor traza de su paso por este mundo menguado.

Aquellos que duden de la veracidad de mi aserto, no tienen sino que lanzar una ojeada filosófica circular sobre los grandes hombres contemporáneos, y quedarán ampliamente convencidos. Sino ahí tienen la edificante historia de nuestro canciller de hierro, hombre de actualidad en esta semana, e ilustre personaje a quien un telegrama malhadado convirtió hace dos días en un diplomático de goma-gutta. El señor Porras estuvo destinado desde su más tierna infancia a ser el simbólico hermético y solemne de nuestra cuestión con Chile, y a encarnar, hasta que al Destino le entrara en gana, las aspiraciones reivindicacionistas íntegras de un pueblo dolorosamente mutilado. Periodista hace treinta años, proclamó la tesis de reivindicación a todo trance; secretario de legación redactó, un poco más tarde, los mejores alegatos del derecho peruano, ministro supo dar un magistoso putapié a la irónica corona que los chilenos pretendían colgar a los pies de Bolognesi; luego cedió con el Brasil, cedió

LO QUE SE LLEVAN LOS DIAS

Comentarios de una semana

con Bolivia, tranzó con el Ecuador, pro-hijo la solución con Colombia, todo, todo, antes de obsequiar al odiado adversario de toda su vida una pulgada de terreno usurpado. El destino lo empujaba, lo acorazaba, le prestaba toda clase de ocasiones, y el señor Porras tomaba poco a poco una consistencia pétrea.

Pero he aquí que la suerte se cansó de empujarlo. Los tarapaqueños, los tacneños, los ariqueños, los estudiantes, los niños de las escuelas, y hasta los adoquines de las calles, comenzaron a dirigir telegramas al señor Porras rogándole que permaneciera pétreo, pero el diplomático se cansó de tanta recomendación y dirigió a la cancillería un telegrama desgraciado, insinuando que se aplicara a la insolente y patriotería gritería una buena mordaza por que estaban turbando el ambiente de la conferencia. Como el ambiente declaró con franqueza que los chilenos pretendían alzarse con el santo y la limosna, el señor Porras ha caído ante el espíritu público con la rapidez de una camareta reventada, y hoy se le acusa de haber desmentido las afirmaciones de toda su vida.

Ignoro quien tiene razón en este intrincado asunto; pero afirmo que los hados han querido jugarle una mala pasada al señor Porras, y que este que, casi era candi-

dato a la presidencia de la república, ha pegado un resbalón en la calzada de su vida, viniéndose lamentablemente al suelo. Las causas de este resbalón duermen en el profundo misterio de las determinantes históricas, pero los espíritus sin cultura filosófica afirmarán que todo resbalón tiene por causa inmediata una cáscara, que alguien o alguien ha colocado esa cáscara en *mezzo de la vita* del señor Porras....

Las autoridades del Callao han desempolvado un viejo decreto que prohíbe los encuentros de *box* con el cristiano objeto de impedir que algunos sujetos estropeen públicamente sus respectivas humanidades. Los boxeadores, y sus empresarios han protestado como es natural del inoportuno plumero, y como aquí todos tenemos a quien deseamos pegarle, las gentes quisieran que la ciencia de los *upper-cut*, y de los *swing*, torne a tomar carta de ciudadanía nacional.

En realidad la prohibición es una medida tonta, por que por mucho que se prohiban los encuentros con guante, los ciudadanos de nuestra noble república continuarán solucionando a trompada limpia, y sin guante alguno, sus diferencias personales. Además es preciso reconocer que la difusión del box debía protegerse, no como una medida de higiene, sino como una defensa de la estética. Nada hay mas feo, en este pícaro mundo, que ver a dos sujetos que quieren pegarse, en vez de hacerlo, dedicarse a jugar a la gallina ciega, y dar puñetazos y golpes de uña en el vacío. Los resultados de estas luchas sin ciencia y sin elegancia, solo suelen ser un sombrero abollado o algun araño sin consecuencias mayores, y este feliz resultado, eterniza las disputas y prolonga hasta el infinito el reinado de los caracteres violentos. Si en vez de tan increuentes resultados los luchadores tuvieran la seguridad de salir de la mandíbula o un excelente "tente tieso" en el



PUDIERA SER SU SALVACION. LEA:

"Le escribo para ayudar a la humanidad doliente y para presentar una prueba más de los magníficos resultados que se obtienen con el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Siempre sufrí de las irregularidades comunes a mi sexo. Tuve tres alumbramientos muy peligrosos, pues los niños nacieron muertos y el último no nació como debiera haber nacido. Entonces comencé a tomar su soberbia medicina y he dado a luz un precioso chiquitín que nació muy bien y está sano."

MARIA VASQUEZ DE HERNANDEZ,
Avenida Manuel Gonzalez No. F, Int. No. 4,
Vera Cruz, México.

No falta a la cabecera

NO solamente es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham un tónico indispensable para la recuperación de la madre después que ha tenido la dicha de dar a luz un hijo, sino que también ha sido una bendición para muchos hogares sin hijos y que hoy los tienen, después de que esa medicina devolvió a las madres sus fuerzas.

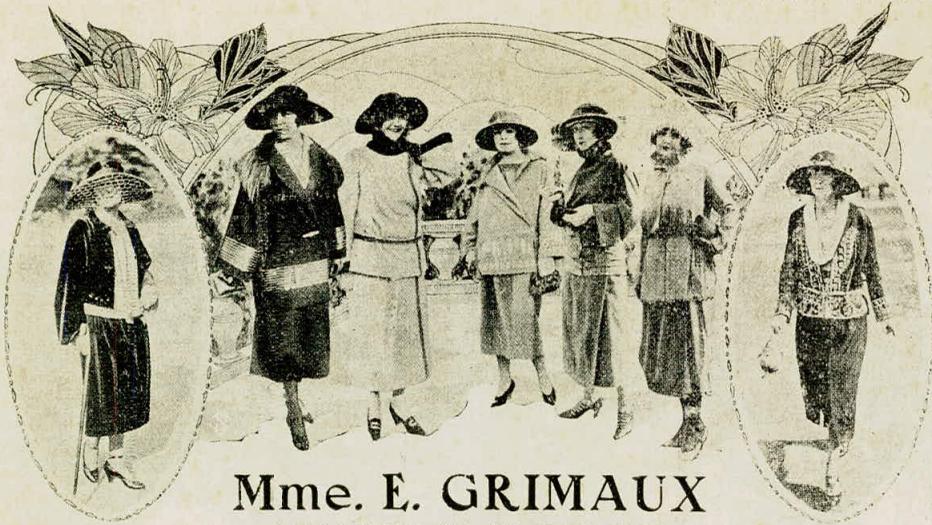
Si Ud. sufre dolores mensuales en la espalda y en las partes bajas del cuerpo, si Ud. está gastada y no puede tener hijos, si necesita robustecer su cuerpo después de darle a su esposo un hijo, si Ud. tiene un hijo o teme la llegada de otro porque siente dolor, tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Se Vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A.





Mme. E. GRIMAUX

CALLE BOZA 816-818, PHONE 960

A su regreso de París a traído un completo surtido de las últimas novedades

plexo solar, ya variamos como los genios se pacificaban, y los hombres más feroces se trocaban en unas duces palomas.

Empero, las autoridades del Callao no han considerado este aspecto social de la cuestión, ni conocen las reacciones del box con la tranquilidad pública, ellas que deben ser las primeras en propender a la conservación del orden ciudadano. Además, yo creo que en su odio contra el box alientan un ridículo espíritu nacionalista en defensa de la patada criolla, del cabezazo con levante, y del cabe en tres tiempos, sin pensar que todo evoluciona en estos instantes, y que si es malo pegar a alguien, peor resulta hacerlo sin arte ni conocimiento alguno. Si alguien me pegara, por amor a la ciencia, preferiría que lo hiciera científicamente, eso hace sufrir menos, y sobre todo no pone en ridículo a la persona ultrajada.

Los ingleses que desde hace siglos vienen luchando por imponer en el mundo, su higiene, su moral, y sus tejidos de lana, han ideado una nueva forma de sacarle dinero a la humanidad. Se trata del Ejército por la Salvación de Alma, noble institución que si tiene la cualidad de evitarnos las penas de infierno, tiene el inconveniente, de usar como intermediarios a unos individuos de ambos sexos, vestidos estrañamente, y que con el pretexto de impedir que un espíritu se ahogue en una caldera de pez, penetran en los hoteles a la plácida hora de la comida, cojen al humilde mortal descuidado, y lo arrancan de las voluptuosidades de un lomo con patatas fritas, para obligarle a la contemplación dolorosa de sus pecados, a la visión fatídica del porvenir de su alma, y terminan pidiéndole una peseta.

Esta semana ha sido la semana de los mayores, tenientes coroneles, y coroneles de ambos sexos perteneciente a esa noble armada. Se trata según parece de formar un asilo para salvar almas por gruesas partidas; pero como una alma con otra arrancadas a las garras de Satanás causan gastos considerables, fué preciso intensificar la ofensiva, y los asiduos concurrentes a los hoteles se ven obligados a escuchar sermones edificantes entre dos platos, y echar mano al bolsillo al terminar la conferencia.

Maison "Adèle"
Cuenta con una gran chentela lo da agradecer de lo bien que se le trabaja

¡Oh! lejanos años idos los cuales los espíritus se salvaban solos! Oh! amables tiempos del dulce Rabi de Galilea cuando las almas se convertían, sin gastar un céntimo, a bello conjuro de una parábola. Hoy los tiempos se han metalizado y los ingleses emprendieron también el negocio de almas a medio perder.

Y aun andan por ahí algunos malvados que aseguran que las almas no sirven para nada.....!

Los herbolarios chinos, últimos representantes de una clase de curanderos desaparecida ya, han desafiado a los médicos a probar su competencia prácticamente, en vista de que la comisión de Farmacia se opone a que ellos ejerzan una profesión, colocándose al margen de las leyes y reglamentos de la república. Los herbolarios chinos aseguran que poseen secretos extraordinarios y que no ven la causa para que en un país donde cada cual ha-

ce lo que le dá su gana, sean ellos los únicos impedidos de despacharse a su gusto, y no hay duda que colocados bajo este punto de vista, los herbolarios tienen razón.

Fueron ellos, sin duda alguna, los fundadores de la Medicina, cuando ésta aún no había nacido, y a fuerza de buscar en los jardines de los cementerios salvajes, en las florestas misteriosas, bajo los bosques seculares, a la orilla de los rios pantanosos, y al borde de los peñagos palúdicos, terminaron por descubrir las propiedades de media docena de plantas, y se dedicaron a explotar sus descubrimientos.

En aquella época lejana, su industria les costó cara. La gente llamó brujos, a los individuos que conocían las virtudes de la mandrágora, las propiedades estupefacientes de la belladona, el poder milagroso de la datura, y las cualidades de innumerales plantas por el estilo, y la inquisición, que no se andaba en broma, quemó a centenares a los primeros médicos chinos que surgieron en Europa. Hoy que la ciencia ha descubierto las propiedades de casi todas las plantas que existen en el orbe, los herbolarios, constituyen el último eslabón de un respetable gremio: el gremio de los explotadores de la ilusión y la credulidad humana. Los enfermos desamparados, los que no pueden ir a Lourdes, ni se resignan a morir desamparados, empujan la puerta del vendedor de pocimas nauseabundas, en demanda de un consuelo, pero ¡ay! el consuelo resulta a veces demasiado caro, y la víctima muere en momentos en que empezaba a creer en su restablecimiento.

¿Quién impedirá que los explotadores de la ilusión continúen su obra? No serán por cierto los gendarmes de la policía, ni los reglamentos de la Facultad.

La ilusión de las gentes desamparadas continuará, mientras la cultura limeña mantenga su nivel actual, buscando al misterioso curandero y a la pocima repugnante y salvadora.

¿Qué le vamos a hacer? Por algo es la ilusión, madre suprema de la vida, ¡ay! a veces— como en el caso presente — la proveedora fecunda de la Muerte.

José RUEDALABOLA.

Chaplin en "El Pibe" -- The Kid

El Teatro Ideal del Callao, estrenará una copia nueva de esta gran obra

Carlos Chaplin, en "El Pibe" se sobrepasa a sí mismo y hace una verdadera creación artística de gran hilaridad con escenas dramáticas y conmovedoras que forman un notable contraste. No solo por su metraje—seis actos—de esta cinta, sino por el argumento y la forma en que está desarrollada, por los elementos dramáticos que en el entran y por las novedades que en cuestión de fotografía tiene esta película—la mejor de Chaplin—ha venido a cimentar definitivamente la fama del autor, tanto en lo que se refiere a sus dotes teatrales, cuanto lo que toca a su sabiduría como director de escena. La interpretación del chiquillo es obra de los esfuerzos de dirección de Chaplin y sin duda a él se deben también los detalles escénicos que han llamado la atención.

No se trata de una pantomima vulgar en la que vuelan los pasteles por los aires y haya puntapiés a granel y porrazos a cada diez metros de película, sino de una verdadera creación cómica, que no vacilamos en recomendar calurosamente a alquiladores y público de cualquiera nacionalidad. Sin exagerar nos parece que se trata de una obra maestra del arte cinematográfico.

La Empresa de Teatros y Cinemas Ideal, haciendo



Charles Chaplin in a scene from "THE KID"

costosos sacrificios, ha obtenido directamente de Nueva York una copia novísima de esta cinta y la exclusividad para su exhibición en el Perú.

En nuestro próximo número ofreceremos una información de "El Pibe" que se estrena en el Callao el 22 de junio, cuarto jueves de moda extraordinario de los que tiene organizados dicha Empresa.

Página del Pueblo

LAS CUNAS MATERNALES

Faltan muy pocos días, cinco apenas, para que todas las clases sociales de esta capital, interpretando el sentir del alma nacional, rinda el tributo de su admiración y gratitud hacia la mujer cumbre, que adelantándose a la época y venciendo los prejuicios del medio, puso en el Perú, hace 25 años, la primera piedra y el primer ideal, del hoy ya robusto anhelo de amparo y protección a la infancia desvalida.

Los que aplaudimos la obra cuando se iniciaba; los que para su éxito pusieron los modestos centavos de su salario; los que vieron a la santa mujer emprender la cruzada de humanidad y justicia, llena el alma de sentimientos de ternura y el corazón de sublimes entusiasmos; y día tras día, hemos seguido los pasos de la gran obra protectora, no tenemos en la hora presente, ni palabras para relatar tanto esfuerzo ni forma como poder expresar la gratitud merecida.

Recordamos sí, para contarle a nuestros hijos y a las generaciones que más tarde sepan del gran corazón peruano que late en el pecho de la noble y generosa dama, Sra. Juana Alarco de Dammert, aún papita para consuelo y vida de los hijos del infortunio, a la gran mujer, que llena de optimismo, de vida y de salud, emprendió la obra redentora y sin hacer caso a los contratiempos, prestó a ella la poderosa voluntad de un espíritu superior; arrancó muchas existencias a la muerte; formó muchas madres y muchos laboristas que hoy dan ejemplo de moralidad y cultura; y por último, vive aún, desechando todo mundano halago, y solo aspirando que los pobrecillos por quienes ella vive y piensa, sufran menos los rigores de las injustas desigualdades humanas.

No ha querido esta gran mujer, orgullo de nuestra patria y de nuestra raza, que al cumplirse los 25 años de su obra humanitaria y patriótica, cubran su pecho las medallas que la justa gratitud de un pueblo ha querido poner sobre un corazón que tantos bienes ha hecho; pero si ha dicho al Perú en la persona de sus hombres más representativos y de sus instituciones más respetables, que anhela, como única recompensa a sus esfuerzos, que las medallas y honores para ella dedicadas, se conviertan en un hospital para los niños pobres, donde puedan salvar la vida los que mañana seguramente salvarán y defenderán la patria.

Estamos seguros, que el día miércoles 21 del presente mes de junio, fecha en que celebra sus bodas de plata la Cuna Maternal, el jardín infantil y el asilo de la infancia, de la calle de los Naranjos; cuando la tierna y cariñosa madre de los niños pobres, llena el alma de alegría y la mente de grandes recuerdos, estrechando las cabecitas de sus queridos hijos, y oyéndoles sus infantiles canciones, recuerde todo el camino andado y contemple su obra realizada y triunfante, ha de sentir mayores glorias y satisfacciones, que todas aquellas que pudieran obsequiarle las condecoraciones y honores, que ella, en un sublime rasgo de abnegación y humanidad ha sabido desechar.

Y estamos seguro, también, que ese mismo día, como tributo merecido a quien tanto vale y nada acepta ni pide, se hará más fuerte aún la corriente pronunciada ya, para hacer a la noble dama que la patria admira, el obsequio que ella espera con vehemencia: su ansiado sanatorio para niños pobres.

También es necesario, como homenaje a los esfuerzos y sacrificios de la ge-



SOCIEDAD "UNION DE SASTRES" DE AREQUIPA.

El primero de mayo tuvo lugar la inauguración del local de esta nueva institución obrera. Apenas tiene iniciadas las labores de su organización, y en el tiempo relativamente corto de 225 días, es hoy una de las sociedades obreras mejor organizadas de Arequipa; Cuenta con un elegante mobiliario, ha inaugurado en esta

misma fecha, la Academia de CORTE; tiene en formación una biblioteca con buen número de volúmenes selectamente escogidos. La labor progresista de esta institución se debe a los trabajos de su presidente, señor U. Domecq, que no ha omitido esfuerzos para conseguir su tan meritorio propósito.

nerosa madre de los niños pobres, que el ejemplo por ella dado y las doctrinas que su obra constituyen, tengan en el país mayor arraigo para que menos sean las víctimas del infortunio. Tiempo es ya de que entre nosotros, imitando a los pueblos de mayor cultura y cumpliendo la ley Manzanilla de 1918, Las Salas Cunas industriales, no sean vana palabra, ni una ley

incumplida, sino las instituciones de alta justicia social, que la iniciativa del gran defensor y autor de las leyes obreras del Perú se propuso establecer para el bien del pueblo trabajador; y ya que nuestra condición industrial no nos permite avanzar hasta la imitación de la ley argentina, que determina la existencia de una sala cuna industrial para todo taller donde laboren cinco mujeres, siquiera tengamos en nuestra capital y sus grandes centros industriales una Sala Cuna en cada una de las grandes fábricas y los centros de trabajo y producción.

Rinda pues el Perú, en justicia, todo el homenaje de su admiración y gratitud a la noble y generosa mujer que supo dedicar toda su vida a la obra humanitaria de salvar la existencia de los pobres niños que sin su amparo habrían sido carne de cementerio; y al recordar obra tan generosa, dediquemos también un recuerdo cariñoso a todos aquellos que como José Matías Manzanilla, alcanzando una ley para la creación de Salas Cunas; Luis Miró Quesada, estableciendo la institución saludable del Patronato Escolar; Augusto Pérez Aranibar, dedicando sin descanso toda su actividad a la construcción de un asilo para la infancia desvalida; Tomás Valle, Víctor Larco Herrera, Miguel Echenique, los esposos Espantoso y tantos más, que recordando el sufrimiento de los pobrecitos, han querido con ellos compartir siquiera en pequeña parte sus bienes de fortuna.

La página del pueblo de "Mundial", que siempre tuvo sus más entusiastas y respetuosas consideraciones para la noble anciana madre amorosa de los niños pobres; y quien la escribe, que tuvo la satisfacción de aplaudir y alabar la obra emprendida por la señora Juana Alarco de Dammert, desde su iniciación, en las columnas de "La Opinión Nacional", rinden el tributo de su reconocimiento en este día, que significa para el Perú el recuerdo de la iniciación de la obra salvadora, que es hoy el imperativo de todas las naciones; la protección a la infancia desvalida.



"El Enemigo del Dolor"

Linimento de Sloan

el matadores verdadero para todos. Millares y millares de personas en todo el orbe lo han usado y recomiendan contra los dolores neurálgicos, reumáticos, de muelas, de cintura, de espalda, del cuello, de los brazos. Y todos le están agradecidos, pues les ha librado de amargos días y tenebrosas noches, cuando al retirarse se revolcaban en la cama fustigados por un dolor acerbo, o conciliaban el sueño repetidas veces, para ser ahuyentado otras tantas por un dolor ligero, pero tenaz, exasperante.

Su esposa, sus hijos, su compañero de cuarto tal vez necesite el

Linimento de Sloan

cuando Ud. llegue a casa. Lívese una botella.

(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan

MATA DOLORES

UNICO REPRESENTANTE

GEO W. COCK

LARTIGA, 471

Federico Ortiz Rodríguez.



Lindo reloj-pulsera Longines *** de oro y brillantes que será obsequiado por MUNDIAL, a la OBRERA MAS BONITA DE LIMA

Longines

EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL

Unicos Importadores: **G. WELSCH y Cia.**

BASES PARA EL GRAN CONCURSO DE BELLEZA POPULAR :: :: LONGINES de MUNDIAL

CON EL OBJETO DE QUE EL PREMIO QUE ESTA REVISTA OFRECE A

LA OBRERA MAS BONITA DE LIMA

como homenaje de "MUNDIAL" a las clases trabajadoras, resulte la verdadera expresión de la voluntad popular, publicamos las siguientes bases:

PRIMERA

Las obreras que quieran tomar parte en este Concurso, no tienen sino que enviar su retrato a nuestra Oficina calle de las Mantas 152.

SEGUNDA

Para tomar parte en este concurso es indispensable ser obrera o hija de obreros; trabajar en taller o fábrica o ejercer en su domicilio cualquier oficio manual.

TERCERA

De conformidad con la base anterior, en este Concurso pueden tomar parte:

- (a) Las Operarias de fábricas, talleres o establecimientos industriales.
- (b) Operarias y aprendizas de talleres de costura y modas.
- (c) Costureras y modistas que trabajan en sus domicilios.
- (d) Nurses y enfermeras de las clínicas de caridad y paga.

(e) Obreras varias que trabajan en labores manuales, como lavanderas y aplanchadoras, aparadoras, pantalonearas, chalequeras, etc., etc., aunque trabajen en su domicilio.

(f) Industriales de los diversos Mercados de abastos. etc. etc.

CUARTA

Los retratos deben tener el nombre y apellido de la interesada y la dirección de su domicilio. Sin este requisito no serán admitidos.

QUINTA

No se admite otra intervención que la de las mismas interesadas o la de sus padres.

SEXTA

MUNDIAL publicará los retratos que reciba en los números correspondientes a los Viernes 9, 16, 23 y 30 del presente; y el Concurso quedará definitivamente cerrado a las doce del día del Martes 4 de julio próximo.

SÉTIMA.—A partir de nuestro próximo número, incluiremos cupones para iniciar la votación por

LA OBRERA MAS BONITA DE LIMA

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Hartli & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

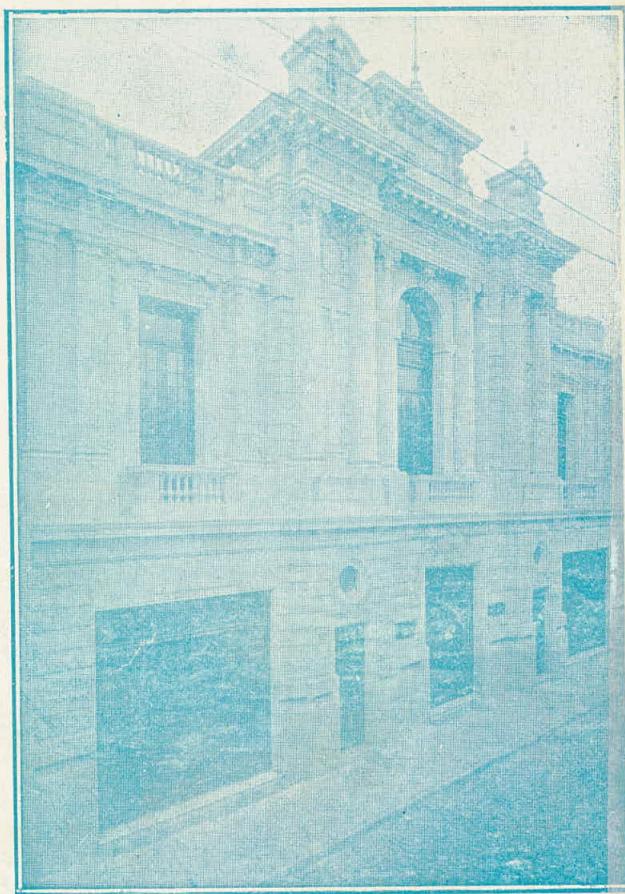
„ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Centurier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327